

DE LA HOJA EN BLANCO



AL TRABAJO INTEGRADOR FINAL

Guía práctica para la producción del trabajo integrador final

DE LA HOJA EN BLANCO AL TRABAJO INTEGRADOR FINAL

Guía práctica para la producción del trabajo integrador final

Compiladores

Ayelen Sidun, Martín González Frígoli y Rossana Viñas

Autores Varios

De la hoja en blanco al trabajo integrador final / Autores Varios. - 1a ed. - La Plata : Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Periodismo, 2023.

Libro digital, PDF, EPUB

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-950-34-2224-3

1. Comunicación. 2. Tesis. I. Título.

CDD 302.207

Editorial de Periodismo y Comunicación

Diag. 113 N° 291 | La Plata 1900 | Buenos Aires | Argentina

+54 221 422 3770 Interno 159

editorial@perio.unlp.edu.ar | www.perio.unlp.edu.ar

Facultad de Periodismo y Comunicación Social

Universidad Nacional de La Plata

Corrección

Nicolas Cataldi

ISBN 978-950-34-2224-3



9 789503 422243



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional

AUTORIDADES

Decana

Ayelen Sidun

Vicedecano

Carlos Ciappina

Jefa de Gabinete

Antonela Zaffora

Secretaria de Decanato

Gisela Sasso

Secretario de Asuntos Académicos

Martín González Frígoli

Secretario de Investigaciones Científicas

Leonardo González

Secretaria de Posgrado

María Elisa Ghea

Secretario de Extensión

Ezequiel Bustos

Secretario Administrativo

Federico Varela

Secretario de Finanzas

Facundo Ochoa

Secretario de Derechos Humanos

Jorge Jaunarena

Secretaria de Género

Gabriela Chaparro

Secretario de Producción y Vinculación Tecnológica

Pablo Miguel Blesa

Director de la Editorial

Ulises Cremonte

ÍNDICE

Prólogo.....8

Ayelen Sidun

Pensar una comunicación integral desde la educación pública.....11

Martín González Frígoli

Introducción.....14

Rossana Viñas

Parte 1 - Recorridos.....19

1.1. TIF Investigación - Marisol Cammertoni.....	20
1.2. TIF de Producción	23
1.2.1. Literaria - Marina Arias y Ulises Cremona.....	23
1.2.2. Gráfica - Cynthia Diaz.....	26
1.2.3. Radiofónica - Gabriela Santero y Marisol Morzilli.....	31
1.2.4. Audiovisual - Pablo Torello y Carolina Sirio Fernández.....	34
1.2.5. Multimedia - Sofía Pastine.....	37
1.3. TIF Reflexión de Prácticas - Gisela Sasso y Darío Artiguenave.....	40
1.4. Consideraciones sobre el estado del arte y el marco teórico - Leonardo González.....	44
1.5. Cómo se construye un marco metodológico - Rossana Viñas y Marisol Cammertoni.....	48
1.6. El coloquio del Trabajo Integrador Final - Claudia Suárez Baldo	52
1.7. Escritura académica: consideraciones editoriales y técnicas - Adela Ruiz y Florencia Mendoza.....	55

Parte 2 - Temas y problemas.....59

2.1. Sobre el TIF de planificación - Martín González Frígoli.....	60
2.2. Sobre el TIF de comunicación digital - Sandra Oliver y Lucía Módena.....	63
2.3. Sobre el TIF de comunicación/educación - Cintia Rogovsky y Julián Manacorda.....	67
2.4. Sobre el TIF de análisis del discurso - Claudia Festa y Cristian Secul Giusti.....	71
2.5. Sobre el TIF de medios y política - Elisa Ghea y Cristian Secul Giusti.....	74
2.6. Sobre el TIF de comunicación y deporte - Santiago Pescio y Facundo Miranda.....	78
2.7. Sobre el TIF de género - Gabriela Chaparro y Julián Troccoli.....	81
2.8. Sobre el TIF de comunicación y Derechos Humanos - Jorge Jaunarena, Alberto Mendoza Padilla, Zulema Enriquez y Natalia Zapata.....	85
2.9. Sobre el TIF de comunicación y jóvenes - Daiana Bruzzone.....	89
2.10. Sobre el TIF de problemática socioambiental - Nathalie Iñiguez Rímoli.....	94

Anexo de autores.....97

PRÓLOGO

por Ayelen Sidun

La Ley 26206 de Educación Nacional (2006) estableció que la educación es una de las prioridades y política del Estado. Por otra parte, y muy importante, la Ley 27204 (sancionada en 2015 y modificatoria de la Ley de Educación Superior de 1995) constituyó al Estado como garante del derecho a la educación superior, reconociéndola como un bien público y un derecho humano personal y social, al que no se le pueden aplicar gravámenes en la gestión estatal ni cursos de ingreso eliminatorios.

El objetivo de ambas leyes es la construcción de una sociedad justa en la que el sistema educativo sea de acceso universal, gratuito e igualitario. Todos/as/es tienen el derecho inalienable a la educación en todos sus niveles.

Con el convencimiento y la militancia de estas leyes y del derecho a la educación es que, desde la Facultad de Periodismo y Comunicación Social (FPyCS) de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), pensamos y sentimos todas y cada una de nuestras políticas y estrategias académicas. En primera instancia, trabajando en articulación con el nivel medio y, al mismo tiempo, trabajando en la ampliación del ingreso, fortaleciendo las trayectorias para la permanencia y por lo tanto, luego, el egreso y la graduación.

Porque, tal como nos menciona Eduardo Rinesi, el derecho a la universidad lo tiene que garantizar la universidad.

Dicho de otro modo: sostener que existe un “derecho a la Universidad” significa postular que la Universidad tiene la obligación de reconocer en sus estudiantes a los sujetos de ese derecho que esos estudiantes tienen y que ella tiene que garantizar [...]. La tarea fundamental que tenemos que cumplir en la Universidad [...] es la de garantizar a nuestros estudiantes, a esos sujetos de derecho (a esos sujetos del derecho a entrar, estudiar, aprender, avanzar y recibirse en la Universidad) que son nuestros estudiantes, el ejercicio efectivo y exitoso de ese derecho que ellos tienen, de ese derecho que los asiste y que les reconocemos, de ese derecho del que ellos son los titulares y nosotros los garantes. (Rinesi, 2015, p. 65)

Es entonces que las políticas y las herramientas que implementamos están vinculadas directamente con decisiones académicas pero también político-ideológicas, porque la universidad que pensamos y queremos va de la mano del proyecto de nación que anhelamos. Una universidad para todos/as/es es una nación donde todos/as/es estén incluidos/as/es.

Es sabido, y no se puede negar, que en los últimos tiempos en nuestro país la expansión de la matrícula en los estudios superiores estuvo ligada a las decisiones políticas de un Estado que estuvo presente y que propulsó políticas públicas que impactaron en el sistema universitario: el Progresar, el Conectar Igualdad, la asignación universal por hijo (AUH), la creación de universidades, entre tantas otras. Y ese Estado fue el que gobernaron Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner.

Es así que la preocupación por el ingreso y la permanencia ocupó fuertemente nuestras agendas docentes y de investigación frente a la heterogeneidad en el perfil de estudiantes que llegaron a nuestras aulas para quedarse. El egreso apareció en escena más recientemente.

Y la FPyCS siempre estuvo adelante en cada momento. Cuando pensó un ingreso irrestricto, y lo convirtió en materia de los planes de estudio de nuestras carreras; cuando creó el espacio de tutorías; cuando implementó las cursadas de verano, de invierno y, hace muy poco, las bimestrales; cuando creó la Dirección de Grado con la implementación del Plan 98 de la Licenciatura en Comunicación Social (siendo la primera facultad en empezar a acompañar los trayectos de finalización de carrera) y toda su batería de estrategias y talleres para armar la tesis, hoy Trabajo Integrador Final (TIF).

En un escenario donde los medios de comunicación y algunos espacios políticos partidarios denostan la universidad pública desde sus narrativas y discursividades, esta publicación nace del trabajo y del amor de todos/as/es los/as/es que transitamos y hacemos la Facultad; pero mucho más desde el convencimiento político e ideológico de que nuestra institución quiere que cada día que pase tengamos más graduados/as/es que desarrollen su labor con el compromiso y la responsabilidad de ser comunicadores/as para el pueblo desde una Facultad nacional, popular y feminista, y que militen y defiendan la universidad pública. Siempre.

Referencias

RINESI, E. (2015). *Filosofía (y) política de la Universidad*. Ediciones UNGS.

PENSAR UNA COMUNICACIÓN
INTEGRAL DESDE LA
EDUCACIÓN PÚBLICA

Por Martín González Frígoli

Desde la Facultad de Periodismo y Comunicación Social trabajamos por una educación pública, gratuita y de calidad, para que nuestros/as/es graduados/as/es cuenten con herramientas comunicacionales y políticas que contribuyan a construir nuevos y mejores procesos, los cuales profundicen la transformación social formando comunicadores comprometidos con su pueblo.

Proponemos poner en juego saberes, conocimientos y herramientas que favorezcan el fortalecimiento de los espacios públicos, trabajando con la convicción de que la comunicación es un derecho humano.

Resulta indispensable establecer el campo desde el cual estamos pensando, que no es ni más ni menos que el de la comunicación. Las perspectivas lineales, esquemáticas o de grandes antagonismos bipolares no resultan útiles para explicar o abordar la complejidad comunicacional, mucho menos en el cambiante y vertiginoso mundo en el que vivimos. Consideramos a la comunicación desde una mirada compleja, como una práctica social, un proceso de producción, intercambio y negociación de formas y entramados simbólicos, en la indisociable relación de la comunicación con la cultura.

La realidad se constituye desde el lenguaje, no creemos en verdades indiscutibles, sino en discursos en interrelación. La comunicación es constitutiva de lo social y no puede pensarse la realidad sin ella. Como espacio de intercambio la comunicación excede en mucho a los mensajes, ya que el recuento o la identificación de sus circuitos no agotan el hecho comunicacional, sino que es el

uso (en el sentido de aquello no previsto inicialmente) de textos y objetos socioculturales lo que impulsa el cambio y la transformación. Lo social se produce en un entramado de discursos opacos, hilvanados unos con otros, y no en la transparencia de los mensajes, en términos de lo que plantea Jesús Martín-Barbero.

Consideramos de suma importancia construir una perspectiva integrada para el abordaje de los saberes empíricos y académicos, y con la necesidad de poder contar con una visión que nos permita leerlos en todo su espesor histórico-político.

Los procesos históricos que vivimos en la región nos permitieron resistir los embates del neoliberalismo, y con una historia de resistencias, debates, luchas y movilizaciones pudimos avanzar y comenzar a pensar en la soberanía comunicacional. Fuimos construyendo el campo comunicacional como ciencia y como espacio de encuentros y disputas por el sentido crítico. Esto nos llevó a una arena en la que confluyen los sentidos, las tensiones y las luchas por alcanzar, de alguna manera, la democratización de la comunicación.

Pensar en poder construir desde la equidad y la pluralidad de voces es allanar un poco el camino para que nos encontremos en espacios como este, la Facultad de Periodismo y Comunicación Social, defendiendo siempre la educación pública y gratuita. Y también llevar adelante, con decisión firme, pero también rescatando la ternura, los espacios, construyendo colectivamente, la defensa de la comunicación como bien público y la soberanía educativa en pos de producir conocimiento y profesionales de la comunicación que estén dispuestos/as/es a defender con valentía y coraje este patrimonio que es la comunicación y la información. Porque, sin posibilidad de libertad, no tendremos justicia social.

INTRODUCCIÓN

Por Rossana Viñas

La Facultad de Periodismo y Comunicación Social (FPyCS) es la única unidad académica de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) que ha tomado la decisión político-académica de crear un espacio destinado especialmente a trabajar políticas y estrategias de egreso para las distintas carreras de la institución¹: la Dirección de Grado, dependiente de la Secretaría Académica.

El espacio fue creado en el marco del cambio del plan de estudios 1989 al 1998, cuando se sumó la tesis al currículo de la licenciatura en Comunicación Social como requisito de egreso. “La tesis tendrá dos posibles lógicas de construcción: una orientada al desarrollo y la producción, y la otra orientada a la investigación” (Facultad de Periodismo y Comunicación Social, 1997, p. 86).

En la medida que la implementación de la letra del reglamento se fue haciendo efectiva, y a medida que la contextualidad misma atravesó a la institución –y por ende también a sus actores/actrices académicos/as/ques–, la tesis como tal, desde esa enunciación y desde lo que en el imaginario de los/as/es estudiantes –y por qué no de los/as/es docentes– aparecía, comenzó a convertirse en uno de los obstáculos de graduación.

¹ La licenciatura en Comunicación Social (orientación Periodismo y orientación Planificación Comunicacional) y el profesorado en Comunicación Social, planes 1989 y 1998; y en los últimos años, con el crecimiento de las carreras de nuestra institución, se sumaron la tecnicatura superior universitaria en Periodismo Deportivo, en Comunicación Popular, en Comunicación Digital y en Comunicación Pública y Política, con el objetivo de acompañar los procesos de cierre de materias finales y la realización de TIF para avanzar en la finalización de la carrera y que, asimismo, las tecnicaturas puedan articular en la continuidad con la licenciatura.

Fue así que, a partir de los diagnósticos que se recabaron sobre los distintos procesos de finalización de carrera, en 2014, con el nuevo cambio de plan de estudios, la Facultad tomó la decisión de realizar varias modificaciones en la normativa, pero también en las enunciaciones: la “tesis” pasó a ser “Trabajo Integrador Final” (TIF); y la “defensa” a ser “coloquio”, para el momento de evaluación. Asimismo,

Art. 3. Los ejes del Trabajo Integrador Final de Grado serán:

A) **Investigación:** Se puede enmarcar en este tipo de trabajo la presentación del desarrollo, a modo de informe, de una investigación en el campo de la comunicación, la cual implica la construcción de un objeto de estudio mediante el planteo de una pregunta/problema y un abordaje metodológico. De este modo, se espera que los/las estudiantes pongan en relación diversas perspectivas, problematicen saberes abordados a lo largo de la carrera, relacionen elementos de un campo de estudio y propongan nuevas preguntas sobre el objeto.

B) **Producción:** intervención o realización. Se puede enmarcar, en este tipo de Trabajo Integrador Final, la realización de: una intervención/planificación sobre la realidad de una organización y sus actores ligados a la transformación de una situación determinada; una producción comunicacional a modo de la construcción de un relato en un soporte específico: gráfica, audiovisual, multimedia, radiofónica y/o literaria.

C) **Reflexión de prácticas en comunicación:** se propone que este tipo de Trabajo Integrador Final sea una reflexión y objetivación de una práctica comunicacional que realizan los/las estudiantes en un espacio determinado. (Facultad de Periodismo y Comunicación Social, 2014)

Vale aclarar que este cambio no significó una *disminución en las exigencias* de lo que se pretende en un trabajo de cierre. La estructura pensada desde el reglamento actual para el TIF y su nueva nominación generó un cambio positivo en el imaginario de los/as/es estudiantes creado sobre la producción de una tesis, ese “trabajo extenso” que ahora es un trabajo que pretende la integración de los conocimientos recogidos a lo largo del tránsito por el recorrido curricular y con unas extensiones pautadas en cada caso en particular.

Sobre el trabajo de la Dirección de Grado

Las funciones fundantes de la Dirección de Grado fueron y son: asesorar a los/as/es estudiantes en el proceso de elaboración de la tesis/TIF; realizar el seguimiento formal, tanto administrativo como académico, de la integralidad del proceso de TIF; coordinar charlas, jornadas y talleres acerca de las instancias formales de la elaboración y presentación del TIF; asesorar sobre posibles directores/as para el TIF; trabajar en planes personalizados de finalización de carrera.

En este último punto, justamente, se profundizó el seguimiento particular de los/as/es estudiantes, no solo respecto del TIF en sí, sino también en el acompañamiento en el caso de que adeudaran entre una y tres materias para completar el currículo de todas las carreras de la Facultad –más el TIF en el caso de la licenciatura–, para asesorarlos/as/es en rendir finales y cómo rendirlos, o posibilitar las cursadas. En principio, fue a demanda, pero luego la Dirección de Grado *salió a buscar* en un trabajo sistematizado y en conjunto con el Departamento de Enseñanza, el Centro Superior para el Procesamiento de la Información (CESPI) y las secretarías académicas de la FPyCS y de la UNLP. Este trabajo se complementa con otras estrategias, como el dictado de talleres extracurriculares para estudiantes, que se dictan de manera permanente en ambos cuatrimestres, sobre la reglamentación y la escritura de TIF; o como las charlas especializadas en las distintas temáticas de TIF, con el fin de asesorar sobre marcos teóricos y metodológicos particulares y pertinentes; y, además, los talleres de capacitación permanente para docentes en la tarea de dirección y evaluación, para propiciar procesos inclusivos de finalización de carrera.

Por último, el trabajo cotidiano se complementa con la articulación con el Seminario de Tesis/Taller de TIF –curriculares en la carrera de la licenciatura, planes 1998 y 2014–, ofreciendo charlas en las comisiones del mismo para dialogar de manera directa con los/as/es estudiantes y tender puentes desde el currículo hacia la institución, y viceversa.

Sobre el enfrentarse al TIF

Es sabido que cada proceso de finalización de una carrera es un proceso individual en el cual influyen las contextualidades propias de los/as/es estudiantes, y desde nuestra institución trabajamos respetando y teniendo en cuenta esto y también a ese/a otro/a/e como sujeto/a/e del derecho a la educación superior, siendo conscientes y militantes de que “decir que la universidad es un derecho humano es decir ... que el Estado tiene que ocuparse activamente de garantizarlo” (Rinesi, 2018, p. 73).

La universidad pública es parte de ese Estado garante y hacia el interior de las instituciones tenemos la obligación y el compromiso de pensar estrategias y políticas que acompañen la efectivización real del derecho para todos/as/es. Que accedan, ingresen, se queden y egresen, pensando al pueblo no como objeto, sino “como sujeto: como sujeto colectivo de un derecho a la universidad” (Rinesi, 2018, p. 35). Un sujeto colectivo –los/as/es estudiantes– que ingresa a un colectivo –el de la universidad– con un derecho amparado por la Ley 24521, que establece a la educación como “bien público” y como un “derecho humano”, al cual se le prohíbe cualquier gravamen y del que el Estado es responsable.

Desde la Facultad, se trabaja de manera constante en la implementación de políticas y de estrategias que acompañen los procesos de tránsito de nuestros/as/es estudiantes, por medio de la articulación y la capacitación de los distintos claustros.

Uno de los desafíos que planteamos es poner en cuestión el tipo de prácticas que se desarrollan en las instituciones (muchas veces naturalizadas) para avanzar hacia decisiones que nos lleven a recuperar algunas y resignificar otras, en un contexto de cambios sociales, políticos, económicos y culturales que no solo influyen en las instituciones, sino que las atraviesan, complejizando sus prácticas. (Bono, Ferreyra y Tenutto Soldevilla, 2021, p. 45)

Pensar y repensar nuestras prácticas siempre fue y es el desafío.

A partir del momento en que se incorporó la tesis al currículo de la Licenciatura en Comunicación Social de nuestra Facultad, aparecieron en el tapete tantas experiencias o dificultades en el proceso de la escritura de ese trabajo como estudiantes pasarían por ella.

A la hora de enfrentar la hoja en blanco, aparece el momento de crisis, como aparece en el relato de muchos/as/es. *Momento de crisis* académica y, por qué no, psicológica. Es un momento de soledad, sí; en las instancias previas siempre se está con otros/as/es compañeros/as/es, pero ahora soy yo y mi individualidad frente a la hoja en blanco. Por supuesto, existe el acompañamiento del director/a/e; sin embargo, cuando se escribe se está solo/a/e. A veces, este proceso se realiza con un compañero/a/e de TIF –eso lo permite el reglamento–, pero no siempre pasa.

Escribir un TIF no es solo escribir y no es sencillo, aunque también debemos pensar que la destreza está ahí; en carreras como las nuestras, las de la comunicación, escribimos todo el tiempo. Sí es cierto que escribir un TIF es enfrentarse a producir un texto más largo, sobre un tema que me interesa e interesa al campo disciplinar, que integra los conocimientos aprendidos y aprehendidos; que debe ser claro, ordenado y debe cumplir las pautas institucionales.

Un trabajo final es un discurso con un posicionamiento teórico, metodológico y epistemológico con el cual se debaten y se construyen nuevos saberes en el campo disciplinar. “El discurso no es simplemente aquello que traduce las luchas o los sistemas de dominación, sino aquello por lo que, y por medio de lo cual, se lucha, aquel poder del que quiere uno adueñarse” (Foucault, 1996). Y en esta lucha, la palabra es nuestra herramienta.

Referencias

- BONO, L., FERREYRA, H. y TENUTTO SOLDEVILLA, M. (2021). “Prácticas, estrategias y modelos de enseñanza en educación superior”. En ADEMAR FERREYRA, H. y TENUTTO SOLDEVILLA, M. A. (comps.). *Planificar, enseñar, aprender y evaluar en educación superior*. Noveduc. FACULTAD DE PERIODISMO Y COMUNICACIÓN SOCIAL (1997). *Documento curricular y plan de estudios 1998*. EPC. Universidad Nacional de La Plata.
<https://perio.unlp.edu.ar/wp-content/uploads/2019/03/Plan-Licenciatura-en-Comunicacion-Social-Plan-1998.pdf>

FACULTAD DE PERIODISMO Y COMUNICACIÓN SOCIAL (2014). "Reglamento de Trabajo Integrador Final". Universidad Nacional de La Plata.

<https://perio.unlp.edu.ar/tif/2021/04/01/reglamento-de-trabajo-integrador-final/>

FOUCAULT, M. (1996). *El orden del discurso*. La Piqueta.

RINESI, E. (2018). *18 Huellas de la Reforma Universitaria*. Ediciones UNGS.

PARTE I

Recorridos

1.1 El Trabajo Integrador Final de investigación

Por Marisol Cammertoni

Estas líneas pretenden desarrollar algunas consideraciones acerca del Trabajo Integrador Final (TIF) con modalidad de investigación en la Facultad de Periodismo y Comunicación Social (FPyCS) de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Los trabajos académicos, en su mayoría, suelen ser vinculados a esta modalidad, ya que son trabajos que contemplan una rigurosidad en su desarrollo para dar respuestas a los diferentes temas que aborden. En distintos ámbitos académicos, sobre todo en educación superior o universitaria, estos trabajos son los solicitados para obtener títulos de grado o posgrado y pueden encontrarse en diferentes géneros discursivos, como ser tesis, tesinas, trabajos integradores finales y monografías; así también, para presentaciones en encuentros académicos como jornadas y congresos, donde *papers*, ponencias, artículos y ensayos suelen conformarse como objetos de conferencia con la finalidad de informar y acreditar los conocimientos que de ellos se imparten.

Si tenemos en cuenta lo propuesto por el Reglamento que presenta nuestra institución, definimos que el TIF en modalidad de investigación es un trabajo académico que prevé:

Una investigación en el campo de la comunicación, la cual implica la construcción de un objeto de estudio mediante el planteo de una pregunta/problema y un abordaje metodológico. De este modo, se espera que los/las es-

tudiante/s pongan en relación diversas perspectivas, problematicen saberes abordados a lo largo de la carrera, relacionen elementos de un campo de estudio y propongan nuevas preguntas sobre el objeto. (Facultad de Periodismo y Comunicación Social, 2014)

Implicancias de un TIF de investigación para la FPyCS

¿Qué son todos esos elementos que conforman la cita del punto anterior? Para iniciar un trabajo de investigación es ineludible encontrar un tema que nos convoque, nos despierte un interés y pueda problematizarse desde el campo de la comunicación social.

Muchas veces suele llegarse a la instancia de finalización de carrera creyendo que no se cuenta con las herramientas para realizar un TIF y que no hay un tema posible, pero esto no es así; al llegar a este momento es fundamental pensarse en la institución académica a la que pertenecemos, dónde estamos transitando esta finalización de la carrera, cuál es la agenda temática que está vigente y cuáles son las líneas de investigación abiertas desde los distintos espacios como los observatorios, laboratorios y centros de investigación. Asimismo, a través de las distintas materias que se transitaron, se abordaron temas, elaboraron trabajos y adquirieron conocimientos que, a la hora de comenzar a pensar en el TIF, hay que recuperar y retomar porque, en definitiva, este trabajo de cierre de carrera propone ser una síntesis del recorrido realizado, donde los/as/es estudiantes puedan dar cuenta de lo apre(he)ndido en dicho proceso.

Entonces, comenzar un TIF de investigación requiere en principio de la elección de un tema. ¿Cualquier tema es posible de ser desarrollado como TIF de investigación en comunicación? La respuesta va a depender de la problematización que se plantee acerca de ese tema, lo que no es un dato menor, ya que un tema per se no es factible de ser abordado desde nuestro campo disciplinar si no se problematiza desde la perspectiva adecuada.

Qué se puede investigar: objetos de estudio de la comunicación social

Investigar y escribir un TIF de comunicación implica un doble desafío: por un lado, trabajar en el posicionamiento desde ella como disciplina científica y la necesaria producción de conocimiento para fortalecer el campo académico y laboral; y por otro, hacer un producto académico de comunicación. Esto no quiere decir que las otras disciplinas no deban preocuparse por la comunicabilidad de sus producciones, pero en nuestro territorio, es una condición sine qua non. Producimos bienes sociales; situados, contextualizados, pensado en destinatarios específicos, en la academia, en evaluadores, pero también en circuitos independientes, más allá de ellos. Somos comunicadores sociales, somos científicos sociales... la academia es siempre un puntapié para ensanchar horizontes. (Cammertoni, Suárez Baldo y Viñas, 2022, p.10)

Desde las ciencias sociales, y desde una óptica bourdiana, podemos decir que la investigación es un desafío para quien encare esta tarea, ya que hay que romper con el sentido común, despojarse de creencias previas, preconcepciones y los discursos dominantes que circulan sobre la temática de interés. Esta práctica rigurosa que Pierre Bourdieu denomina vigilancia epistemológica es clave para, desde el tema elegido, poder construir el objeto de estudio en el campo disciplinar que nos convoca.

Quienes acompañamos desde la docencia la instancia de finalización de carrera y/o la dirección de procesos de TIF, insistimos en la pertenencia al campo de la comunicación del proyecto propuesto. Esta insistencia responde a la importancia de poder trabajar desde la comunicación y dar respuestas sobre un tema desde esta disciplina. El proceso y hábito de lectura son fundamentales en estas circunstancias, releer los autores desde los que conocimos y comprendimos a la comunicación como campo disciplinar dentro de las ciencias sociales, las disputas y sentidos que se fueron construyendo en torno al mismo, los movimientos y las rupturas sobre los objetos de estudio que surgieron y surgen. Esto permite (re)pensar desde qué lugar entendemos a la comunicación social, y determinando esa perspectiva tenemos un camino allanado para construir el objeto de estudio de la investigación que se propone realizar.

Un ejercicio para llevar a cabo en estos momentos es volver a las bases: ¿tengo la misma noción de la comunicación que antes de comenzar la licenciatura? ¿Qué entiendo por comunicación hoy? Es muy probable que esas ideas hayan cambiado, ya que fueron adquiriendo herramientas que les ayudaron a conformar su concepción sobre la comunicación. Y es ahora cuando hay que poner en juego ese bagaje para poder reconocer los objetos de estudio de nuestra disciplina y efectuar un abordaje adecuado. Es importante tener en cuenta que los objetos de estudio que pueden ser tratados desde la comunicación no son estancos; van cambiando en función de los cambios sociales. Por ejemplo, por muchos años dejaron de ser relevantes los estudios de los medios, y de un tiempo a esta parte vuelve a surgir la necesidad de abordarlos para poder comprender estos nuevos modos de comunicar con el avance de lo digital y las distintas aplicaciones y plataformas que se nos ofrecen. Así también, en el rol que juegan los medios en las arenas de lo político haciéndole el juego, desde sus imperios monopólicos, al neoliberalismo, instalando relatos falsos o *fake news*. Además de lo sustancial de retomar las lecturas realizadas durante el paso por las cursadas, como se mencionaba en párrafos anteriores, son importantes en estas circunstancias las lecturas que se efectúen sobre la situación actual del tema elegido dentro de las ciencias sociales y puntualmente dentro de la comunicación. Lo que conocemos como “estado del arte” es una herramienta fundamental para conocer qué recorrido hay sobre el tema y para la construcción del objeto de estudio, puesto que permite acceder al área de vacancia del tema planteado, como así también conocer nuevas perspectivas, autores, conceptos y herramientas metodológicas que son insumos esenciales para esta instancia.

La investigación en comunicación social como campo de disputa de poder y saberes

Líneas arriba nombraba que es importante pensarse desde lo institucional al momento de plantear un tema y la perspectiva desde la que se va a investigar y analizar, ya que el trabajo que se realice debe contemplar las estrategias para su validación y legitimación en la comunidad académica, que no deja de ser un campo hegemónico donde se disputan saberes.

Disparadores como qué investigamos y para quiénes; las estrategias de circulación, conocer los organismos que financian investigaciones en el campo; qué conocimientos se producen en la disciplina, y puntualmente en la institución de la que somos parte, permitirán focalizar y delinear un trabajo en consonancia disciplinar e institucional, en este caso desde la comunicación.

(Cammertoni, Suárez Baldo y Viñas, 2022, p.10)

La comunicación es un campo académico de disputa y poder que necesita dar respuestas a un nuevo orden y un nuevo modo de construir sentidos y lazos sociales desde una perspectiva que atienda a la dinámica actual.

Por eso la preponderancia de repensar los objetos de estudio del campo al momento de investigar y los posibles abordajes para la realización de un TIF: los medios de comunicación como objeto fundante de la comunicación, sus entramados, las construcciones discursivas, las dinámicas de producción y distribución, el análisis de contenido; la industria cultural entendiendo todo lo que se puede analizar, revisar y producir en torno a ese conjunto; y, asimismo, las prácticas sociales y sus mediaciones, desde el abordaje que permite pensar la comunicación no solo como una cuestión de medios; los procesos sociales que se construyen y constituyen en lo social y atraviesan la comunicación, entre otras categorizaciones posibles.

Pero fundamentalmente reponer, desde las investigaciones que proponemos, a la comunicación reafirmando lo anterior: no solo como una cuestión de medios, sino de mediaciones culturales, retomando la herencia de lo que nos dejó Jesús Martín-Barbero, abriendo un mapa para entender las relaciones de poder y la construcción de las subjetividades.

Referencias

- CAMMERTONI, M., SUÁREZ BALDO, C. y VIÑAS, R. (2022). “La escritura académica en la finalización de carreras de grado universitarias”. (en prensa). En Revista *Espacios en Blanco*.
 FACULTAD DE PERIODISMO Y COMUNICACIÓN SOCIAL (2014). “Reglamento de Trabajo Integrador Final”. Universidad Nacional de La Plata. <https://perio.unlp.edu.ar/tif/2021/04/01/reglamento-de-trabajo-integrador-final/>

1.2. Trabajo Integrador Final de Producción

1.2.1 El Trabajo Integrador Final de producción literaria

Por Marina Arias y Ulises Cremonte

Como señala el reglamento, una de las posibilidades de producción posibles del Trabajo Integrador Final (TIF) de nuestra FPyCS es la de “una producción comunicacional a modo de la construcción de un relato” literario. Es lo que conocemos como un TIF de producción literaria.

Esta posibilidad nació para dar lugar al deseo y la inclinación de escribir ficción de muchos/as/es estudiantes de nuestra unidad académica, así como para dar lugar en esta instancia final sintetizadora a los sentidos que se traman en las ficciones escritas (y en ningún otro tipo de escrituras, porque tienen que ver con una memoria colectiva inconsciente), lo que constituye un problema fundamental de nuestro campo comunicacional.

El TIF de producción literaria puede ser un libro de cuentos, una novela o un libro de poemas (sin una extensión específica para la producción), con su correspondiente memoria que debe extenderse entre 40 y 50 páginas.

En primer lugar, abordemos algunas precisiones sobre el plan de TIF. Este debe incluir una des-

cripción del producto literario a presentar (si es un libro de cuentos, una novela o un libro de poemas; sobre qué temática; encuadrado en qué género literario), así como explicitar las instancias teóricas comunicacionales con las que dialogará, su forma de publicación futura, sus destinatarios/as/es, los recursos e insumos necesarios para la publicación, y la planificación de los posibles modos de circulación.

Como todo Trabajo Integrador Final de grado de nuestra unidad académica, el de producción literaria debe dar cuenta de un proceso de aprendizaje significativo en el transcurso de la carrera terminada por parte de el/la/le estudiante, lo que implica poner en juego saberes, conceptos, herramientas y prácticas adquiridos. En este sentido, en la memoria se debe justificar y argumentar para demostrar que el producto literario presentado constituye un TIF del campo comunicacional y no solo un texto literario.

Lo primero que hay que aclarar es que, para ser literario, el texto presentado debe abrir algún abanico de sentidos que trasciendan la mera anécdota, debe decir algo más que lo que cuenta desde el punto de vista argumental, debe provocar en los/as/es lectores/as la sensación de una verdad existencial, debe resultar íntimo y original a la vez.

Pero, como nuestro campo es el campo de la comunicación, no hay que perder de vista una arista elemental: más allá del producto literario concreto que se presente (un libro de cuentos, una novela o un libro de poemas), la memoria debe proponer y desarrollar un diálogo, una trama, una relación con conceptos teóricos adquiridos durante el recorrido académico del que el TIF es síntesis y resultante. Por eso la memoria resulta fundamental. Esto significa que no se trata de que el TIF muestre talento literario, sino de focalizar y profundizar en la *dimensión comunicacional* del texto literario presentado (¿de qué sentidos, creencias, mitologías o aspectos sobre el funcionamiento de nuestra sociedad da cuenta?, ¿qué escuelas, conceptos o paradigmas comunicacionales lo interpelan?).

Partiendo de la base de que la producción literaria debe estar escrita de un modo correcto tanto desde el punto de vista gramatical como semántico y ortográfico, así como presentar una estructura clara (tapa, índice con numeración del paginado que coincida con lo que efectivamente se encuentren los lectores durante el recorrido del texto total) y resultar verosímil de acuerdo al género en el que se enmarque (sea realista, fantástico, distópico, etcétera), es decir, que en ningún momento rompa el contrato de lectura propuesto

Además, se recomienda adoptar un estilo sencillo y claro porque, como futuros/as/es comunicadores/as, los/as/es estudiantes deben tener siempre en el horizonte la importancia de la legibilidad de los discursos.

Se sugiere conservar un estilo sencillo y claro a los efectos de contribuir a la legibilidad por parte de los lectores, teniendo en cuenta que estamos proponiendo la construcción de un producto comunicacional más que una obra de arte.

Es imprescindible no perder de vista en ningún momento que la perspectiva de la literatura que se relaciona con nuestro campo es comunicacional (estamos en la Facultad de Periodismo y Comunicación Social, en la que se forman comunicadores/as, periodistas y planificadores/as). Y la perspectiva comunicacional de la literatura implica:

- Concentrarse en los sentidos que operan en la trama de poder de nuestra sociedad.
 - Pensarla como una práctica social y política que contribuye a alterar la relación simbólica de los sujetos con la realidad.
 - Inclinarsse por aquellas perspectivas que cuestionan el statu quo y desenmascaran naturalizaciones.
 - Desmarcarse de la dominación cultural iluminista-eurocentrista. En este sentido, insistimos en no pensar a la producción literaria como una creación ex nihilo (de la nada) de un sujeto talentoso que mira el mundo desde su torre de marfil, sino como un producto comunicacional surgido de la escritura de una persona histórica, y como tal siempre es social y colectivo.
 - Privilegiar los sentidos del texto que traman con la memoria colectiva de nuestro pueblo.
- Para que el texto presentado sea un TIF exitoso resulta imperioso pensar y decidir desde el inicio de su producción *con qué problema o núcleo de la comunicación intersecciona o trama*, y no dejar esa instancia para cuando la producción literaria está terminada, porque esto puede devenir en relaciones forzadas e incluso en contradicciones entre lo que dice el texto literario y lo que se plantea conceptualmente en la memoria.

La memoria debe explicitar objetivos (de producción del texto literario así como de relación con perspectivas teóricas y epistemológicas) generales y específicos. Además, es importante que desarrolle sintéticamente tanto la perspectiva y las herramientas teórico-conceptuales que se proponen en diálogo con la producción como el relato del proceso de producción.

Es decir: la memoria debe incluir un diario, una bitácora, un registro pormenorizado del proceso de producción del TIF, junto a la teoría y la metodología aplicada, donde pueda verse la marcha, las decisiones y los cambios que el/la/le estudiante, guiado por su director/a/e, tome en el transcurso de la escritura del TIF. Esto es sumamente enriquecedor tanto para que el/la/le estudiante sea consciente, se apropie metatextualmente de su recorrido productivo y lo objetive críticamente, como para nuestro acervo colectivo de conocimiento, ya que futuros/as/es tífistas/es y directores/as podrán acercarse a la cocina del producto y en muchos casos tendrán allanado el camino para no tropezar con los mismos escollos que ya han sido resueltos.

En este sentido, es también fundamental la lectura de los TIF de producción literaria presentados y defendidos en nuestra facultad antes de empezar a escribir el propio, así como su correcto listado y cita en la memoria (en la especificidad del TIF de producción literaria esto constituye aquello que se conoce como "estado del arte" o "antecedentes" o "estado de la cuestión"). Todos los conceptos teóricos utilizados en la memoria deben estar presentes en la bibliografía que se incluye al final de la memoria, del mismo modo que cualquier texto literario que haya sido leído para enriquecer la producción. Es de importancia que en la bibliografía no aparezca ningún texto que no se vea reflejado en el cuerpo del TIF (no se trata de listar libros canónicos de nuestro campo sin ton ni son).

Por último: la producción literaria (el libro de cuento, el de poemas o la novela) debe presentarse diseñada como tal (con tapa ilustrada), ya sea en papel o en digital, mientras que la memoria puede presentarse como un texto más sin diseño, al modo de un texto académico.

Teniendo en cuenta todos estos elementos e instancias de un TIF de modalidad de producción literaria, para cerrar queremos volver a subrayar que su principal objetivo es incentivar y maximizar comunicacionalmente el deseo de aquellos/as/es estudiantes que gusten de escribir cuentos, novelas o poesía.

1.2.2. El Trabajo Integrador Final de producción gráfica

Por Cynthia Díaz

Un Trabajo Integrador Final (TIF) de producción gráfica se compone del producto (libro de crónicas, revista, etcétera) y la memoria. Este último documento de carácter académico debe dar cuenta de las decisiones que se tomaron para la realización del producto. Esto incluye, por un lado, la justificación de la elección del tema, su inscripción en el campo de la comunicación, sus destinatarios/as/es y los objetivos (tanto el general como el específico). Por el otro, la memoria debe contener los lineamientos teóricos y metodológicos, las decisiones en cuanto a la estructura del producto, las reflexiones acerca del proceso de escritura (incluyendo aspectos metodológicos y teóricos), las estrategias de circulación y las referencias bibliográficas en el formato sugerido por las normas APA.

En este artículo, nos proponemos delimitar las cuestiones básicas a tener en cuenta para el desarrollo de cuatro aspectos centrales que no deben faltar en ninguna memoria: la presentación del tema/problema a investigar y su encuadre; el marco teórico; el marco metodológico; y los aspectos técnicos del producto.

El encuadre de la producción

Al tratarse de un relato, en la memoria se permiten ciertas licencias de redacción y lenguaje, lo que no implica la ausencia de conceptualizaciones.

Fronteras ficticias (2020), el TIF producido por el estudiante Agustín Francisca, tuvo como objetivo general la producción de un libro de crónicas de viaje que reflexionaran sobre aspectos históricos de Chile, Bolivia, Perú, Ecuador y Colombia para complejizar y analizar los presentes de sus ciudades. En este TIF la presentación de la problemática de investigación y su encuadre político, social e histórico es también una definición teórica:

Fronteras ficticias también juega con los límites difusos entre el periodismo y la literatura, «terreno fértil para servirnos de todas las herramientas posibles» (Alarcón, 2013, s. p.), que se hacen carne en historias que rozan la fantasía y que no relatan más que una realidad que se encarga frecuentemente de superar a la ficción.

Asimismo, este trabajo toma como referencia la descripción antropológica, que comprende «un amplio espectro, tomando en íntima relación y conjuntamente lo que, desde el medio académico, suele tratarse por separado» (Guber, 2005, p. 69).

En consonancia con la superación de las categorías rígidas, se hace presente en el trabajo la noción de identidad relacional, que «tiene que ver con oposiciones entre lo tradicional y lo moderno, lo local y lo global, y también en estos casos las disciplinas tienden a compartimentarse y separarse» (García Canclini, 1997, p. 43).

Tampoco la historia, tópico central de la investigación, posee una interpretación unilateral. El período de invasión española en Latinoamérica «es una situación de dominación total en tanto abarca todas las dimensiones de la realidad social de los pueblos colonizados» (Chiriguini, 2006a, s. p.): afectó lo material (recursos naturales y humanos), lo político-administrativo (autoridades, territorios y legislaciones) y lo ideológico (instituciones y modelos culturales).

En la actualidad, la globalización, legado de la expansión capitalista que se inició a partir de la llegada del europeo a nuestras costas, dispersa fronteras – algunas, las convenientes– y «representa el mundo entendido como un todo, un sistema único, con una organización mundial a cargo de algunos estados capitalistas poderosos» (Chiriguini, 2006a, s. p.). De todos modos, la representación de esa aldea global es parcial, incompleta: el discurso hegemónico no nombra a los excluidos, dependientes e invisibilizados que se reparten por este hemisferio.

A fin de cuentas, las fronteras, en el mundo y en la comunicación, son ficticias: resultan de una convención y, como tal, pueden ser restablecidas. (Francisca, 2020, pp. 6-7)

Lo teórico en la memoria

Este encuadre, del que hablamos en el apartado anterior, no debe confundirse con el marco teórico, es decir:

un corpus de conceptos de diferentes niveles de abstracción articulados entre sí que orientan la forma de aprehender la realidad. Incluye supuestos de carácter general acerca del funcionamiento de la sociedad y la teoría sustantiva o conceptos específicos sobre el tema que se pretende analizar. (Sautu et al., 2005, p. 34)

Ahora bien, ¿cómo incorporar nociones teóricas a un texto que se concibe como un relato de un proceso? Tomemos como ejemplo esta cita del TIF *Aborteras* (2022), realizado por Micaela Canali y Rocío Díaz, cuyo objetivo general fue producir un libro de crónicas para recuperar, visibilizar y analizar experiencias de mujeres que abortaron en Argentina, específicamente en La Plata y alrededores:

Aborteras pretende valorar otros sentidos que se dan en torno al aborto, que van más allá de la práctica, que tienen que ver con las sensaciones y deseos que cada mujer experimenta en un momento político particular, atravesadas por diversas nociones culturales.

Entonces, entendiendo la comunicación como un espacio de disputa, interacción y construcción entre sujetos que producen sentidos y hechos culturales, este TIF aportará a la comunicación con perspectiva de género. Hablar de género implica diferenciar entre el sexo determinado por órganos sexuales con los que nacemos y el hecho de cómo decidimos construirnos sexual y culturalmente. Por ende, pensar a la comunicación en dicha perspectiva tiene que ver con visibilizar los desequilibrios de poder entre hombres, mujeres y la comunidad LGTBI. El género o, mejor dicho, los géneros implican una decisión personal, una forma de autopercepción para la que necesariamente debemos romper con la concepción binaria de los mismos y reconocer otras identidades sexuales.

Asimismo, podemos pensar al género como un concepto que reúne un conjunto de ideas, representaciones, prácticas y símbolos, entre otros, inmersos en un momento histórico cultural (Lamas, 1999). También es interesante reflexionar acerca de qué lugar ocupa el cuerpo para las expresiones de género más allá de la biología, entendido como territorio de expresión cultural.

Para el desarrollo de este TIF, recurrimos a crónicas periodísticas ya que es un formato que nos permite incorporar y desarrollar numerosos recursos. Este tipo de escritura nos invita a recuperar desde los pequeños detalles hasta las más íntimas sensaciones (de hechos, lugares, personas, etc.); nos propone construir a través de la narración una descripción simbólica profunda. Es un terreno en el cual podremos poner en juego el interés por lo cotidiano, las sensaciones y subjetividades para llevar adelante un relato que logre captar la atención del lector (Oliver y Stangatti, 2017).

Martín Caparrós (2016) utiliza el término crónica para definirla como “un texto periodístico que se ocupa de todo lo que no es noticia”. Nos parece fundamental ir más allá de los medios masivos de comunicación y de las noticias de agenda para darle protagonismo a otras historias en las que, en este caso mujeres, lejos de los posibles estigmas y prejuicios resistimos a la norma patriarcal fortaleciéndonos. (Canali y Díaz, 2022, pp. 24-26)

Eso que llamamos metodología

De la misma manera, es importante conceptualizar el marco metodológico, es decir, las decisiones que tomamos acerca de cómo obtener los datos y la información para nuestra investigación (Orozco y González, 2012) y cuáles son los métodos, técnicas y herramientas utilizados para ello. Compartimos como ejemplo el apartado metodológico del Trabajo Integrador Final titulado *Efecto destape. Crónicas sobre abuso sexual* (2020), realizado por las estudiantes Dolores Ferré y Magdalena Vitale Morillo:

Efecto destape es un libro de crónicas periodísticas donde las protagonistas son mujeres que quisieron participar en la construcción de este material aportando, a través de entrevistas, sus testimonios. Por ende, para narrar sus historias preferimos enmarcar la investigación en el método cualitativo.

La investigación cualitativa trata de identificar la naturaleza profunda de las

realidades, su sistema de relaciones, su estructura dinámica, produciendo datos que comúnmente se los caracteriza como más “ricos y profundos”, no generalizables en tanto están en relación con cada sujeto, grupo y contexto, con una búsqueda orientada al proceso (Palazzolo y Vidarte Asorey, 2011, p.7).

Nuestra herramienta principal fue la entrevista abierta y en profundidad, específicamente la entrevista no estandarizada. Decidimos no seguir un cuestionario predefinido o estructurado, ya que la práctica nos fue demostrando que cada entrevista era única y que sus especificidades requerían de preguntas particulares a cada historia.

En el libro *Introducción a los métodos cualitativos en investigación*, los autores Taylor y Bogdan (1987) entienden a las entrevistas cualitativas en profundidad como encuentros reiterados cara a cara entre el investigador y los informantes, dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen estos respecto a sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras. Las entrevistas en profundidad siguen el modelo de una conversación entre iguales, y no de un intercambio formal de preguntas y respuestas. El propio investigador es el instrumento de la investigación, y no lo es un protocolo o formulario de entrevista. El rol implica no sólo obtener respuestas, sino también aprender qué preguntas hacer y cómo hacerlas. (Ferré y Vitale Morillo, 2020, p. 24)

El producto

El cuarto aspecto importante a tener en cuenta para la elaboración de la memoria de producción gráfica es aquel relacionado con los aspectos técnicos del producto (libro, revista, etcétera). Aquí incluiremos tanto las decisiones vinculadas a la estructura y el diseño como los aspectos técnicos.

Como ejemplo, recurrimos nuevamente al TIF de Canali y Díaz:

Mientras escribíamos las crónicas notamos que las historias particulares se iban entrelazando a lo colectivo y con las luchas feministas que se iban dando, así que decidimos incorporar información ligada al momento histórico de cada relato. Además, fuimos intercalando con datos médicos, técnicos y legales, para darles herramientas contextuales y técnicas a los lectores, pero siempre priorizando las sensaciones y la voz de las protagonistas. Una vez cerrada la etapa de escritura de las crónicas comenzamos el proceso de corrección e incorporación de sugerencias de nuestro equipo de dirección. Al mismo tiempo, y a raíz de haber leído la tesis doctoral de Marianela García (2019) *Sentidos sobre la sexualidad de las mujeres adolescentes en el discurso médico. El orden de la verdad científica*, la moral y las prácticas, comenzamos a buscar una artista para añadir algunas ilustraciones, ya que fue un disparador, no sólo por su contenido, sino por la estética.

Nos pareció que el texto quedaba muy escueto sin nada que lo acompañara, por lo que decidimos añadir ilustraciones que se complementen con el contenido y le den armonía visual. Por este motivo es que le encomendamos esta tarea a la artista plástica Carmela Bestia, que trabaja con dibujos acuarelados. Ella nos sugirió utilizar una misma paleta de colores para las ilustraciones del interior, ya que definimos hacer una por capítulo/crónica, y otra de mayor tamaño y con diversos colores para la tapa, logrando así captar la atención inmediata de los lectores. Decidimos junto con ella que las ilustraciones serían en la paleta monocromática de tonos verdes. Elegimos ilustraciones figurativas, algunas con personas, otras que esperan representar momentos o ciertos elementos. La idea es no condicionar la imaginación de quienes lean, sino más bien que sea una invitación a repensar los temas. En ese sentido, los títulos que decidimos, tienen que ver con algún sentido, elemento o acción que nos pareció relevante resaltar.

Este libro cuenta con 66 páginas en formato A4, en el que desarrollamos siete crónicas, un índice, una hoja de aclaración, una introducción y un epílogo. La fuente que utilizamos para el contenido del mismo es Arial número 11, exceptuando los títulos, ya que para ellos usamos una tipografía de diseño en color verde.

Cada crónica representa un capítulo y para anunciarlos, pusimos los títulos en una hoja en blanco, acompañados de una ilustración en colores verdes. Dichas ilustraciones, así como también la de tapa, fueron hechas por la ya mencionada anteriormente, Carmela Bestia.

En la tapa queríamos que resaltase el color verde, por su vinculación a la lucha por la legalización del aborto, por lo que definimos combinarlo con blanco. La ilustración de la misma contiene el nombre del libro, pero también lo muestra como parte de un movimiento de mujeres que abortamos. Asimismo, representa la diversidad y la unión colectiva de mujeres y disidencias.

La contratapa anticipa a los lectores brevemente qué encontrarán en esta producción, así como pone en manifiesto parte de lo que pretendemos al socializarla. En sintonía con todo el material, optamos por la armonía visual con blanco y verde. El diseño del mismo estuvo a cargo de nosotras dos, para lo que investigamos y nos asesoramos con trabajadores del rubro. (Canali y Díaz, 2022, pp. 39-40)

Por último, se recomienda la lectura de otros TIF de producción, no solo para conocer las amplias posibilidades de presentación de una memoria, sino también como una búsqueda preliminar que permite establecer nuevas miradas sobre temáticas similares así como la consulta bibliográfica.

Referencias

- CANALI, M. y DÍAZ, R. (2022). [Trabajo Integrador Final de Licenciatura en Comunicación Social]. *Aborteras. Relatos de abortos*. Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata.
- FERRÉ, D. y VITALE MORILLO, M. (2020). [Trabajo Integrador Final de Licenciatura en Comunicación Social]. *Efecto destape. Crónicas sobre abuso sexual*. Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata.
- FRANCISCA, A. (2020). [Trabajo Integrador Final de Licenciatura en Comunicación Social]. *Fronteras ficticias. Crónicas Latinoamericanas*. Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata.
- OROZCO, G. y GONZÁLEZ, R. (2012). *Una coartada metodológica. Abordajes cualitativos en la investigación en comunicación, medios y audiencias*. Tintable.
- SAUTU, R., BONIOLO, P., DALLE, P. y ELBERT, R. (2005). *Manual de metodología: construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología*. CLACSO. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/gsd/collect/clacso/index/assoc/D1532.dir/sautu2.pdf>

1.2.3. El Trabajo Integrador Final de producción radial

Por Gabriela Santero y Marisol Morzilli

Por lo establecido en el reglamento del Trabajo Integrador Final (TIF) de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social, un TIF puede ser un producto radiofónico.

Un lenguaje y formato que le permitirán al próximo/a/e graduado/a/e, además de hacerse de los conceptos teóricos, también vincularse con un espacio de práctica real y apropiada para lo que desee mostrar.

Primero se deberán retomar términos o definiciones del medio radial, sus formatos, características, etcétera, y el contexto en que este producto se produce y se desarrolla. Es decir, definir qué es la radio o por qué a través de ella y sus particularidades se pretende demostrar o contar algo. Por eso mismo, se debe pensar un producto que demuestre una integralidad y un reconocimiento de un espacio con una interacción en el proceso de formación que no se puede reducir solo a conocer cuestiones técnicas, sino que es preciso, asimismo, el encuadre que ofrece esa visión integral del medio radio, en términos culturales e históricos.

Programar y producir en radio implican planificación y realización de propuestas comunicativas de acuerdo con los objetivos buscados. Para estas realizaciones contamos con géneros (modos expresivos), formatos (estructuras particulares que asumen los géneros), redacción radiofónica, guion, investigación periodística, artística y estética y el lenguaje de radio, como una totalidad expresiva.

La perspectiva de la comunicación nos sirve como dimensión de lectura de los procesos sociales y culturales. En este marco debe hacerse, pensarse e investigarse la radio. De esta manera, en el proceso del TIF, el/la/le estudiante adquirirá una mirada más amplia a la hora de generar propuestas alternativas en el campo profesional, implicando, a la vez, la posibilidad de desarrollar criterios comunicativos críticos y que le servirán en sus actividades.

La radio es un medio que se constituye en un escenario de construcción social de la realidad y de la cultura y, por ello mismo, con capacidad de incidir en la formación de las agendas de debate público. A partir de sus informaciones, opiniones, propaganda política, arte musical y dramático, y sus diferentes estéticas y artísticas, forma parte del sistema de medios cuyo protagonismo en la escena social y cultural no podemos desconocer. Tiene, sin dudas, un valor político. Pero, a la vez, adquiere un valor comunicativo con lenguaje y códigos propios, con los que construye su propio discurso.

Un proceso en el que se integra la teoría, la práctica y la reflexión, que se erige como una herramienta imprescindible para validar nuestras prácticas de aprendizaje.

Entendiendo el producto radiofónico en contexto, se presentará –además– una memoria que debe contar con una justificación de elección del tema, sus destinatarios/as/es y los objetivos (tanto el general como el/los específico/s).

Por otra parte, e importante, debe contar con el marco teórico y metodológico, las posturas de elección de ese formato y sus aspectos técnicos, sus características, sus estrategias de circulación y las referencias bibliográficas en el formato sugerido por las normas APA.

En un TIF de lenguaje radiofónico y de producción de medios sonoros se espera que los/as/es estudiantes atraviesen un proceso que les permita:

- abordar el medio radio y su especificidad, desde su materialidad técnica hasta su dimensión simbólica;
- reflexionar sobre las prácticas de la comunicación radiofónica;
- reconocer las posibilidades y potencialidades del lenguaje sonoro;
- redactar mensajes, con precisión y eficacia, en función del medio radial;
- desarrollar competencias personales y grupales en la elaboración de productos radiales;
- incorporar herramientas y técnicas de producción radiofónica;
- intervenir en el diseño y la planificación de la programación radiofónica;
- producir formatos radiofónicos en función de las necesidades de la audiencia (informativos sobre temas de agenda local y regional, adaptación para radio de otros géneros, campañas de bien público sobre problemáticas del medio, etcétera).

En la memoria, que es la bitácora en la que se presentan –además de lo ya mencionado– las etapas de preproducción, producción y posproducción, deben incorporarse:

- Las características de la programación. Diseño de programación. Perfiles de emisoras y de audiencias. Modelos de gestión y estructura de medios radiofónicos.
- Formatos, informativos y dramatizados. La narración radiofónica. El equipo de producción y roles. Técnicas de producción y realización: entrevista, comentario, informe especial, adaptación, radioteatro, documental.
- Elementos del lenguaje radiofónico. La palabra hablada. Redacción para radio. La oralidad. Funciones del sonido y de la música. La información sonora. La escritura radiofónica.
- En cuanto a la producción radiofónica, la misma debe presentar claramente características y problemática. Demostrar las particularidades de la estructura, formato, estética radiofónica y el guión radiofónico.
- Los cuidados apropiados para la calidad del sonido, efectos, silencios, testimonios, etcétera, y producto final que permita la correcta circulación por donde se desee y pretenda difundir.

Debemos mencionar la importancia del conocimiento y manejo sobre edición sonora. Si bien no se solicita que el/la/le estudiante realice el producto de forma individual ni absoluta, sin contar con ayuda profesional de operadores/as, es necesario sí un adecuado proceso de selección, recortes, guiones y reconocimiento de tales espacios y sus particularidades.

Materiales recomendados

ESPADA, A. (17/3/18). "Historia de la radio: de la tecnología al medio, el descubrimiento (Primera entrega)". <https://agustinespada.wordpress.com/2018/03/17/historia-de-la-radio-de-la-tecnologia-al-medio-el-descubrimiento-primera-entrega/>

- LÓPEZ VIGIL, J. I. (2006). *Manual urgente para radialistas apasionadas y apasionados*.
<http://www.minci.gob.ve/wp-content/uploads/downloads/2016/11/Radialistas-Tomo-I-web.pdf>
- Mediaventurados en Spotify (2021). "Los medios cambian cuando cambia la cultura de la audiencia". <https://open.spotify.com/episode/29yN37te8DWqfiKDCDg6R4>
- Mediaventurados en Spotify (2021). "El Podcasting: de la era de la atención a la era de la intimidad con el oyente". <https://open.spotify.com/episode/03NcY89I4gIubvTBp90LgF>
- Mediaventurados en Spotify (2021). "La radio es el medio más simple, por eso es el más difícil". <https://open.spotify.com/episode/1aj3glRJHARt4chWU5bJvS>
- RINCÓN, O. (2008). "Capítulo 6: Narrativas de la radio". En *Narrativas Mediáticas. O cómo se cuenta la sociedad del entretenimiento*.
<https://drive.google.com/file/d/15ovFIKsmow4FrjXo13G4ymzjKOseflw6/view?usp=sharing>
- RODERO ANTÓN, E. (2005). *Producción Radiofónica. Primera Parte. Concepción de la producción radiofónica*. Editorial Cátedra
https://drive.google.com/file/d/1HY29lyJMV7c5Rgada5-5d7OcMjF_27KW/view?usp=sharing
- WARKETIN DE LA MORA, G. (S/F). "Radio y Redes Sociales. La comunicación que viene".
<https://drive.google.com/file/d/1V2wvz1xJ8UoIZx0F-yIRvcccwh6WOCe-/view?usp=sharing>

1.2.4. El Trabajo Integrador Final de producción audiovisual

Por Pablo Torello y Carolina I. Sirio Fernández

El Trabajo Integrador Final (TIF) de producción comunicacional en soporte audiovisual debe constar de dos partes: el producto audiovisual en sí mismo y una memoria de producción.

El producto audiovisual

Puede ser una realización documental (no ficción) o de ficción. En cualquiera de los casos debe responder a una investigación comunicacional sobre el tema del TIF que deberá verse reflejada en el producto audiovisual.

El documental es cine realizado sobre la base de elementos de la realidad. El tratamiento de la figura del narrador y la naturaleza de los materiales –filmaciones de hechos o personajes, recreaciones, infografías u otros recursos audiovisuales– dan lugar a una variedad de formatos muy amplia.

La ficción es bienvenida como una forma de reflejar una problemática, siempre y cuando dé cuenta de lo desarrollado en la investigación del TIF.

Cualquiera sea el producto elegido, hay muchas posibilidades de producción y realización. La elección, al igual que la duración, deberá estar fundamentada de acuerdo a lo planteado en la memoria de producción.

La memoria de producción

Es importante que lo planteado en la memoria se vea reflejado en la producción audiovisual y que los objetivos propuestos se cumplan.

Según el reglamento de nuestra Facultad, la extensión establecida es entre 40 y 50 páginas, sin computar la bibliografía y/o material anexo. Es una cantidad adecuada, pero, en el caso de considerar necesario excederse de ese número, se podrá hacer presentando una carta con pedido de excepcionalidad al Consejo Directivo.

Son comunicadores, se da por descontado que la escritura será clara y con una correcta redacción. Toda producción audiovisual requiere de una carpeta de producción, la que también es importante tanto para guiar el trabajo de los distintos integrantes del equipo, propios o contratados (un editor, por ejemplo), como para su presentación a terceros. Y el TIF no es la excepción.

Como habrán visto en las distintas materias audiovisuales que cursaron durante la carrera, lo que generalmente incluimos en una carpeta de producción son los siguientes puntos: tema (ver lineamiento 1), sinopsis (ver 2), investigación (ver 3, 4 y 5), objetivos (ver 6), enfoque (ver 7), propuesta estética y propuesta narrativa (ver 8), estructura secuencial (ver 8), y público y lugar de emisión (ver 9). Es deseable que cada uno de ellos forme parte de la memoria o de un anexo. También podrían agregar el guion literario (el guion previo al rodaje) y el guion de edición, si consideran que su aporte suma para dar cuenta del trabajo realizado.

El reglamento de nuestra Facultad propone los siguientes lineamientos orientadores para la memoria:

1) Título.

- Debe dar cuenta del tema del TIF. También se puede agregar una bajada informativa en el caso de que el mismo no sea suficiente.
- Que sea informativo y, si además es atractivo, mucho mejor.

2) Descripción de la producción a desarrollar.

- ¿Qué es lo que voy a mostrar con esta producción audiovisual?
- La sinopsis describe la historia que se abordará en la producción audiovisual. Es una presentación del tema que resume la historia junto a detalles y datos atractivos del trabajo audiovisual.

3) Palabras clave y breve desarrollo del contexto sociopolítico en el cual se desarrolla la producción.

- ¿Qué palabras sintetizan o representan la temática abordada en el TIF? Tienen que ser palabras, no frases. Elegir entre tres y cinco.
- ¿Cuál es el contexto social y político del momento en que se desarrolló la problemática investigada y abordada en el audiovisual?

4) Antecedentes para la producción.

- ¿Qué otros trabajos, en el mismo soporte o en otros, se refirieron al mismo tema o a parte de él?
- ¿Qué planteaban esos trabajos?
- ¿Fueron tomados como referencia para continuar en la línea de esa investigación? ¿O para refutarla?

5) Área temática - Espacios de referencia institucionales (no obligatorio).

- Tener en cuenta los espacios de la Facultad que trabajan sobre la misma área temática y sus trabajos publicados, ya que pueden sumar a su investigación. También podría incluirse en los antecedentes (ver 4).

6) Objetivos generales y específicos.

- El objetivo general debe plasmar lo que se proponen lograr en el TIF. Generalmente es "Realizar una producción audiovisual sobre (tema elegido)".
- Los objetivos específicos son las líneas de acción que debo lograr para llegar a ese objetivo general. Suelen comenzar con indagar, investigar, reunir, entre muchos otros.

7) Perspectivas y herramientas teórico-conceptuales.

- ¿Desde qué marco teórico abordo este trabajo? ¿Qué definiciones, conceptos o teorías guían mi trabajo?
- Hay distintos enfoques desde los que se puede abordar un mismo tema. ¿Cuál será el que van a asumir como realizadores? Es la hipótesis de trabajo. El punto de vista, la mirada, desde dónde cuentan una historia.

8) Desarrollo del proceso de producción y justificación de los recursos elegidos.

- ¿Cuál fue el criterio para seleccionar y decidir, sobre lo investigado, qué incluir y cómo en el producto audiovisual?
- ¿Cuáles fueron las propuestas de las distintas etapas de producción? ¿Qué tiempo se estipuló para cada una?
- ¿Cuál es la propuesta estética de la producción: cómo lo muestro, cómo es el relato audiovisual (imagen y sonido)?
- ¿Cuál es la propuesta narrativa de la producción: cuál es el hilo conductor (el recurso que utilizo para hilar el recorrido de la historia por los distintos subtemas)? Como hilo conductor se puede usar: un presentador o un personaje, una narración en *off* (que puede ser de un locutor o de un protagonista), una entrevista, placas con títulos.
- La escaleta o estructura secuencial la podrían incluir aquí o en un anexo. Es el punteo de temas y subtemas (los más generales) ordenados cronológicamente. Es el esquema que sigue la historia tal como se verá en el producto final.
- Agregar especificaciones acerca de las tecnologías de registro y edición utilizadas.

9) Justificación y argumentación analítica de la creación de la producción en el campo comunicacional. Circulación y explicitación de los destinatarios (directos e indirectos). Recursos materiales.

- ¿Cuál es el aporte de este TIF al campo comunicacional y, específicamente, al audiovisual?
- ¿Cuál es la estrategia para su emisión? Es importante que cuando publiquen un material lo hagan de la manera más conveniente para que pueda llegar al público al que está dirigido (destinatarios directos) y a la mayor cantidad de destinatarios indirectos.
- ¿Qué recursos materiales fueron necesarios para su realización?

10) Consideraciones finales.

- ¿A qué conclusiones llegaron con esta producción? Es el cierre.

11) Referencias y bibliografía consultada.

- Puede ser física o electrónica.
- También pueden agregar las fuentes personales (entrevistas).
- Siempre citar siguiendo las normas APA.

Lecturas recomendadas

- COMPARATO, D. (1993). *De la creación al guión*. Instituto Oficial de Radio y Televisión.
- DOELKER, C. (1982). *La realidad manipulada*. Gustavo Gili.
- Equipo para la promoción de contenidos del Consejo Asesor del SATVD-T y Universidad Nacional de La Matanza. *Guía para la presentación de contenidos en la televisión digital*.
- FELDMAN, S. (1993). *Guión argumental*. Guión documental. Gedisa.
- RABIGER, M. (2001). *Dirección de documentales*. Instituto Oficial de Radio y Televisión.

1.2.5. El Trabajo Integrador Final de producción multimedia

Por Sofía Pastine

Una producción multimedia es aquel tipo de producción que implica el uso y la combinación de imágenes, textos, audios y gráficos para relatar una historia. Al realizar el Trabajo Integrador Final (TIF) de la carrera, luego de hacer un recorrido por los diferentes lenguajes utilizables que podríamos llamar tradicionales, seguramente se pregunten qué más se puede hacer. Por ello encontrarán en este apartado un punteo de consideraciones en referencia a las producciones multimedia y las narrativas digitales.

Al momento de comenzar el TIF, lo primero que surge es una idea; todas las historias comienzan con una idea. A partir de ahí, podemos pensar el lenguaje y el soporte por medio de los cuales se desarrollará la misma. Para esto es necesario explorar lo que ya está producido sobre nuestra propuesta (el estado del arte), lo que nos va a permitir, sobre todo por la cantidad de contenido que podemos encontrar de manera online, organizar y sistematizar la investigación, así como establecer nuestros objetivos y, fundamentalmente, el público destinatario. Es decir, la importancia del estado del arte no reside solo en poder saber qué hay producido, sino también en definir a quién le hablamos y de esa manera pensar en cómo contarlo, dos aspectos que deben guardar coherencia entre sí al momento de delimitar el público objetivo.

Los avances en el ecosistema de los medios de comunicación y la aparición misma de la Internet han transformado/potenciado los modos de construir relatos/historias/sucesos y, asimismo, han transformado las formas de interpretación o comprensión de los/as/es sujetos/as/es. Narrativas

digitales, narrativas transmedia, translector/a/e son novedosos conceptos que han surgido en los últimos tiempos para abordar los actos de producción/edición y los hábitos de lectura, en esta actualidad hiperconectada.

Las narrativas digitales nos posibilitan entrelazar diferentes lenguajes para crear/contar una historia. Por un lado, podemos pensar una producción que implica esencialmente el empleo de la interactividad, y se logra de esta manera, mediante la incorporación de varios lenguajes que conforman un producto y lo hacen posible; es decir, se produce una integración continua de los diversos lenguajes –escrito, visual, sonoro, audiovisual– que constituyen lo multimedial. Y a su vez, de la misma manera, son narrativas que rompen con la unidireccionalidad, ya que proponen una narrativa no lineal que da lugar a una relación interactiva entre el sujeto y el relato.

En este sentido, encontramos una diferenciación de Henry Jenkins (2006), que plantea que la *crossmedia* es una narrativa que se construye linealmente en más de una plataforma, pero cuyos contenidos son dependientes unos de otros.

Por otro lado, las narrativas transmedia que se desarrollan a través de diferentes medios y plataformas de comunicación requieren la participación activa del público, con diferentes fragmentos y elementos que deben complementarse para ofrecer una visión de conjunto.

Para continuar, hay que pensar cómo se ordena y se estructura esa producción; esto es, la planificación integral y lo que inicialmente son los elementos básicos de la narración: inicio, nudo y desenlace. Pero, además, necesitamos en esta instancia la organización del guión, que debe incluir la estrategia comunicacional de ese producto.

Todos estos pasos y decisiones son imprescindibles de puntualizar y aclarar en la memoria de producción que acompaña al producto multimedia que se presentará. Tenemos que especificar: qué recursos van a dar forma a la narrativa, cómo se relacionarán, qué se quiere mostrar y cómo, quiénes son los/as/es destinatarios/as/es, cuál es el marco teórico en el que se apoya –sobre qué conceptos se ha construido–, cuál es la metodología y todo el detalle de todo el proceso de realización.

Cuando llega la etapa de producir la narrativa, la historia está escrita y todos los recursos están preparados, y es entonces que se debe probar con los soportes y planificar tanto el desarrollo como la circulación y la difusión de la misma en la Internet o en las redes.

Una característica de los contenidos digitales es que proponen un recurso que se expande. No solo por la posibilidad de interacción, sino también porque su propuesta de consumo es más amplia. Por ejemplo, un podcast que se sube a una plataforma digital puede ser escuchado infinitas veces en diferentes contextos, a diferencia de un programa radial en vivo que tiene una relación tiempo-espacio concreta y limitada.

Por último, es fundamental dar cuenta y justificar las decisiones que se tomaron al momento de elegir el lenguaje y el soporte para la producción multimedia en la que se vuelquen las narrativas que se desean relatar, ya que cada elección referida a esto construye la integralidad del producto que se está presentando.

Referencias

JENKINS, H. (2006). *Convergence culture: La cultura de la convergencia de los medios de comunicación*. Paidós. <https://stbngtrrz.files.wordpress.com/2012/10/jenkins-henry-convergence-culture.pdf>

Lecturas recomendadas

BARICCO, A. (2008). *Los bárbaros: Ensayo sobre la mutación*. Anagrama. <https://tecnoeducativas.files.wordpress.com/2017/03/baricco-los-barbaros.pdf>

CALVO, E. (2015). *Anatomía política de Twitter en Argentina*. Capital Intelectual. <https://semioticaderedes-carlon.com/wp-content/uploads/2021/05/Semio-Calvo-TuiteandoNisman-CapitalIntelectual-2015.pdf>

SCOLARI, C. (2008). *Hipermediaciones. Elementos para una Teoría de la Comunicación Digital Interactiva*. Mediaciones Sociales. <https://revistas.ucm.es/index.php/MESO/article/view/36726>

SCOLARI, C. (2013). *Narrativas transmedia*. Cuando todos los medios cuentan. <https://ojs.austral.edu.ar/index.php/australcomunicacion/article/view/70>

WILLIAMS, R. (1981). *Historia de la comunicación*. Vol. 1. Bosch Comunicación.

- https://proletarios.org/books/WILLIAMS_Raymond_Historia_de_la_comunicacion_1.pdf
WILLIAMS, R. (1981). Historia de la comunicación. Vol. 2. Bosch Comunicación.
- <https://emacagencia.files.wordpress.com/2013/09/aavv-historia-de-la-comunicacion-vol-2.pdf>
- ZUAZO, N. (2019). Los dueños de internet.
<http://catedratos.com.ar/media/Los-duenos-de-Internet.pdf>

1.3. El Trabajo Integrador Final de reflexión de prácticas

Por Gisela Sasso y Darío Gastón Artiguenave

¿Por qué hacer sistematización de prácticas?

Recuperar experiencias de trabajo concreto no es una labor espontánea. Implica una toma de posición, una decisión que es epistemológica. Significa reconocer que esos espacios y esas prácticas son suficientemente valiosos como para considerarlos objetos de atención y recuperar un modo singular de investigar, dentro de las ciencias sociales, al considerar nuestras experiencias como fuentes de conocimientos valiosos. “Esta decisión implica la voluntad de reconocernos como sujetos del hacer, pero también como sujetos de saber” (Artiguenave, 2019, p. 55).

Representa una oportunidad para recuperar nuestras acciones, decisiones, estrategias, para reflexionar críticamente sobre las experiencias, haciendo una revisión intensa sobre ellas. De este modo las prácticas cobran vida, a través de las dimensiones que se propone reconocer a la hora de realizar una sistematización. Claro que esta puede variar según los lentes con los que se mire la vivencia, en función del objetivo, indicadores y metodologías puestas en juego; igualmente siempre la sistematización va a ser un reflejo de la experiencia.

Requiere también tener una voluntad de trabajo colectivo, ya que nadie puede recuperarle a otro/a/e la propia experiencia. Lo que se puede es propiciar marcos de aproximación, compartir apor-

tes metodológicos, facilitar instancias de diálogo y reflexión para que la recuperación se produzca de la manera más compleja posible, pero el resto es potestad, es territorio, de cada sujeto.

Seguro las experiencias de quienes participan de proyectos, de acciones cotidianas, aunque sean super significativas y nos parezcan inolvidables, en la complejidad del día a día es muy fácil que se nos escapen entre los dedos y se nos vayan de la memoria si no nos ocupamos de enmarcarlas en algún momento. Para eso está la sistematización como epistemología. Mediante diversas estrategias y dispositivos podemos encontrar modos de objetivar nuestro hacer cotidiano, transformándolo en registro.

Con cierto entrenamiento, y con previsión metodológica, es posible lograr que la sistematización se transforme en un proceso permanente, acumulativo, que permita construir conocimientos sobre nuestras acciones y decisiones, sobre nuestra realidad social. Tal vez es “una oportunidad única de aprender de lo que hicimos, de nuestros aciertos y errores, de recuperar nuestras ocurrencias, y transformarlas en parte de nuestros repertorios de prácticas” (Artiguenave, 2017, p. 41). Por esto resulta fundamental para nuestra comunidad académica la puesta en valor en términos epistemológicos de haber incorporado la sistematización de prácticas en la producción del Trabajo Integrador Final (TIF), no solo por el reconocimiento de otros métodos de investigación y producción de conocimiento en el campo de la comunicación, sino también por el compromiso político, académico y social que conlleva el involucrarse tanto en el proceso de prácticas como en la sistematización de dichas experiencias, promoviendo el trabajo articulado con otros/as/os actores/trices y territorios que enriquecen la producción de saberes en la Universidad.

La sistematización, entonces, promueve la construcción de materiales comunicacionales para que las organizaciones narren sus experiencias a otras comunidades, territorios y culturas, a fin de intercambiar y fortalecer la trama experiencial en el territorio latinoamericano. Además, posibilita que los debates territoriales (con su gramática política y sus modalidades de acción y organización) dialoguen en ámbitos académicos. (Arrúa y Retola, 2021, p. 9)

Perspectiva latinoamericana para desarrollos situados

De acuerdo a la recuperación realizada por Oscar Jara Holliday existen diversas acepciones para definir a la sistematización. La más utilizada (y no por eso menos válida) es la que en diversas disciplinas refiere a la tarea de catalogar, ordenar datos, “ponerlos en sistema”. En cambio, dice Jara Holliday que desde los proyectos sociales y desde la educación popular en Latinoamérica se aplica no solo a la recuperación de datos o informaciones, sino sobre todo a experiencias, y que por ello se habla de “sistematización de experiencias” (2006, p. 7). Según afirma, esto no tiene que ver con un capricho, o con una “aventura conceptual”, sino que responde justamente a experiencias históricas, políticas y sociales concretas de nuestro continente, las que fueron de tal densidad que requirieron de otros métodos de producción de conocimiento, porque no entraban en los esquemas conocidos. A la vez que, al ser muchas de estas experiencias de tipo revolucionario, animaron justamente a cuestionar los modos y saberes establecidos, a identificar cómo esos modos de investigación eran maneras para seguir atándonos a los paradigmas hegemónicos.

Según nos cuenta Alfonso Torres Carrillo, todo este movimiento trataba de producir un conocimiento diferente al modo de investigar predominante en el mundo académico, impregnado de positivismo, colonialismo intelectual y desconocimiento del saber de los sectores populares. Se procuraba que las metodologías utilizadas fueran consecuentes y coherentes con los criterios pedagógicos de las prácticas educativas populares: generación colectiva de conocimiento, valoración de los saberes populares y diálogo de saberes, partir de la realidad para volver a ella, reflexión crítica frente a las ideologías dominantes, participación activa de los sujetos involucrados, etc. (2008, p. 33)

En todo este período, quienes estaban produciendo este particular modo de sistematización de experiencias intentaban demostrar que los problemas y las necesidades de este lado del mundo tenían características particulares propias de nuestros contextos y que por ello requerían de

respuestas y conceptos propios. Estos abordajes se pueden establecer sobre cuatro pilares: a) la referencia a la particularidad del contexto latinoamericano y, por tanto, a las perspectivas de transformación social predominantes en el contexto teórico de ese período; b) la negación de una metodología neutra influenciada por las corrientes norteamericanas dominantes; c) la centralidad de la práctica cotidiana y del trabajo de campo profesional como fuente de conocimiento; d) el interés por construir un pensamiento y una acción orientados con rigurosidad científica (Jara Holliday, 2006, p. 10).

Sistematización de experiencias educativas

En los años ochenta y noventa, la sistematización se abrirá otros caminos, impulsándose con fuerza en los procesos de educación de adultos y de educación popular o no formal, que venían produciéndose desde los sesenta principalmente en los países de Centroamérica y en Brasil (cuyo desarrollo con Paulo Freire es una referencia clave). Con estas múltiples experiencias que comienzan a cuestionar los paradigmas de la pedagogía hegemónica, desde las experiencias de educación popular que buscan una relación más horizontal, en la que se impulsa la autonomía de los sujetos, el lenguaje de estos espacios se puebla de “autos”: autoaprendizaje, autogestión, autodisciplina, autoevaluación, y en ese marco es que es coherente pensar en autoinvestigación, autoproducción de conocimientos desde la sistematización.

Al mismo tiempo, la producción de conocimiento se asocia cada vez más a la acción, a la praxis. Surge un interés por conocer estos movimientos, en tanto fenómenos sociales y en tanto propuestas formativas. Comienzan así a desarrollarse dos líneas en tensión: por un lado, la que desarrollan los investigadores de la educación (científicos profesionales que producen miradas desde afuera sobre los procesos de sujetos sociales); y por otro, los propios educadores y educadoras populares (los gestores de esos procesos) que generan sus propias instancias de reflexión sobre la práctica a partir de la sistematización y construyen su propia teoría con fundamentos propios, desde sus horizontes políticos y sus marcos de comprensión del mundo.

Para seguir investigando...

Dejamos algunas recomendaciones de publicaciones sobre el tema, desarrolladas en nuestra Facultad, que pueden servirles para construir sus marcos metodológicos:

- ARANETA, F., ARTIGUENAVE, D., FAZZARI, D., FLORES, M. y MONDRAGÓN BRUNO, V. (2020). “Sistematización de experiencias y saberes populares. Construcción de conocimiento colectivo en procesos de extensión universitaria”. En *Actas de Periodismo y Comunicación Social*. Vol. 6, No. 2 <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/124125>
- ARRÚA, V. (2022). *Derechos en riesgo. Comunicación y prácticas de intervención en políticas sociales con jóvenes en situación de vulnerabilidad social/penal: Campos problemáticos, trayectorias y subjetivación*. [Tesis de Doctorado]. Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/134258>
- ARTIGUENAVE, D. (2019). *Recuperación de memorias, imaginaciones poéticas, interpelaciones educativas y horizontes de emancipación. Una articulación entre prácticas de comunicación/educación y museología social latinoamericana en espacios museales*. [Tesis de Doctorado]. pp. 55-72. Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/74369>
- ARTIGUENAVE, D. (2017). *Construcción comunicacional de un espacio público educativo de memoria colectiva. Experiencia de intervención museográfica desde el campo comunicación/educación en el Museo Histórico Regional “Almirante Brown” de Bernal, Quilmes (julio 2014-diciembre 2015)*. [Tesis de Maestría]. Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/60467>
- ARZAGUET, A. y VERDUGA, M. (2022). *Hacia el horizonte político. Planificación desde comunicación/educación en el Instituto de Educación Superior N° 818 de Esquel-Chubut*. [TIF de Grado]. Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/140938>
- BUSTOS, G. (2014). *La Bici, andar sobre las ruedas. Una experiencia de gestión participativa, comunicación y cultura*. [TIF de Grado]. Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universi-

- dad Nacional de La Plata.
- CERASO, C. (2019). *La producción de mensajes propios en contextos de silencio impuesto. Construcción de subjetividades personales, y subjetivaciones colectivas y regionales en los Montes de María, Colombia. Nuevas estéticas y transformaciones culturales en procesos de producción de la palabra pública en busca de una cultura de la paz.* [Tesis de Doctorado]. Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/78673>
 - NIERI, J. y BLANCO, F. (2021). *Nómada - Cultura en movimiento. Experiencia de un medio surgido en pandemia.* [TIF de Grado]. Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/130362>
 - RETOLA, G. (2018). *Paraíso. Construcción de conocimientos basados en diálogos de saberes entre la Universidad y el Pueblo.* Editorial de la Universidad Nacional de La Plata (EDULP) <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/69680>
 - RETOLA, G. y ARRIBI, C. (2018). "Jardín de sueños: sistematización de la Experiencia CE-BAS. Trayectorias educativas y su vínculo con la comunidad" [Proyecto de Extensión]. Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/91545>

Referencias

- ARRÚA, V. y RETOLA, G. (2021). En *Saberes y haceres en transformación Planificar, comunicar y sistematizar experiencias de diálogos compartidos: universidad y pueblo.* Editorial de la Universidad Nacional de La Plata (EDULP). <https://libros.unlp.edu.ar/index.php/unlp/catalog/book/1752>
- ARTIGUENAVE, D. (2017). *Construcción comunicacional de un espacio público educativo de memoria colectiva. Experiencia de intervención museográfica desde el campo comunicación/educación en el Museo Histórico Regional "Almirante Brown" de Bernal, Quilmes (julio 2014-diciembre 2015).* [Tesis de Maestría]. Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/60467>
- ARTIGUENAVE, D. (2019). *Recuperación de memorias, imaginaciones poéticas, interpelaciones educativas y horizontes de emancipación. Una articulación entre prácticas de comunicación/educación y museología social latinoamericana en espacios museales.* [Tesis de Doctorado]. Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/74369>
- JARA HOLLIDAY, O. (2006). "La sistematización de experiencias y las corrientes innovadoras del pensamiento latinoamericano – una aproximación histórica. Publicado en La Piragua". En Revista *Latinoamericana de Educación y Política* N.º 23: Sistematización de experiencias: caminos recorridos, nuevos horizontes. Consejo de Educación Popular de América Latina y el Caribe (CEAAL).
- TORRES CARRILLO, A. (2008) "La sistematización de experiencias: aporte de la educación popular para una nueva universidad". En Revista *Diálogo de Saberes*, Año 1 N.º 2, Caracas, Universidad Bolivariana de Venezuela, Dirección de Investigación y Estudios Avanzados.

1.4. Consideraciones sobre el estado del arte y el marco teórico

Leonardo González

¿Qué es el estado del arte?

El estado del arte en un trabajo académico es la recopilación y análisis del conocimiento acumulado hasta el momento de una determinada temática y tiene como objetivo sistematizar y analizar esa producción de conocimiento para dar cuenta de tendencias y vacancias.

En este sentido, es de suma importancia porque permite construir un panorama sobre lo investigado y, a partir de allí, saber cómo realizar el abordaje de mi objeto de estudio e, incluso, cómo delinear/acotarlo. Este estado de la cuestión o estado del arte ayudará a analizar las similitudes y discrepancias con relación a la investigación que se está llevando a cabo. No solo servirá para demostrar la singularidad y la relevancia de la investigación, sino que también contribuirá a garantizar que lo que se está tratando de hacer aún no ha sido desarrollado o lo está mínimamente, por lo que necesita ser profundizado. De allí saldrán las palabras clave que luego se conceptualizarán en el marco teórico.

En esta revisión de materiales es muy importante tener en cuenta la evaluación de las fuentes: ¿el/la/le autor/a/e es experto/a/e?, ¿su investigación presenta argumentos o evidencias sólidas?, ¿la revista, libro, plataforma web donde se ha publicado el trabajo es confiable?

¿Qué es un marco teórico y cuál es su contribución?

El marco teórico contribuye para la justificación de la originalidad y relevancia del trabajo, y se construye luego de haber delimitado el objeto de estudio a partir de realizar un exhaustivo estado del arte. Por otra parte, ayuda a ampliar y a profundizar otras investigaciones en las que se ha trabajado de manera muy limitada, por lo que aporta nuevos conocimientos al campo de estudio. El marco teórico es un componente fundamental de todo trabajo de investigación. Su función principal y central es proporcionar la base científica al estudio propuesto otorgándole rigor académico. Allí se recogen, sistematizan y presentan las teorías básicas y los conceptos clave que son útiles para el desarrollo del trabajo. Todo marco requiere de un proceso de construcción en el cual se seleccionan y explicitan las teorías en general y los conceptos con los que se dará dirección, respaldo y argumentación a los objetivos planteados en el trabajo de investigación. En este sentido, este espacio dentro de una investigación condensa el posicionamiento de quien la realiza tanto en lo relativo a teorías generales como a categorías de abordaje de mayor especificidad.

En el momento del armado y la escritura del marco teórico es fundamental atender a cuestiones como el tipo de trabajo que se busca llevar a cabo, el momento de la investigación y el documento en el cual se incluye; en el caso del Trabajo Integrador Final (TIF), tener en cuenta de qué manera y en qué momento del trabajo de investigación, la memoria (en el caso del TIF de producción) o la sistematización (en el caso del TIF de reflexión de prácticas).

Si bien el marco teórico es uno solo, en su trama narrativa cambia ya sea que se encuentre en el momento de presentación del proyecto de investigación, en el proceso de desarrollo o formando parte de una investigación ya finalizada. En cada una de estas instancias su densidad es variable, como también lo es el grado de desarrollo y de explicitación.

¿Cuál es el objetivo del marco teórico?

El marco teórico cumple el objetivo de situar el problema y el resultado del análisis dentro del conjunto de conocimientos existentes y, en general, de orientar teóricamente todo el proceso de investigación. Asimismo, ayuda a organizar y determinar los aspectos contenidos en la descripción del problema científico de tal manera que puedan ser manejados y convertidos en acciones concretas.

A lo anteriormente señalado es posible sumar las funciones que a continuación se detallan:

- dirige, organiza y orienta el proceso y trabajo de investigación, ya que implica el desarrollo de las palabras clave.
- apoya y justifica las interrogantes e hipótesis que nacen de la investigación.
- fundamenta y contextualiza a los objetivos generales y específicos del trabajo.
- establece los criterios útiles para interpretar y comprender el problema que está tratando de resolver.
- permite identificar marcos conceptuales, pone a dialogar autores, teorías, generando nuevas líneas de investigación.

¿Cómo se organiza?

En este aspecto es fundamental tener en cuenta las fuentes y la veracidad de la información recopilada (teorías, paradigmas, conceptos), y, por otra parte, seleccionar solo aquellas que son relevantes o que parecen ser útiles para el tema de indagación en el que se ha decidido trabajar. Es importante que la información recolectada esté lo más actualizada posible y que parta de lo general hacia lo concreto.

Por otra parte, todo/a/e investigador/a/e debe poder posicionarse de manera crítica y única con respecto a las teorías a las que hace referencia. Es decir, su perspectiva debe definirse según sus criterios y debe responder a sus necesidades, sin malinterpretar la información obtenida.

Como rasgo a destacar, se debe tener presente que un marco teórico no significa una secuencia de definiciones, teorías o conceptos que se van enumerando. Las teorías y conceptos que se utilicen deben estar entrelazados, conectados, relacionados, argumentados con relación al objeto de estudio y formar un todo coherente, cohesionado y pertinente.

Partes del marco teórico

La información que se vierte en un marco teórico está caracterizada por su naturaleza jerárquica. Comúnmente, se parte de las teorías más amplias o generales hasta los puntos más concretos. Para ello es importante analizarlas por su confiabilidad y tener en cuenta con precisión de dónde se obtienen, cómo se obtienen y sus referencias (autores/as, lugar y fecha de publicación, entre otros puntos).

Además es recomendable ir anotando las referencias que luego se incorporarán en el marco teórico, sean periódicos, películas, libros, artículos, entrevistas, conferencias, tesis/TIF u otros materiales de investigación. Todas las fuentes que se utilicen deben citarse correctamente.

El marco teórico supone una identificación de fuentes primarias y secundarias sobre las cuales se podrá investigar y diseñar la investigación propuesta. La lectura de textos, libros especializados, revistas y trabajos anteriores en la modalidad de tesis/TIF de grado y posgrado es fundamental en su formulación. De igual manera, la capacidad de síntesis y comprensión de textos por parte del/la/le investigador/a/e. No existe una norma en cuanto a la extensión del marco teórico a formularse en el proyecto, por lo que resulta de importancia que quien lo represente lo haga de tal forma que le permita obtener un conocimiento claro y concreto del mismo, ya que en esto el desarrollo de la investigación se ampliará y se complementará. Si es posible o necesario, también se deben determinar los antecedentes históricos y el marco legal como otras maneras de sustentar el trabajo. Los conceptos deben organizarse en forma lógica y jerárquica.

Se debe prestar mucha atención al tipo de lenguaje que se utiliza y demostrar el uso correcto de los términos técnicos acordes al área de investigación, aportando consistencia y coherencia al trabajo. Es clave que no se presenten errores conceptuales, fundamentalmente, pero tampoco de tipografía, de formato, de ortografía o de sintaxis.

Finalmente, es importante resaltar que el marco teórico, al igual que todos los trabajos de orden intelectual, debe contener rigurosidad en el citado de cada una de las fuentes que lo componen. Estas citas pueden incluirse de manera textual, como parafraseo o resumen, según sea la necesidad por la cual se las incluye. Lo común a todos estos procedimientos de inserción es que deben explicitar cuidadosamente el/la/le autor/a/e y la obra a la cual remiten.

Una vez concluido nuestro marco teórico, sería saludable realizarnos una especie de examen de conciencia a partir de un listado de preguntas sugeridas por Peter Pruzan:

- a. ¿Muestro una revisión clara de las principales ideas, teorías e investigaciones existentes relacionadas con mi tema de investigación y su potencial significación?
- b. ¿Ofrezco una reflexión sobre la selección del enfoque teórico, basándome en la literatura, el consejo de expertos en el tema y mis propias experiencias y competencias?
- c. ¿Fui selectivo en la elección de la literatura? ¿Establecí prioridades al realizar la búsqueda de literatura (generalizaciones, artículos científicos, libros, etc., haciendo énfasis en las referencias más actuales)?
- d. ¿Empleo la revisión de la literatura de manera que soporte evidentemente la formulación de mis preguntas de investigación e hipótesis y demuestre que mi investigación es importante? Esto puede incluir referencias a:
 - La falta de una investigación relevante sobre el tema o brechas en el conocimiento existente.
 - La existencia de perspectivas rivales respecto al tema.
 - El valor de replicar una investigación ya realizada sobre el tema.
 - Puntos de referencia que permitan comparar los resultados que se obtendrán con otros hallazgos anteriores.
- e. ¿Relaciono la literatura revisada con la formulación de mis preguntas e hipótesis de investigación? ¿Fui reflexivo y crítico en su presentación y no solamente descriptivo?
- f. ¿Tienen una estructura clara el marco teórico y el estado de la cuestión, organizados de acuerdo con temas, conceptos y principios importantes?
- g. ¿Demuestro las interconexiones entre los temas y conceptos?
- h. ¿Realizo resúmenes y conclusiones que faciliten la comprensión de las ideas? (Gallego Ramos, 2018)

Sitios recomendados para el armado del estado del arte

- Biblioteca electrónica de ciencia y tecnología del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación de la Nación: <http://www.biblioteca.mincyt.gob.ar/>
- Biblioteca de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social (FPyCS) de la UNLP: https://perio.unlp.edu.ar/sistemas/biblioteca/?action=material_search
- Biblioteca de la Universidad Nacional de La Plata: <http://opac.biblio.unlp.edu.ar/opac/cgi-bin/pgopac.cgi?form=Default>
- Dirección de Grado de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP: <https://perio.unlp.edu.ar/tif/2021/04/01/materiales/>
- Edulp (Editorial de la Universidad Nacional de La Plata): <http://www.editorial.unlp.edu.ar/descargas>
- Google Académico: <https://scholar.google.es/schhp?hl=es>
- Memoria Académica de la Fahce (Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la UNLP) <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/>
- Publicaciones y revistas de la Dirección de Publicaciones Científicas de la FPyCS: <https://perio.unlp.edu.ar/investigacion/publicaciones-cientificas/>
- Red de bibliotecas virtuales de Ciencias Sociales de América Latina y el Caribe de CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/>
- Repositorio Institucional del Conicet: <https://ri.conicet.gov.ar/subject/192>
- Repositorio Institucional de la Universidad Nacional de La Plata (SEDICI): <http://sedici.unlp.edu.ar/>
- Repositorio del Ministerio de Educación de la Nación: <http://cosechador.siu.edu.ar/bdu3/>
- Sistema Regional de Información en Línea para Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal: <https://www.latindex.org/latindex/inicio>

Sugerencias de lectura sobre el marco teórico

- GALLEGO RAMOS, J. R. (2018). "Cómo se construye el marco teórico de la investigación". <https://www.scielo.br/j/cp/a/xpbhxtDHLrGHfLPthJHQNwK/>
- SAUTU, R., BONIOLO, P., DALLE, P. y ELBERT, R. (2005). Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología. En *Manual de metodología*. Clacso. <https://perio.unlp.edu.ar/tif/wp-content/uploads/2021/04/Sautu-Capitulo-1-construccion-de-marco-teorico.pdf>

Referencias

- GALLEGO RAMOS, J. R. (2018). "Cómo se construye el marco teórico de la investigación". <https://www.scielo.br/j/cp/a/xpbhxtDHLrGHfLPthJHQNwK/>

1.5. Cómo se construye un marco metodológico

Por Rossana Viñas y Marisol Cammertoni

Una parte fundamental de una tesis o un Trabajo Integrador Final (TIF) es el marco metodológico. La metodología nos permite determinar y explicitar cuál es el modo en el que se van a recopilar, ordenar y analizar los datos obtenidos en cada uno de los pasos de la investigación; integralmente, es el conjunto de técnicas y procedimientos que se emplean para formular el problema, resolverlo y llevar adelante la investigación.

En este apartado entonces, en el trabajo de investigación académica, se plasma y da a conocer si el proyecto se abordará desde una metodología cualitativa o cuantitativa, o bien desde una triangulación metodológica. A través de la justificación de esta decisión también se presentan las técnicas y herramientas, que son las que posibilitarán llevar a cabo el trabajo de campo.

Suele ser un punto que, en instancias de finalización de grado, es dificultoso para los/as/es estudiantes, al pensarse sin conocimiento para construirlo o por no saber si las técnicas y herramientas son las adecuadas para la finalidad del trabajo que se proponen. Para esto es primordial, por un lado, recuperar las lecturas previas que realizaron en la cursada de la materia Metodología, como primer momento de acercamiento al material de utilidad; y, por el otro, la lectura de los antecedentes al tema que van a investigar, ya que esto allanará el camino de la decisión respecto de qué metodología es la adecuada para el proyecto que se plantea, además de permitir conocer y/o descubrir técnicas y herramientas novedosas a las que quizás no hayan accedido a través de las lecturas de cátedra previas.

Existe un abanico amplio de posibilidades en cuanto a herramientas y técnicas metodológicas. También es un terreno abierto a nuevas propuestas que partan del ingenio de los/as/es investigadores/as en su trabajo de campo. Sin embargo, la idea no es marearse en este caudal de recursos. Entonces, ¿qué metodología es la pertinente para el trabajo planteado? Y, ¿qué técnicas y herramientas serán las necesarias para el mismo? Estas preguntas nos guían a sugerir que la metodología de un TIF no puede pensarse escindida de la investigación planteada; por este motivo, en la construcción de la misma es importante la mirada integral junto con los objetivos y el marco teórico-conceptual.

La investigación social es una forma de conocimiento que se caracteriza por la construcción de evidencia empírica elaborada a partir de la teoría aplicando reglas de procedimiento explícitas. De esta definición podemos inferir que en toda investigación están presentes tres elementos que se articulan entre sí: marco teórico, objetivos y metodología. Estas etapas se influyen mutuamente, y en la práctica de investigación se piensan en conjunto. (Sautu et al., 2010, pp. 29)

Asimismo, en todo proceso de investigación y de producción de conocimiento se parte del reconocimiento de las condiciones sociales de producción, del contexto político-social de esa investigación y el posicionamiento político-epistemológico del/la/le investigador/a/e. Para qué y para quiénes se está investigando respecto de la sociedad en la que como investigadores/as nos desempeñamos. Por otra parte, no se puede dejar de tener en cuenta el campo académico institucional en el que se inscribe la investigación; en este caso, el de la comunicación social. En este punto, es necesario reconocer las tradiciones del campo de las ciencias sociales, y propiamente de la comunicación, y la responsabilidad y compromiso de reflexionar críticamente sobre la construcción de los objetos de estudio y los objetivos para su estudio, para de esta manera ver cuál es el mejor camino de abordaje.

No existen métodos "listos" para una inmediata aplicación; cada cuestión exige construcciones y combinaciones metódicas que dependen de la realidad, del proceso o del fenómeno que se va a investigar. Por consiguiente, los métodos deben ser reconstruidos y combinados de acuerdo con cada investigación. Por otro lado, no existen objetos "listos", presentes en la realidad, que simplemente requieran ser reconocidos; los llamados "objetos de investigación" en realidad se construyen de acuerdo con la perspectiva de la comunidad de científicos interesada en pensarlos. (Maldonado Gómez de la Torre, 2005, p. 123)

Tal como menciona Maria Immacolata Vassallo de Lopes (1990), en las ciencias sociales, los objetos de estudios son dinámicos y cambiantes; los problemas abordados son fenómenos situados históricamente, en instituciones, inscriptos en relaciones de poder, en clases sociales, en manifestaciones culturales, etcétera. Por eso mismo, desde la disciplina de la comunicación, el ejercicio metodológico es construir y reconstruir los métodos y técnicas que resulten acordes al objeto de investigación planteado.

A la hora de redactar el marco metodológico se debe describir, explicitar y argumentar cómo se abordó el objeto de estudio, su análisis, cuál o cuáles métodos se utilizaron, y qué técnicas o procedimientos se aplicaron. En síntesis, qué se hizo, por qué y cómo. Es importante resaltar que no es la mera exposición de autores/as respecto de los métodos y técnicas escogidos, sino también su aplicación respecto del objeto de estudio construido.

Por otra parte, también se deben exponer –en caso de haber– las adecuaciones metodológicas, sus alcances y limitaciones encontrados.

"Los métodos o modos de procedimiento son una serie de pasos que el investigador sigue en el proceso de producir una contribución al conocimiento" (Diesing, 1972, en Sautu, 2007, p. 34). En general, un diseño metodológico contiene los siguientes elementos:

- Tipo de estudio: cualitativo, cuantitativo o triangulación (cabe mencionar que en el caso de las ciencias sociales, y en la comunicación en particular, se utiliza en mayor medida la

perspectiva cualitativa, ya que las investigaciones apuntan a producir sentidos históricos, políticos y culturales en un tiempo y lugar determinados, pero por supuesto se puede apelar a la cuantitativa justificadamente).

- Técnicas: instrumentos y herramientas para la recolección, el análisis y la interpretación de datos.
- Corpus o muestra de trabajo: el conjunto de materiales que conforman el objeto de estudio de la investigación, situados en un recorte de tiempo y espacio.

Referencias

- MALDONADO GÓMEZ DE LA TORRE, A. F. (2005). "Reflexiones sobre la investigación teórica de la comunicación en América Latina". Traducción del portugués de Raúl Fuentes Navarro. En Vassallo-de-Lopes, M. I. y Fuentes-Navarro, R. (Coords.). (2005). *Comunicación: campo y objeto de estudio. Perspectivas reflexivas latinoamericanas*. ITESO.
- SAUTU, R. (comp.) (2007). *Práctica de la investigación cuantitativa y cualitativa. Articulación entre la teoría, los métodos y las técnicas*. Lumiere.
- SAUTU, R., BONIOLO, P., DALLE, P. y ELBERT, R. (2010). *Manual de metodología. Construcción del marco teórico, formulación de objetivos y la elección de metodología*. Clacso y Prometeo Libros.
- VASSALLO DE LOPES, M. I. (1990). *Pesquisa em comunicagão. Formulagão de um modelo metodológico*. Loyola.

Materiales recomendados

- AA. VV. (S/). Materiales diversos. Dirección de Grado Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata. <https://perio.unlp.edu.ar/tif/2021/04/01/materiales/>
- ABELA, J. A. (2002). "Las técnicas de Análisis de Contenido: Una revisión actualizada". <https://perio.unlp.edu.ar/tif/wp-content/uploads/2021/04/S200103-Las-tecnicas-de-Analisis-de-Contenido-Una-revision-actualizada.pdf>
- ABRAMSONAS, C., BARCAGLIONI, G. y CENTENO, A. (2020), "Analizar no es un problema. Complejidades y estrategias para su abordaje". Texto de cátedra Taller de Análisis de la Información La Plata (TAI), FPyCS – UNLP. <https://perio.unlp.edu.ar/catedras/tai/wp-content/uploads/sites/94/2020/08/Abramsonas-Barcaglione-Centeno-1.pdf>
- AMETRANO, L. (coord.) (2017). *Cuaderno de cátedra Técnicas de Investigación Social*. EPC. <https://libros.unlp.edu.ar/index.php/unlp/catalog/book/736>
- BLÁZQUEZ, V. y GHEA, E. (2019). "El análisis de la información". Texto de cátedra Taller de Análisis de la Información La Plata (TAI), FPyCS – UNLP. <https://perio.unlp.edu.ar/catedras/tai/wp-content/uploads/sites/94/2020/03/Bl%C3%A1zquez-y-Ghea-El-an%C3%A1lisis-de-la-informaci%C3%B3n.pdf>
- DALLE, P., BONIOLO, P., SAUTU, R. y ELBERT, R. (2005). *Manual de metodología. Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología*. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/gsd/collect/clacso/index/assoc/D1532.dir/sautu2.pdf>
- DOMÍNGUEZ, N., VALDÉZ, R. y ZANDUETA, L. (coord.) (2013). *Aportes teórico-metodológicos para la investigación en Comunicación*. https://perio.unlp.edu.ar/tesis/sites/perio.unlp.edu.ar.tesis/files/Metodolog%C3%ADa_0.pdf
- MARRADI, A., ARCHENTI, N. y PIOVANI, J. (2007). Metodología de las ciencias sociales. <https://desarrollomedellin.files.wordpress.com/2017/03/marradi-a-archenti-n-piovani-j-2007.pdf>
- OKUDA BENAVIDES, M. y GÓMEZ-RESTREPO, C. (2005). "Métodos en investigación cualitativa: triangulación". http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-74502005000100008
- PIOVANI, J., RAUSKY, M. y SANTOS, J. (2010). "Los estudios de caso en las ciencias sociales: Sobre sus orígenes, desarrollo histórico y sistematización metodológica". http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.5094/ev.5094.pdf
- SABINO, C. (1992). *El proceso de investigación*. https://perio.unlp.edu.ar/tesis/sites/perio.unlp.edu.ar.tesis/files/CarlosSabinoElProcesoDeInvestigacion_0.PDF
- SCRIBANO, A. O. (2008). *El proceso de investigación social cualitativo*. Prometeo Libros.

- SIDUN, A., VIÑAS, R. y CAMMERTONI, M. (2020). "Apunte guía orientador: ¿qué tener en cuenta para armar el apartado de herramientas metodológicas de un Trabajo Integrador Final (TIF)?"
https://perio.unlp.edu.ar/tif/wp-content/uploads/2021/04/Apuntes-para-el-armado-del-apartado-metodologico-en-TIF_0.pdf
- VALENTINO, A. y FINO, C. (2015). La información como discurso: Recorridos teóricos y pistas analíticas.
http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/46739/Documento_completo_.pdfPDFA.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- VASSALLO DE LOPES, M. I. y FUENTES NAVARRO, R. (Coords.). (2005). *Comunicación : campo y objeto de estudio. Perspectivas reflexivas latinoamericanas*. ITESO.
https://www.academia.edu/596852/Comunicaci%C3%B3n_campo_y_objeto_de_estudio_perspectivas_reflexivas_latinoamericanas

1.6. El coloquio del Trabajo Integrador Final

Por Claudia Suárez Baldo

El coloquio del Trabajo Integrador Final (TIF) es la última instancia formativo-institucional para la evaluación del TIF, que es la producción, investigación o reflexión académica final para obtener el título de grado en la Licenciatura en Comunicación Social de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social (UNLP), para sus dos orientaciones (Periodismo y Planificación). Su aprobación es condición indispensable para recibir el título.

Al ser, entonces, la última instancia de encuentro y evaluación de la trayectoria universitaria, el coloquio del TIF reviste de cierta emotividad y misterio, por lo que resulta fundamental brindar algunas certidumbres respecto de este momento.

¿Cómo se llega hasta aquí?

Al coloquio del TIF se llega habiendo aprobado:

- 1) La totalidad de las materias organizadas en los planes de estudios (Plan 1998: 32 materias; Plan 2017: 43 materias).
- 2) El Plan de TIF, que es el anteproyecto de TIF, evaluado por la Comisión de Enseñanza y el Consejo Directivo.
- 3) El propio TIF. Esto quiere decir que, para que los/las/les estudiantes lleguen a la instancia de coloquio, el TIF ya fue observado y aprobado de manera preliminar por el equipo evaluador designado para esta tarea.

Composición del equipo evaluador

El equipo evaluador del TIF es propuesto por la Dirección de Grado y aprobado por el Consejo Directivo de nuestra Facultad. Está compuesto por tres integrantes, de los cuales dos pueden ser sugeridos por la dirección docente del TIF. Los/as/es integrantes del jurado serán seleccionados/as/es del Claustro de Profesores/as (FPyCS) y del Banco de Evaluadores/as (FPyCS), pudiendo incorporarse a docentes y/o profesionales ajenos/as/es a la institución cuando sus antecedentes acrediten una formación equivalente, pudiendo no ser graduados/as/es universitarios/as/es si la temática del trabajo final resulta pertinente.

Una vez aprobado el tribunal por el Consejo Directivo, la Dirección de Grado tiene sesenta días hábiles para organizar el coloquio del TIF.

La organización del coloquio de TIF

El equipo evaluador aprobado es convocado entonces por la Dirección de Grado para evaluar un TIF, proponiéndose un día y horario para la realización del coloquio. El quorum mínimo para la sustanciación del mismo será de dos de los/as/es tres miembros/as/es designados/as/es. Habiendo coordinado con el jurado, se convoca (con una semana de anticipación) a los/as/es estudiantes y la dirección del TIF. Dado que los dos primeros son los protagonistas de este encuentro, se puede prescindir de la presencia de la dirección del TIF, en caso de esta no poder participar.

Los TIF que dan lugar al coloquio final son aquellos que están aprobados por el equipo evaluador mediante un predictamen. En el caso de aquellos TIF sobre los que el tribunal dictamine que, según sus criterios, no están en condiciones para pasar a la etapa de coloquio, se les comunicará a los/as/es estudiantes y se realizará una reunión con ellos/as/es y el equipo evaluador para dialogar sobre las observaciones y correcciones sugeridas, estipulándose una fecha para una nueva presentación.

La opción por la virtualidad

La remotización de la educación, producto de la pandemia en los años 2020 y 2021, promovió el uso de diferentes dispositivos de conectividad para garantizar la continuidad en el egreso universitario. En este sentido, fuimos una de las primeras facultades en gestionar y habilitar un dispositivo remoto para conectar –en este caso– al jurado con los/as/es estudiantes.

Antes de la pandemia, los coloquios eran todos presenciales, salvo contadas excepciones en que los/as/es estudiantes debían probar su estadía en otro país. Sin embargo, la vuelta a la presencialidad en el 2022 no significó un retroceso administrativo; por el contrario, hoy los/as/es estudiantes pueden elegir de qué manera sustanciar su coloquio, siendo opcional la virtualidad o la presencialidad.

El coloquio en sí

El momento del coloquio, como se ha mencionado, es un encuentro entre los/as/es estudiantes productores/as del TIF y el equipo evaluador, luego de que este efectuara la preevaluación y decidiera que el trabajo se encuentra habilitado para esta instancia definitiva. Lo que quiere decir que los/as/es estudiantes llegan a este momento con la tranquilidad de que su trabajo final está aprobado. Por ende, lo que está en juego en este encuentro es poder revalorizar su producción.

En esta instancia, los/as/es estudiantes deben realizar una exposición de entre 20 y 30 minutos, complementando la entrega inicial con aspectos metodológicos (decisiones, obstáculos que fueron moldeando la producción del TIF), referencias teóricas (que retomaron para producir su trabajo), aspectos inéditos que surgieron luego de haber entregado el TIF (novedades, nuevas variables para analizar, reflexiones) y todo aquello que consideren propositivo, complementario a la presentación primaria, puesto que los/as/es evaluadores/as llegan a la nota final del TIF luego de esta exposición, en la que esperan encontrar nuevos sentidos y respuestas que potencien su investigación, producto o reflexión.

El coloquio puede ser público, dependiendo del deseo de los/as/es estudiantes, pudiéndose utilizar herramientas (imágenes, audios, afiches, etcétera) que ayuden a comunicar y potenciar el proceso de trabajo.

Culminado el encuentro del coloquio final, el equipo evaluador elaborará un dictamen acerca del TIF presentado, valorándolo de la siguiente manera:

- Sobresaliente (diez, 10) con recomendación a publicación.
- Sobresaliente (diez, 10) con recomendación a reproducción y difusión (para TIF de producción multimedia, radiofónica o audiovisual).
- Sobresaliente (diez, 10).
- Muy bien distinguido (nueve, 9).
- Muy bien (ocho, 8).
- Bien (siete, 7).
- Suficiente (seis, 6).

La decisión del tribunal sobre la evaluación del TIF es definitiva, no previendo instancias de apelación a la misma. Aquellos trabajos presentados grupalmente se aprobarán o desaprobarán en forma colectiva para todos/as/es los/as/es miembros/as/es del grupo.

La nota numérica definitiva del TIF es comunicada al Departamento de Enseñanza, donde se valida toda la trayectoria académica, y se eleva al Siu Guaraní, para finalmente habilitar el trámite del título, que a partir del año 2021 es gratuito.

1.7. Escritura académica: consideraciones editoriales y técnicas

Por Adela Ruiz y Florencia Mendoza

El proceso de escritura de un trabajo académico es mucho más sencillo de lo que podemos imaginar antes de iniciarlo. Como todo material editorial, su elaboración comprende la realización de una serie de etapas y la consideración de ciertos requisitos que, planteados de manera adecuada en la instancia de planificación (o, en términos editoriales, de preedición), permiten alcanzar un producto final que responda a las necesidades para las cuales fue pensado.

La organización integral de un Trabajo Integrador Final (TIF), en cualquiera de sus modalidades, es lo que se traza en el plan de trabajo. Esta primera instancia no es una mera formalidad que cumplimentar para dar paso al proceso de investigación, de producción o de reflexión que se propone en el TIF, sino que es la hoja de ruta que indicará qué camino seguir y cómo hacerlo. De allí que, cuanto más meditada sea la información que aquí incluyamos, más ordenada y fluida será la concreción del trabajo.

A continuación, presentamos algunas de las principales consideraciones editoriales y técnicas que es recomendable tener en cuenta al momento de organizar y de llevar a cabo las tareas vinculadas a la escritura de un TIF.

Estructura y extensión

Antes de dar inicio al proceso de escritura es imprescindible contar con una estructura que planee, al menos en forma tentativa, la organización que tendrán los contenidos por desarrollar. Para esto, resulta conveniente bocetar una tabla de contenidos –el mal llamado “índice”– en la que se describan las partes que la conformarán y las relaciones que se establecerán entre ellas [Figura 1]. Los trabajos académicos responden a una estructura estandarizada que, en términos esquemáticos, contiene: introducción, marco teórico, marco metodológico, resultados obtenidos, discusión/ análisis, conclusiones y referencias. Si bien es posible efectuar modificaciones a este orden y/o recurrir a subtítulos más creativos, es conveniente no perder de vista la importancia de contemplar tales desarrollos.

Según las características del trabajo por realizar, la tabla podrá combinar criterios de ordenamiento temáticos, cronológicos, alfabéticos, entre otros (Mendoza, Ruiz y Aller, 2020) y adoptará la organización en partes o en capítulos. En cualquier caso, lo importante es establecer con claridad cuáles son los apartados principales y cuáles los contenidos que se deben incluir en cada uno.

6	Trinchera para un cine federalista
Capítulo 1	
13	Lo personal es político: Martel y el cine argentino
16	¿Por qué estudiar a Lucrecia Martel?
20	De Woolf a Martel: arte y política
Capítulo 2	
29	Las mujeres en el cine: breve historización en la Argentina
34	Mujeres que produjeron mujeres
36	Las mujeres en el Nuevo Cine Argentino (NCA)
38	Tejer redes: el trabajo de otras directoras argentinas
Capítulo 3	
45	Métodos y técnicas: una propuesta de intervención sobre el cine de Martel
45	¿Desde dónde miramos el cine?
52	Sobre el abordaje del análisis
Capítulo 4	
55	Lucrecia por nosotras
55	La contextualización como método de análisis
69	El universo estético y narrativo de Martel
71	La imagen como cautivadora del detalle
75	El sonido y la consolidación del imaginario sensible
79	Las mujeres en el cine de Martel
81	Las otras
83	Juventud, divino tesoro
86	"Y serás madre"
92	No tan distintas
100	¿Qué nos deja Lucrecia Martel?
105	Tomar la voz
109	Bibliografía

Figura 1. Ejemplo de tabla de contenidos (Audisio y Rottoli, 2020)

Saber, antes de iniciar el proceso de escritura, qué contenidos se quieren desarrollar permitirá establecer, en función de la extensión definida para cada tipo de TIF, la cantidad aproximada de caracteres que se estime conveniente para cada apartado. La delimitación estimada de caracteres que se contemplen para las diferentes partes del trabajo facilitará la organización del proceso de redacción, favorecerá el desarrollo equilibrado de los contenidos y optimizará el tiempo dedicado a la revisión final.

Titulación

En los textos académicos es frecuente el empleo de titulaciones compuestas por título principal y título secundario [Figura 2]. Esto permite utilizar el primero para presentar la idea general –en algunos casos, con un estilo creativo o de manera figurada– y reservar el segundo para brindar precisiones sobre el enfoque y el alcance del trabajo.

TODO CON NOSOTRAS, NADA SIN NOSOTRAS

Las mujeres en el cine
de Lucrecia Martel

Figura 2. Ejemplo de titulación compuesta (Audisio y Rottoli, 2020)

El carácter exploratorio de una investigación no es algo que deba indicarse en la titulación. De allí que en su construcción no corresponda incluir expresiones como “Reflexiones preliminares sobre...”, “Una aproximación a...”, “Primer acercamiento a...”. Del mismo modo, se recomienda evitar el uso de gerundios.

Empleo de citas

Un rasgo distintivo de los textos académicos es el empleo de discurso referido, también denominado “discurso citado” o “discurso reproducido”. Este puede incorporarse mediante dos formas: el estilo directo (que utiliza comillas) y el estilo indirecto (que recurre al parafraseo). Lo que varía en cada caso es la fidelidad relativa de lo citado respecto de lo originalmente proferido por las voces invocadas (fuentes orales, obras de referencia, documentos, sitios web, etcétera).

La forma en la que se introduce una cita es una decisión que toma el autor del trabajo en función de diversos aspectos, entre ellos, la especificidad del concepto/idea que se reproduce y la relevancia que desea otorgarle en su trabajo al autor/a citado/a. Así, se utilizarán comillas para recuperar nociones u opiniones que deben quedar claramente asociadas a su autor/a y se usará el parafraseo cuando se esté en condiciones de indicar ideas ajenas con palabras propias. A la inversa, no se parafrasearán conceptos relevantes ni se apelará a las citas directas para incluir ideas que podría plantear el/la autor/a del trabajo en elaboración.

Cuando las citas directas exceden una determinada cantidad de caracteres, es aconsejable presentarlas separadas del texto. Este recurso, conocido como “cita a bando”, consiste en componer el fragmento que se reproduce con sangrías, tipografía un punto menor a la del texto principal y sin comillas [Figura 3].

También puede recurrirse a las denominadas “citas de apoyo” (Ruiz, 2018), que se emplean para remitir a la obra de autores/as a quienes se considera una referencia en el tema abordado pero sin citarlos, ni de manera textual ni mediante parafraseos.

podemos entendernos a la hora de nombrar lo que nos rodea. En relación a esto, Cornelius Castoriadis (1987) propuso que

Más allá de definiciones puramente anatómicas o biológicas, hombre, mujer e hijo, son lo que son en virtud de las significaciones imaginarias sociales que los hacen ser eso. (...) Llamo imaginarias a estas significaciones porque no corresponden a elementos ‘racionales’ o ‘reales’ y no quedan agotadas por referencia a dichos elementos, sino que están dadas por creación, y las llamo sociales porque sólo existen estando instituidas y siendo objeto de participación de un ente colectivo impersonal y anónimo (p. 68).

Figura 3. Ejemplo de cita a bando (Audisio y Rottoli, 2020)

Sistemas de citación y referencias

El origen de las citas, reproducidas o no de manera textual, se indica mediante la inclusión de las referencias. Estas pueden presentarse integradas al texto (sistema anglosajón) o separadas mediante el uso de notas (sistema latino o sistema de numeración), ubicadas a pie de página o al final de la obra.

En la actualidad, el sistema latino se encuentra casi en desuso (Dalmagro, [2007] 2013) y el más generalizado es el anglosajón. También conocido como "sistema autor-año", este modo de incorporar las referencias se vale de los paréntesis para indicar los siguientes datos: apellido del autor/a o autores/a, año de la obra y, en el caso de las citas textuales, número de página/s de la/s que se extrajo el fragmento citado.

El empleo de este sistema permite una lectura más fluida del texto, ya que ofrece un acceso inmediato a los datos del autor/a y de la obra consignada, sin necesidad de tener que hacer un corte en la lectura para buscar las referencias ubicadas en las notas, que solo se utilizan para agregar información ampliatoria o de contexto.

Al final de todo trabajo académico debe destinarse un apartado a listar las obras consultadas y, en los casos que corresponda, los materiales estudiados. Las primeras se consignan bajo el nombre de "Referencias" e incluyen todas aquellas obras que hayan sido "referidas" en el texto; los segundos se indican bajo el nombre de "Fuentes" o "Documentos" e incluyen aquellos materiales que fueron analizados (Ruiz y otros, 2018).

Para la composición de las referencias debe utilizarse un sistema basado en alguna norma internacional ampliamente aceptada. En el ámbito de las ciencias sociales y las humanidades, las más difundidas en la actualidad son las denominadas normas APA (Mendoza y Ruiz, 2019), elaboradas por la American Psychological Association.

Referencias

- DALMAGRO, M. C. [2007] (2013). *Cuando de textos científicos se trata. Guía práctica para la comunicación de los resultados de una investigación en ciencias sociales y humanas*. Comunicarte.
- MENDOZA, F. y RUIZ, A. (abril 2019). *Cómo citar con las Normas APA* [Presentación]. La Plata, Argentina: Universidad Nacional de La Plata. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/73909>
- MENDOZA, F., RUIZ, A. y ALLER, E. (octubre 2020). *Las tablas de contenidos: tipos y niveles de información* [Apunte de cátedra]. Taller de Edición Técnica, Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata.
- RUIZ, A. (2018). *La incorporación de citas en los textos científico-académicos. Estilos y consideraciones para su redacción* [Apunte de cátedra]. Taller de Edición Técnica, Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/73792>
- RUIZ, A., OLIVER, S., MARCO, P. y SÁNCHEZ, E. (2018). *Normas para la presentación de originales científico académicos* (aprobadas por resolución de Consejo Directivo FPYCS 84/19). Universidad Nacional de La Plata. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/77353>

Fuente

- AUDISIO, R. y ROTTOLI, S. (2020). *Todo con nosotras, nada sin nosotras. Las mujeres en el cine de Lucrécia Martel* [Tesis de Grado]. Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/114171>

PARTE 2
TEMAS Y PROBLEMAS

2.1. Sobre el TIF de planificación

Por Martín González Frígoli

El Trabajo Integrador Final (TIF) es una producción propia y personal que los/as/es estudiantes realizan al culminar sus cursadas para alcanzar el título de grado. Esta producción es única e inédita y apunta a cohesionar los saberes académicos y empíricos y las experiencias vividas durante el recorrido de toda la carrera.

El TIF vinculado a la planificación implica la construcción de un objeto de estudio mediante el planteo de una pregunta, un tema-problema o problemática identificada, y un encuadre metodológico desde el cual se intentará abordarlo.

De este modo, se espera que los/as/es estudiantes pongan en relación diversas perspectivas teóricas, problematicen saberes abordados a lo largo de la carrera, relacionen elementos del campo de estudio y propongan nuevas preguntas sobre el objeto. Es muy importante que nos situemos y esto quede plasmado en el trabajo para que quien lo lea sepa quiénes somos, de dónde venimos y qué es lo que queremos hacer. Intentando responder estas preguntas podremos armar nuestro Trabajo Integrador Final.

Apuntamos a que el TIF tenga una escritura creativa, con títulos atractivos y una redacción que, sin dejar de ser académica, invite de manera seductora a leerlo. No dejemos de pensar que las personas que lo van a leer (sean nuestros/as directores/as, codirectores/as, jurados/as/es, etcétera), por más que tengan un recorrido, por más que estén evaluando un trabajo, son personas con las que tenemos que generar cierta empatía desde lo que estamos escribiendo y desde lo que queremos transmitir. *Nosotros producimos y hablamos por lo que estamos haciendo.*

Es primordial, cuando comenzamos a trabajar en la construcción de la pregunta-problema o hipótesis, poner el acento en poder profundizar en la problematización; esto es enfocar puntualmente en qué queremos ver, dónde vamos a mirar, qué vamos a mirar, en qué período de tiempo; es decir, en ir acotando hasta poder llegar al recorte de ese objeto de estudio.

Primeramente, se intentará identificar temas que interesen o problemáticas que puedan apreciarse de manera inmediata. Posteriormente, se avanzará en cuestiones que se encuentren de manera subyacente y que también sean motivo de análisis. El TIF tendrá objetivos generales y específicos, que guiarán las acciones a seguir en investigaciones, entrevistas, construcción de indicadores, variables y dimensiones. Se diseñará un marco teórico que sustente, justamente, de manera teórica, académica y empírica nuestro objeto de estudio.

Nuestro TIF será una planificación, que podrá ser sobre comunicación interna o comunicación externa, lo que dependerá del diagnóstico que se realice en la organización donde nos encontremos trabajando.

Puede ser un TIF centrado en el diagnóstico realizado con rigurosidad y trazando líneas de acción o un plan de trabajo. También puede plantearse una planificación, como producto comunicacional; o bien un trabajo de diagnóstico y planificación en el que se proponga realizar un producto comunicacional, que pueda ser utilizado por la organización respondiendo a los objetivos establecidos en el TIF.

Se deberán definir estrategias en cuanto a lo metodológico, tanto para la construcción de nuestro objeto de estudio como para su análisis, indagación y problematización.

Se buscará y fomentará la vinculación y articulación de saberes y conocimientos adquiridos durante las cursadas. La relación entre conocimientos teóricos y empíricos, entre diversos autores y conceptualizaciones teóricas se verá reflejada en la construcción del TIF.

La planificación siempre es una intervención en un espacio concreto. Vamos a intervenir un espacio, vamos a sacar una fotografía sobre una situación concreta que está sucediendo en ese espacio en la organización, que hemos elegido para realizar nuestro TIF. Allí se destacarán las fortalezas y las debilidades, las amenazas y las oportunidades y toda la información que vamos a anclar en la matriz FODA. Siempre trabajaremos guiados por los objetivos que nos hemos planteado en el inicio de nuestro trabajo, que es donde vamos a hacer el foco.

Recortar, problematizar, preguntar, indagar, pero siempre desde el campo de la disciplina, es decir desde la comunicación. Nos pueden interesar diferentes temas, pero siempre debemos estar atentos y atenernos a la *vigilancia epistemológica*; lo que esto significa es trabajar en términos de la disciplina de la comunicación. Sea cual sea la temática de la queelijamos hablar –por ejemplo, deporte, feminismo o política–, debemos hacerlo desde la comunicación. Nuestra disciplina es la comunicación, nuestro aporte a la producción de conocimiento será a la comunicación. El trabajo debe estar problematizado en clave comunicacional.

Debemos indagar en lo que llamamos *cultura organizacional*; en este sentido estamos hablando de la realidad organizacional. La cultura organizacional es el conjunto de símbolos, las reglas escritas o no escritas que existen dentro de una organización.

El diagnóstico de comunicación interna permite conocer las debilidades y fortalezas del sistema de comunicación y del sistema cultural de la organización, y constituye un paso indispensable para el diseño de un plan estratégico consistente [...]. Cabe destacar que un punto esencial que nos permitirá realizar un buen diagnóstico de comunicación es la ampliación de la mirada con respecto a nuestro objeto de estudio. Es decir que lo que hay que preguntarse a la hora de abordarlo es qué se va a estudiar o analizar cuando hacemos un diagnóstico de comunicación. (González Frígoli, 2016, p. 43)

Uno de los primeros pasos que haremos dentro de la organización en la que trabajaremos es caracterizarla; preguntaremos, indagaremos, recabaremos y recolectaremos toda la información posible. Caracterizar la organización con la cual trabajaremos nos permitirá conocerla. Toda esta

información nos posibilita acceder a un mapa conceptual de la organización para avanzar en el diagnóstico. Tenemos que saber y conocer de la cultura organizacional. Debemos leer la realidad de la organización en la que haremos nuestra intervención.

Una de las tareas que realizamos los/as/es comunicadores/as es ser analistas/es simbólicos/as/es: analizamos símbolos, interpretamos a través del lenguaje; aquella es una de las que tienen preponderancia cuando organizamos las tareas y acciones en nuestro plan de trabajo. Es fundamental que nuestra tarea sea la de analista simbólico cuando hacemos una entrevista; cuando analizamos ciertas dinámicas o simplemente hacemos una observación, lo que estamos haciendo es interpretar todo eso otro que nos dice sobre la organización.

Cuando avancemos en nuestro trabajo seguramente nos preguntemos dónde se ubica el trabajo de un/a/e planificador/a/e: se ubica entre la identidad y la imagen. La imagen es la percepción que tienen los públicos sobre una organización y la identidad es lo que es la organización en sí misma. La comunicación es producción social de sentidos. Entonces debemos poner el acento en eso que decimos, en eso que queremos comunicar, en cómo lo comunicamos. Una de las funciones de la comunicación es generar credibilidad en todos los puntos de interés. Y esto es sumamente importante para poder generar confianza y credibilidad en nuestro espacio de trabajo dentro de la organización.

La elaboración del TIF es una puesta en común de saberes y conocimientos, que buscan desde la articulación teórica brindar distintas herramientas y estrategias comunicacionales que apunten a generar el diseño, la planificación y la gestión de procesos que se aniden en el campo de la comunicación.

Pensar, diseñar y trabajar un TIF es construir un espacio en el que es posible la gestión de políticas en comunicación que puedan aplicarse en distintos ámbitos de la sociedad, como es el sector público, la educación, la salud y el sistema productivo.

Referencias

GONZÁLEZ FRÍGOLI, M. (2016). *En clave comunicacional. La importancia del diagnóstico y el conocimiento de la cultura organizacional para la generación de estrategias de cambio y transformación desde la comunicación interna en las organizaciones*. [Tesis Doctoral]. Facultad de Periodismo y Comunicación Social, UNLP. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/58446>

Lecturas recomendadas

BRANDOLINI, A., GONZÁLEZ FRÍGOLI, M. y HOPKINS, N. (2009). *Comunicación Interna. Claves para un plan exitoso*. Editorial La Crujía y Editorial DIRCOM. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/69725>

BRANDOLINI, A., GONZÁLEZ FRÍGOLI, M. y HOPKINS, N. (2014). *Conversaciones. La gestión del diálogo en organizaciones desafiantes*. La Crujía Ediciones. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/72577>

GONZÁLEZ FRÍGOLI, M. y ALBARRACÍN, S. (2007). "Al abordaje de las organizaciones. Algunas nociones sobre el uso de metodologías desde la mirada comunicacional". [Documento de cátedra]. Taller de Producción de Mensajes. Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/71308>

GONZÁLEZ FRÍGOLI, M. y ALBARRACÍN, S. (2007). "Cultura organizacional". [Documento de cátedra]. Taller de Producción de Mensajes. Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/130418>

GONZÁLEZ FRÍGOLI, M., BORAGINA, M., MIRAVALLE, V., MOLTENI, J., PLATERO, C., POIRÉ, M. J. y RODRÍGUEZ PONTE, M. (2020). *El universo de las estrategias y productos comunicacionales. Un itinerario posible para recorrerlo, conocerlo, construirlo y disfrutarlo*. Cuaderno de cátedra Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/115752>

2.2. Sobre el TIF de comunicación digital

Por Sandra Oliver y Lucía Módena

Pensar variantes, definir, planificar y gestionar un Trabajo Integrador Final (TIF) a partir de la digitalidad como eje central puede convertirse en un desafío. Es posible que un porcentaje de alumnas/os/es lleguen a esta instancia con algunas definiciones y resoluciones, si en el proceso de formación lograron identificar temáticas, problemáticas o conflictos sociales, culturales, barriales, con los que además se vincularon en algún trayecto de la carrera. Algunas materias, sobre todo los talleres, ofrecen la posibilidad de que cada una/o/e elija la temática a abordar en un trabajo práctico, final o parcial. Esa instancia permite la vinculación progresiva, diversa, alternada; generar y sostener en el tiempo esa familiaridad con un tema y con algunas/os/es interlocutoras/es, protagonistas, fuentes; y, entonces, eso facilita identificar una problemática, un conflicto o un tema, enmarcar un proyecto, diseñarlo y producirlo.

Cuando decidimos abordar un trabajo final que tiene que ver con comunicación digital, nos encontramos con el mismo abanico de posibilidades que en otras áreas temáticas. Podemos investigar, podemos producir y también podemos sistematizar experiencias de trabajo. Sin embargo,

estudiar y producir en comunicación digital nos presenta algunas particularidades que tienen que ver con las características propias de nuestro campo de abordaje. Pensamos a sobrevuelo en la cuestión de la velocidad y la inmaterialidad como los rasgos quizás más visibles de este escenario. Pero también es necesario que identifiquemos el modo en que se transforman las percepciones del tiempo y el espacio y cómo, en paralelo, se modifican las formas de construcción identitaria, los modos de encontrarnos, de sostener vínculos, de aprender, de informarnos. Y, por supuesto, también hay de fondo nuevas lógicas de construcción y sostenimiento de una estructura económica y política que suele verse difuminada tras discursos simplificados y descontextualizados de apertura y libertad. Para entender y profundizar sobre este contexto, recomendamos autoras/es como Natalia Zuazo, Carlos Scolari, Byung-Chul Han, Éric Sadin, Tamara Tenenbaum, Tomás Balmaceda, Alessandro Baricco, Rossana Reguillo, entre otras/os/es.

A continuación, propondremos una serie de *tips* para tener en cuenta al momento de decidir hacer un TIF vinculado con *digitalidades*, así como durante el desarrollo del mismo.

Producir en comunicación digital

Cuando pensamos en productos digitales, la creación de una revista o de un libro digital posiblemente clasifica entre los primeros puestos de los TIF de producción presentados en los últimos años en nuestra Facultad. Ahora bien, sin desmerecer la traslación de un producto analógico a uno digital, la mayoría de las veces relacionada a los costos y dificultades de impresión y distribución, existen otras posibilidades de abordaje para producir.

Por un lado encontramos la opción de diseñar y gestionar un replanteo para una publicación digital ya existente (sitio *web*, *blog*, etcétera). Retomar y volver a pensar estrategias para un espacio de producción de contenidos que dejó de utilizarse o la reformulación editorial de una revista electrónica. Pero también podemos pensar en la elaboración de campañas digitales, aplicaciones, series y miniseries, podcast, juegos, novelas digitales, y demás opciones vinculadas a productos multimediales y narrativas transmedia. Del mismo modo, podemos abordar los TIF de producción ligados a la planificación comunicacional en organizaciones, trabajando desde la gestión de la comunicación digital de un modo integral y estratégico. En la búsqueda de antecedentes podrán hallar la más variada paleta de propuestas que han desarrollado estrategias para organizaciones públicas, privadas y no gubernamentales, abordando temáticas diversas y con propuestas de acción y producción acordes al contexto hipermediatizado en que se inscriben.

Algunas cuestiones que no podemos dejar pasar:

- Reconocimiento de antecedentes. Si bien es posible que encontremos una vacancia sobre el proyecto que queremos realizar, seguramente haya otros proyectos con alguna característica similar. Sea por el tema, el tipo de producción, el tono narrativo, el público al que se dirige, la estética que desarrolla; es importante poder identificar esos antecedentes que nutren nuestra producción.
- Valor del registro digital de versiones para incluir en la memoria. Todas las decisiones que tomemos, así como las diferentes versiones y adaptaciones por las que pase nuestro proyecto, son un buen insumo para la memoria y para el coloquio, dado que permiten visibilizar el proceso de producción.
- Importancia del trabajo transdisciplinario. Producir en soportes digitales muchas veces nos encuentra con limitaciones en torno al diseño, la programación y los costos que tienen para su puesta en marcha. En esa línea, es fundamental entender que la labor conjunta y el entendimiento de las diversas y complementarias *expertise* de cada profesión hacen a productos que suelen resultar más ricos, aportando un diferencial. Por otra parte, es la visibilización de la transdisciplina lo que nos posiciona en un rol específico como comunicadores, siendo interlocutores claves que pueden poner en diálogo a distintas profesiones y actores, en pos del desarrollo de proyectos conjuntos.
- Presupuestos y puesta en valor de nuestro trabajo. Hay un mito, por suerte cada vez más desterrado, respecto a que producir contenidos digitales es más económico, que las redes sociales son gratuitas, etcétera. Además de que esto no es así y que todo proyecto/producto debería poder contemplar sus costos de realización, también nos abre a la pregunta sobre el costo que tiene nuestro trabajo como comunicadores. Consultar tarifarios y animarse a realizar presupuestos que contemplen todos los recursos, humanos y materiales, es clave para el sostenimiento futuro de nuestro proyecto.
- Distribución y circulación de las producciones. Cuando terminamos el producto (libro,

revista, *web*, *podcast*, *app*, entre otros) nos aliviarnos como si hubiésemos llegado al final del proceso, olvidando que internet no es una vidriera y que la audiencia a la que queremos llegar está sobreestimada de otros productos, discursos, experiencias que se disputan su atención. Parte de la producción implica contemplar cómo vamos a salir a buscar a nuestros públicos, conocerlos y saber cómo llegar a ellos. Para esto será clave trabajar sobre la estrategia de circulación y distribución. Cómo vamos a ir al encuentro del público y cómo vamos a sostener ese vínculo.

Investigar en comunicación digital

Cuando abordamos TIF de investigación nos encontramos con escenarios diversos de acuerdo con el tipo de propuesta que queremos abordar. No será lo mismo trabajar sobre los usos y apropiaciones de una plataforma o dispositivo, que llevar adelante un reconocimiento de prácticas digitales en territorios *offline*, indagar sobre la consolidación de comunidades online, analizar una producción particular o establecer una evaluación sobre la gestión de la comunicación de una organización (y esto vale también para los TIF que desarrollan sistematización de experiencias y prácticas). En todos los casos, será de vital importancia efectuar un recorte específico de nuestro objeto de estudio, explicitarlo y desarrollar nuestro trabajo contemplando ese recorte, incluso cuando en la práctica se vea modificado.

Algunas cuestiones que no podemos dejar pasar:

- La construcción de un estado del arte. Si bien este punto no se establece necesariamente como obligatorio, es fundamental poder reconocer qué se ha hecho y dicho sobre nuestro objeto de estudio, tanto en trabajos de la facultad como en otros espacios académicos.
- Construcción de un marco conceptual diverso. En temáticas vinculadas a la digitalidad, la dimensión material de los territorios a veces resulta escasa. Algunas experiencias que identificamos como áreas de vacancia (el típico “nadie trabajó sobre esto”) pueden, sí, tener antecedentes en otros territorios, y de esta manera se reduce el vacío que se percibe cuando pareciera que “no hay nada hecho”. Sugerimos la consulta de bibliografía internacional, así como de producciones y materiales que no necesariamente sean libros o artículos. Podemos encontrar *podcast*, entrevistas, conferencias, etc., que, sin tener quizás el desarrollo de una producción académica, contienen un germen de reflexión que puede resultar clave para nuestro trabajo. Del mismo modo, muchas veces hallamos material de suma actualidad en otros idiomas. Si bien esto puede presentarse como una limitación, es un hecho que es importante considerar.
- Tener un *backup*. Cuando trabajamos en *digitalidades* es muy importante tener un respaldo, no solo de nuestro trabajo, sino de todo el material con el que trabajamos. Desde lo lógico, relacionado con los registros de entrevistas, fotografías, videos, etcétera; pero también hacer capturas y descargas de los materiales online que son parte de nuestro corpus. Esto tiene que ver con que, por diversos factores (costos, decisiones estéticas, actualizaciones, entre otros), muchas de las cosas que están en internet se eliminan, o se actualizan, o se limita su visibilidad, y nosotras/os/es perdemos acceso al material.
- No tener miedo a que quede viejo. Sabemos que, cuando pensamos en comunicación digital, internet, plataformas y dispositivos, lo primero que sale es la velocidad en que avanzan y se actualizan. Sin embargo, estableciendo un recorte específico y fundamentado, podríamos dedicarnos a estudiar o reflexionar sin el peso del paso del tiempo. De hecho, si nos acotáramos a analizar el tiempo presente, siempre nos estaríamos quedando atrasados/as/es con el correr de la investigación. Lo más importante es dejar en claro cuál es nuestro recorte temporal y por qué es de relevancia para nuestro campo de estudio.
- Pensar e incorporar metodologías digitales. Existen, hoy en día, multiplicidad de herramientas que podemos incorporar para el desarrollo de nuestras investigaciones. Desde plataformas a través de las cuales encontrarnos sin importar la distancia física hasta herramientas para la sistematización de datos, la identificación de recursos, el rastreo y organización de la información. Es cuestión de explorar y animarse a encontrar los recursos que nos ayuden a agilizar nuestra labor.

Lecturas recomendadas

BARICCO, B. (2002). *Next: sobre la globalización y el mundo que viene*. Editorial Anagrama.

- HAN, B. (2010). *La sociedad del cansancio*. Herder Ediciones.
- HAN, B. (2021). *La sociedad de la transparencia*. Herder Ediciones.
- REGUILLO, R. (2017). *Paisajes insurrectos: jóvenes, redes y revueltas en el otoño civilizatorio*. Editorial Nuevos emprendimientos Editoriales.
- REGUILLO, R. (2000). *Emergencia de Culturas juveniles: formas políticas del desencanto*. Editorial Norma.
- SADIN, É. (2013). *La humanidad aumentada*. Caja Negra Ediciones.
- SCOLARI, C. (2008). *Hipermediaciones*. Gedisa Editorial.
- SCOLARI, C. (2013). *Narrativas Transmedia*. Gedisa Editorial.
- SCOLARI, C. (2015). *Ecologías de los medios. Entornos, evoluciones e interpretaciones*. Gedisa Editorial.
- ZUAZO, N. (2018). *Los dueños de internet, cómo nos dominan los gigantes de la tecnología y qué hacer para cambiarlo*. Penguin Random House.

2.3. Sobre el TIF de comunicación/educación

Por Cintia Rogovsky y Julián Manacorda

Que la universidad se pinte de negro, que se pinte de mulato, no sólo entre los alumnos, sino también entre los profesores, que se pinte de obrero y de campesino, que se pinte de pueblo, porque la Universidad no es el patrimonio de nadie y pertenece al pueblo.

Ernesto Che Guevara

Formular algunas recomendaciones de manera sintética para quienes se encuentran en proceso de producir su Trabajo Integrador Final (TIF) y han elegido trabajar en el campo de la comunicación/educación. Desde ya, esto supone un gran esfuerzo de síntesis. De modo que intentaremos acá dar algunas pistas que deseamos funcionen como motivación para ampliar mundos y no cerrarlos, ya sea para TIF de producción, investigación o reflexión sobre las prácticas. Intentaremos una enumeración provisoria de cuestiones a considerar.

Aspectos conceptuales

Al definir al campo de la educación hay que evitar caer en reduccionismos, tal como advertía Jorge Huergo (2005), o en el “fetiche” del educacionismo (De Alba, 1991), que pretende desvincular la educación de sus contextos. Trabajar un TIF que aborde el campo educativo desde una perspectiva comunicacional situada supone asumir en primer lugar la inscripción de la educación en una trama histórica, filosófica y social; política, geopolítica y económica, en tanto disputas de poder e intereses; y comunicacional, en tanto disputa de sentidos. Es decir, una operación contrahegemónica, puesto que los dispositivos de subjetivación neoliberales promueven la desterritorialización y descontextualización de todos los procesos humanizantes.

Tomar la palabra

Por ende, y en tanto comunicadoras/es, hay que encarar esta escritura (en definitiva, el TIF es sobre todo escritura) haciendo lugar a un deseo de cierta desobediencia de los lugares comunes, y empezar a poder ser hablados/as/es, escritos/as/es en este caso, con voces propias. Para eso, seguramente, es importante asumir legados, influencias, referencias y tradiciones, leer y escuchar a las/os/es compañeras/os/es de cursadas y estudios, pero también buscar la palabra propia, tomar la palabra y escribirla para otros/as/es.

Comunicación/educación

Además, ya en pleno siglo XXI, no es posible trabajar sobre lo educativo sin problematizar la relación comunicación/educación –territorio de fronteras y límites viscosos, en palabras de Huergo (2005)– como un campo en debate y abierto, en el cual se juegan los procesos de construcción de subjetividades (que provisoriamente podríamos definir como lo propio de la educación) y de la construcción social de sentidos (lo comunicacional) en la era de la revolución industrial 4.0 (Galliano, 2020).

Perspectiva latinoamericana, desigualdades y políticas públicas

A su vez, un TIF –sea de investigación, producción o reflexión– producido en y desde la universidad pública indudablemente forma ya parte de un entramado educativo que supone la historia de la desigualdad pedagógica original de Latinoamérica. Desde las epistemologías del Sur, emancipatorias, desde la conciencia de la opresión fundacional que nace en la Conquista y la construcción de la idea de Occidente, ligada a la modernidad y al capitalismo, como la matriz en la que nacen los sistemas educativos, y también las instituciones, sistemas de creencias, la formación docente y los proyectos político-pedagógicos. Ya sea aquellos que han procurado hacer de la educación un instrumento de liberación de los sujetos, las comunidades, los pueblos, como de aquellos que han construido y construyen hegemonía al servicio, primero, de la dominación y la colonización –material y también simbólica–, por medio del lenguaje, de la desigualdad de género, del desprecio a las tradiciones educativas de los pueblos originarios y los saberes de la oralidad y sus cosmogonías y gramáticas. Aquello que nace en la escena fundante de la pedagogía latinoamericana, como plantea la pedagoga Adriana Puiggrós en varios escritos y conferencias, con el requerimiento de Hernán Cortés, y que marca el eje de todos los proyectos alternativos, de resistencia, desde los imaginados por Simón Rodríguez hasta los que estamos disputando en la actualidad en Bolivia, Argentina, Brasil, México.

Plataformas, redes, siglo XXI

Esta perspectiva emancipadora en nuestro país, en nuestra universidad, hija del legado aún inconcluso de la Reforma Universitaria de 1918, adquiere características particulares por la gran influencia de Huergo y otras referencias. En tal sentido, pensar la comunicación/educación en esta facultad supone pensar modelos de Estado, reflexionar acerca de las prácticas del llamado mercado en el voraz y depredador neoliberalismo globalizado, así como en sus herramientas de comunicación y educación hegemónicas e instrumentales (redes, plataformas educativas o de entretenimientos, entre otras) que se profundizaron en la pandemia.

Al mismo tiempo, este posicionamiento requiere pensar el aporte que hacen las/os/es graduadas/os/es universitarias/os/es al patrimonio del conocimiento colectivo como bien social, el aporte que hace y puede hacer la universidad pública, en el marco del diseño de políticas de Estado destinadas a garantizar derechos. Sobre todo, en este caso, derechos educativos, comunicacionales, sociales, humanos.

Es por eso que resulta fundamental conocer la participación y las experiencias de esta institución y de la Universidad Nacional de La Plata en políticas públicas de los últimos años de este siglo, ya sea como participantes o bien como investigadores/as, en casos como las reformas de leyes educativas, políticas nacionales, federales o regionales, como Conectar Igualdad, el Programa de Finalización de Estudios Primarios y Secundarios (FINES), Programa Nacional de Formación Permanente Nuestra Escuela, pero provisoriamente diremos que es allí donde, mediante la construcción de vínculos pedagógicos, la asunción de determinadas tradiciones, matrices, *habitus*, en una trama histórica, nos permiten entender a la educación como una práctica política.

Lo que otros/as/es hacen

Por último, construir conocimiento colectivo no es una consigna vacía, y tampoco es pura abstracción; es una praxis situada. Para ello es imprescindible construir o reconstruir tramas, experiencias formativas, diálogos (entendidos como debates, como experiencias que pueden dar lugar a conflictos) con las producciones de otras/os colegas de este ámbito. De modo que la búsqueda y lectura crítica de trabajos (artículos, tesis, TIF, documentos de cátedra, revistas, entre otros) en los repositorios digitales, en particular en el Servicio de Difusión de la Creación Intelectual (SEDICI)¹, así como en las tradiciones del pensamiento pedagógico y comunicacional latinoamericano histórico y actual, nos resultan imprescindibles para encarar los TIF no como meros instrumentos para cumplir con los requisitos para graduarse, sino como la asunción de una responsabilidad ciudadana para quienes hemos podido acceder a la educación superior gratuita y de calidad en función de las luchas históricas, resistencias, deseos y los esfuerzos de nuestras comunidades y nuestra nación, en un escenario de avance de corporaciones transnacionales y proyectos de mercantilización de todos los órdenes y vínculos de la vida. La gran apuesta es recuperar el valor humanizante de la educación, la erótica de la enseñanza y los aprendizajes, para contribuir con proyectos vitales, originales, creativos.

Referencias

- DE ALBA, A. (1991). *Currículum: crisis, mito y perspectivas*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- GALLIANO, A. (2020). *¿Por qué el capitalismo puede soñar y nosotros no?: Breve manual de las ideas de izquierda para pensar el futuro*. Siglo XXI Editores.
- HUERGO, J. (2005). *Hacia una genealogía de Comunicación/Educación*. Ediciones de Periodismo y Comunicación.

Lecturas recomendadas

- BUENFIL BURGOS, R. N. (1993). "Análisis de discurso y educación". México, DIE 26, Instituto Politécnico Nacional.
- FREIRE, P. (1969). *La educación como práctica de la libertad*. Tierra Nueva.
- FREIRE, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI.
- FREIRE, P. (1973). *¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural*. Siglo XXI.
- FREIRE, P. (1991). *La importancia de leer y el proceso de liberación*. Siglo XXI.
- GUTIÉRREZ, F. (1975). *Pedagogía de la comunicación*. Hvmantitas.
- HUERGO, J. (2005). "Desafíos de la extensión desde una perspectiva sociocultural", en Revista *Dialoguemos*. Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria.
- HUERGO, J. (2005). *Hacia una genealogía de comunicación/educación*. Ediciones de Periodismo y Comunicación.
- HUERGO, J. (2014). *La Educación y la Vida. Un libro para maestros de escuela y educadores populares*. Ediciones de Periodismo y Comunicación.

¹ Repositorio de la Universidad Nacional de La Plata.

- HUERGO, J. y FERNÁNDEZ, M. B. (2000). *Cultura escolar, Cultura mediática/Intersecciones*. Universidad Pedagógica Nacional.
- KAPLUM, M. (1996). *El comunicador popular*. Lumen-Humanitas.
- PUIGGRÓS, A. (2005). *De Simón Rodríguez a Paulo Freire*. Premio Convenio Andrés Bello.
- PUIGGRÓS, A. (2016). *La educación popular en América Latina*. Orígenes, polémicas y perspectivas. Ediciones Colihue.
- PUIGGRÓS, A. (2017). *Adiós, Sarmiento. Educación pública, Iglesia y mercado*. Ediciones Colihue.
- RECALCATTI, M. (2016). *La hora de clase. Por una erótica de la enseñanza*. Anagrama.
- TORRES, R. (1986). *Educación popular. Un encuentro con Paulo Freire*. CECCA-CEDECO.

2.4 Sobre el TIF de análisis del discurso

Por Claudia Festa y Cristian Secul Giusti

El análisis del discurso (AD) es un campo de estudio integral e interdisciplinario y su surgimiento es producto del diálogo entre diversas corrientes provenientes de la antropología, la filosofía, el psicoanálisis, la sociología y la comunicación. A partir de ello, el AD se presenta como un espacio que permite un acercamiento a fenómenos sociales, promueve las reflexiones sobre el lenguaje (las prácticas mismas del lenguaje), los actos de habla, y sostiene una dimensión crítica en sus herramientas: tomar distancia de los materiales, abandonar el sentido común, desnaturalizar y desmontar discursos y efectos de sentido o creencia.

Desde una investigación cualitativa, el Trabajo Integrador Final (TIF) que presenta análisis discursivos debe priorizar una perspectiva metodológica y consolidar un objeto discursivo. Por ello, es necesario comprender y aprehender una serie de saberes y conocimientos propios de las ciencias del lenguaje. En este sentido, el recorrido interpretativo que se construirá tendrá una vinculación directa con los modos de análisis y alcances de los presupuestos teóricos o metodológicos de las distintas corrientes que forman parte de los estudios del discurso. El AD permite realizar estudios que muestran –dada la opacidad del lenguaje– las imposiciones de determinadas discursivida-

des y por ello adquiere una dimensión política que colabora con el fortalecimiento de una mirada crítica sobre el universo de lo social (Narvaja de Arnoux, 2017).

Al respecto, existen diferentes orientaciones y tradiciones en el análisis del discurso. Por ejemplo, aquellas de ligazón lingüística como la escuela francesa de AD (Michel Foucault, Michel Pêcheux), la corriente enunciativa (Mijaíl Bajtín, Émile Benveniste, Oswald Ducrot, Dominique Maingueneau), la teoría de la argumentación (Christian Plantin, Michael Meyer, Ruth Amossy), el análisis crítico del discurso (Teun Van Dijk, Norman Fairclough, Ruth Wodak), perspectivas sociosemióticas (semiótica discursiva), enfoques multimodales (Gunther Kress y Theo van Leeuwen), narrativos (Gérard Genette, Leonor Arfuch, Hayden White), de ontología política (Ernesto Laclau, Silvia Gutiérrez), de psicología social (Lupicinio Íñiguez-Rueda, Charles Antaki), de discurso social (Marc Angenot, Cornelius Castoriadis), sociocomunicacionales (Patrick Charaudeau) y de semiosis social (Eliseo Verón). En particular, el análisis del discurso de la información se constituye en una herramienta clave toda vez que el objeto de estudio focalice en cómo se organiza y construye la circulación de la palabra en una sociedad estableciendo intercambios, construyendo identidades sociales e individuales y sentidos simbólicos: informar es elegir estrategias, es un proceso de transformación y transacción (Charaudeau, 2003) y los saberes del campo de la comunicación se constituyen como lugar privilegiado para su análisis. Cabe mencionar, además, el avance de las teorías que privilegian el análisis de los llamados “discursos de odio” (Iginio Galliardone, Danit Gal, Thiago Alves y Gabriela Martínez) o la comunicación violenta en ciberespacios (Juan Pablo Cajigal).

El paradigma enunciativo

La inscripción enunciativa implica un modo de encarar los estudios del discurso con énfasis en la subjetividad. La noción de enunciación permite analizar el papel del sujeto en el lenguaje y exponer hablantes que se configuran como productores y, a la vez, productos del discurso. De este modo, se considera al AD como una práctica interpretativa que implica una articulación dialéctica y movediza con lo social, con el contexto histórico (cultural, político, económico e institucional), y que también atraviesa las distintas esferas de la vida y forma parte de las actividades cotidianas de los seres humanos. Así, el AD puede aplicarse a ámbitos y zonas variadas como los medios de comunicación, la publicidad, la enseñanza, la sanidad, la administración de la justicia, entre otras.

En un plano comunicacional, el análisis discurso enunciativo supera una mirada superficial y se acerca a una instancia de profundización y de problematización de los fenómenos lingüísticos. En tanto, la recuperación y reconstrucción del contexto como acceso de análisis, y la consiguiente consideración de lo social como marco interpelador y estructural, permite privilegiar las dimensiones comunicativas del lenguaje en las investigaciones.

Herramientas metodológicas

El inicio de un TIF de análisis discursivo incluye la construcción de un objeto de estudio de naturaleza discursiva y de orientación concreta y específica en la investigación. Por este motivo, el evento discursivo es entendido como la interpretación de un acontecimiento que admite su construcción en virtud de la producción de discursos. Por ello, en la dinámica analítica es indispensable construir lo que llamamos un corpus de análisis (discursos orales, escritos, icónico-verbales), que sirve de base a la investigación de un fenómeno social y que surge de un proceso de focalización, selección, recopilación y organización de los materiales relevantes (discursos) que componen el corpus. Recordemos que Elvira Narvaja de Arnoux (2006) entiende lo metodológico como una multiplicidad de “modos de abordar” las huellas que deja el uso de la lengua en los distintos ámbitos de la vida social.

Seguidamente, será menester plantear interrogantes, preguntas de análisis o hipótesis sobre el tema/problema social que se estudia y analiza. Así, comienza la práctica interpretativa que se articula a partir de un empleo lingüístico contextualizado: la observación del contexto y la identificación del género discursivo contribuye a develar las circunstancias enunciativas en las que circula el discurso, como así también su materialización en productos discursivos (orales, escritos o multimodales) concretos. Esta inmersión en el corpus permitirá definir los procedimientos analíticos para abordar los discursos, que implican el reconocimiento, descripción y análisis de un repertorio de categorías lingüísticas para profundizar en los aspectos vinculados con la subje-

tividad del lenguaje. De este modo, y finalmente, se llegará a ciertas respuestas que de manera exploratoria permitirán describir, dar cuenta, problematizar recurrencias discursivas, regularidades o rupturas en relación con los saberes vinculados al tema/problema, fenómeno social estudiado. El universo del análisis del discurso se ocupa de los posibles efectos de sentido y de los modos en los que se posiciona el sujeto de la enunciación frente al mundo que construye y procura representar en su discurso. Los trabajos finales que se orienten a estos análisis, entonces, ofrecerán un modo de problematizar y visibilizar esos posibles efectos, exponiendo las estrategias discursivas y el papel central del lenguaje para la transformación o la reproducción de las distintas visiones del mundo.

Referencias

- CHARAUDEAU, P. (2003). *El discurso de la información. La construcción del espejo social*. Gedisa.
- NARVAJA DE ARNOUX, E. (2006). *Análisis del discurso. Modos de abordar materiales de archivo*. Santiago Arcos.
- NARVAJA DE ARNOUX, E. (21 de septiembre de 2017). *Entrevista a Elvira Narvaja de Arnoux*. Glotopolítica.
<https://glotopolitica.com/2017/09/21/glotopolitica-com20170921entrevista-elvira-narvaja-de-arnoux/>

Lecturas recomendadas

- ANGENOT, M. (2010). *El discurso social. Los límites de lo pensable y lo decible*. Siglo XXI editores.
- CALSAMIGLIA, H. y TUSÓN, A. (1999). *Las cosas del decir: manual de análisis del discurso*. Ariel.
- CHARAUDEAU, P. (2003). *El discurso de la información. La construcción del espejo social*. Gedisa.
- FESTA, C. (2021). Material para acompañar lecturas: Lenguaje-Subjetividad-Discurso.
<http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/125912>
- FESTA, C. y SECUL GIUSTI, C. (2020). "TIF de Análisis del Discurso". Ciclo de Charlas Temáticas de TIF (Modalidad a distancia). Facultad de Periodismo y Comunicación Social. Universidad Nacional de La Plata. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/103029>
- FINO, C. y VALENTINO, A. (2015). *La información como discurso. Recorridos teóricos y pistas analíticas*. EDULP. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/46739>
- ÍNIGUEZ RUEDA, L. (Ed.) (2003). *Análisis del discurso. Manual para las ciencias sociales*. Editorial UOC.
- MAINGUENEAU, D. (1980). *Introducción a los métodos de análisis del discurso*. Hachette.
- MAINGUENEAU, D. y CHARAUDEAU, P. (2005). *Diccionario de análisis del discurso*. Amorrortu.
- NARVAJA DE ARNOUX, E. (2006). *Análisis del discurso. Modos de abordar materiales de archivo*. Santiago Arcos.
- NARVAJA DE ARNOUX, E. (21 de septiembre de 2017). *Entrevista a Elvira Narvaja de Arnoux*. Glotopolítica.
<https://glotopolitica.com/2017/09/21/glotopolitica-com20170921entrevista-elvira-narvaja-de-arnoux/>
- SANTANDER, P. (2011). "Por qué y cómo hacer Análisis de Discurso". *Cinta moebio*, 41, pp. 207-224. www.moebio.uchile.cl/41/santander.html.
- SECUL GIUSTI, C. (2020). "Sobre el TIF de Análisis del Discurso". Dirección de Grado. Facultad de Periodismo y Comunicación Social. Universidad Nacional de La Plata.
<http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/99339>

2.5. Sobre el TIF de medios y política

Por María Elisa Ghea y Cristian Secul Giusti

Todo tema que involucre a los medios de comunicación y su influencia en la política en general conlleva un abordaje de análisis y estudio articulado. Desde ese plano, la trama es compleja y dinámica, ya que interactúan los intereses propios y los de la red de poder real de la que son parte una diversidad de protagonistas.

Los medios de comunicación hegemónicos y dominantes tienen el poder real de construir discursos e interpretaciones sobre lo que pasa y sobre cómo es la realidad. Por un lado, intervienen sobre el hacer político y las prácticas de quienes deben tomar decisiones; por el otro, actúan sobre lo que ocurre en la vida de las personas. En la actualidad, este entramado se encuentra aún más enrevesado y problemático, dado que se incluyen las explicaciones que resultan del fenómeno de las noticias falsas, la posverdad o la infodemia. Estos mecanismos de propagación de informaciones construidas desde los cimientos de lo que no es verdad son las herramientas que se utilizan a la vista para influir en el imaginario social, en las subjetividades y generar más confusión sobre el por qué pasa lo que pasa.

Cabe decir, en contraposición a quienes sostienen que la posibilidad de acceso masivo a la información por distintas plataformas es garantía del derecho a la comunicación que tienen las personas, que es otra argumentación de las empresas mediáticas dominantes y hegemónicas falaces y engañosas. La cuestión no radica en a cuánta información pueden acceder las personas, sino a qué tipo de información en cuanto a su veracidad, más allá de los abordajes y análisis que cada persona pueda hacer de lo que se publica.

En la Internet en general, en las redes sociales digitales, en las páginas web de los medios de comunicación, pero también en sus emisoras radiales y televisivas, la información que circula y que capta la atención de la recepción sigue siendo la que el poder quiere que se observe. En este sentido, los medios de comunicación dominantes y hegemónicos son el instrumento, la empresa con la que cuenta el poder para producir contenidos que serán distribuidos con el fin de construir un determinado sentido común, a la vez que para atravesar las subjetividades e influir en la cosmovisión sobre el mundo que nos rodea.

El eje medios-política

El estudio del eje medios-política permite indagar en las estrategias y acciones propuestas por los conglomerados-empresariales, y por ende políticos, que intervienen en la comunicación, alteran el espacio de lo político y trazan las líneas de la conversación según sus intereses. De esta manera, el análisis de sus vínculos y acciones posibilita enfocarse interdisciplinariamente e incluir abordajes culturales, sociológicos o discursivos, a fin de poner en común métodos y técnicas de diferentes tenores analíticos.

La generación de interrogantes sobre las relaciones referidas al poder real y económico permite ingresar a una zona de representaciones, estereotipos, figuras retóricas, lenguajes y jerarquizaciones. Estas dimensiones son necesarias para repensar los contextos sociales que acompañan los procesos comunicacionales asignados por las empresas, en tanto generadores de mensajes periodísticos, los tiempos políticos y los diálogos de la cotidianidad.

El enlace medios-poder se encuentra vigente en un escenario de convergencia tecnológica, en el que la volatilidad de los esquemas virtuales resulta difícil de encasillar y la fragmentación se delinea según los paisajes multimediales: circulación de imágenes (fijas, en movimiento, falseadas), empleo de sonidos, musicalidades orientadas, palabras dirigidas (estratégicamente utilizadas), abundancia de información y preponderancia de saturaciones. En esta actualidad, las corporaciones mediáticas operan a partir de inestabilidades políticas y fomentan situaciones endebles que ponen en riesgo desempeños democráticos y estructuras institucionales (De Moraes, 2011).

En la disputa sobre el poder, los medios de comunicación masiva, hegemónica y dominante centralizan las agendas, provocan significados, forjan opiniones y potencian identidades (Morduchowicz, 2003). Si bien las audiencias no se encuentran en situación de pasividad, la relación entre el poder real, la mediatización y la capacidad muchas veces limitada de la política tiene distintos puntos en común que intervienen en la conformación de sentidos comunes y las opiniones de las recepciones: se pueden observar instrucciones solapadas, lecturas manipuladas y discusiones sobredirigidas.

En el caso de las operaciones mediáticas que se dan mediante la construcción, selección, jerarquización y tratamiento de la información, cabe señalar que tienen una intrínseca relación con los intereses económicos y políticos de los dueños de los medios de comunicación dominantes y hegemónicos, pero también se ubican en lugares ponderables del poder de influencia en la toma de decisiones gubernamentales (Ghea, 2019).

En este sentido, la universidad pública cumple un papel proactivo y de articulación que permite observar y analizar la problemática que nos circunda. Su referencia en el espacio público y político se vivencia, además, en la capacidad de reflexionar y repensar el impacto del eje vinculante entre medios y política. El aprendizaje de estudio e investigación de esta temática se activa como herramienta para consolidar la continuidad del ejercicio crítico y para garantizar la enseñanza colectiva en los ámbitos de educación (Secul Giusti, 2020b).

Metodología de investigación

La temática de medios y política puede abordarse desde una metodología que explore, aborde y analice el entramado existente y la relación entre ambas conceptualizaciones, entendidas como un eje de retroalimentación, que mantiene un ida y vuelta en su proceso. Sobre este punto, cabe

aclarar que debemos contemplar los mapas de intereses en juego, los contextos, las personas que intervienen y los discursos que imperan.

El análisis puede determinar cómo y por qué cada medio de comunicación (en comparación con otros) dice lo que dice y narra los acontecimientos políticos (Blázquez y Ghea, 2009). Para ello, quien analiza debe tomar un grupo de medios en un período determinado de tiempo y, con distintas herramientas de acercamiento (jerarquización, polifonía, modalidades, revisión de significantes), precisar de qué forma trató una determinada información o efectuó su cobertura puntual sobre los sucesos de la política y lo referido a lo político. Este tipo de investigaciones resultan comparativas y, asimismo, suelen ser de carácter cuantitativo porque miden la cantidad de palabras, espacios e imágenes dedicados al tratamiento de un tema específico. La instancia cualitativa, en este caso, refiere al área de la interpretación y la relación entre dimensiones, rupturas y continuidades y articulaciones sobre los medios, la política y la noción del poder.

El abordaje debe incluir datos concretos sobre la publicación y su entorno mediático, indagar sobre la propiedad de la empresa y destacar su ubicación geográfica (presencia en redes, distribución impresa, formato y cantidad de espacios utilizados). Estos datos permiten definir posiciones ideológicas; deducir posibles intereses políticos, económicos, sociales y culturales; y caracterizar el público al que se dirige el medio. Al respecto, vale recalcar que analizamos datos y características de grupos económicos, que “discuten políticas centrales, apoyan o desgastan gobiernos, instalan buena parte de los temas sobre los que se habla, silencian o multiplican” (Belinche, 2003, p. 16). El análisis del posicionamiento de los medios de comunicación dominantes y hegemónicos implica pensar en cómo seleccionan y enfocan el producto informacional (este estudio requiere de un armado de corpus, de una conformación de lecturas, entrevistas, revisiones). La lectura de informaciones es una de las herramientas fundamentales para conocer e interpretar la escena conflictiva de la política y su relación con el poder real. El acceso es un derecho, y la lectura constituye un modo de construir criterio y crítica. De este modo, el acto de informarse encierra un universo cercano, sensible y certero que atraviesa contextos, reconstruye prácticas y advierte lo que sucede a nuestro alrededor (Secul Giusti, 2020a). Por ello mismo, se debe indagar en el tratamiento, modalización y jerarquización de la información periodística política en contextos puntuales (desde elecciones hasta asunciones, conflictos de gabinete, disputas de agenda con los espacios corporativos y luchas referidas a tramas de sentido).

Como se mencionó, es necesario tener en cuenta que los grupos de multimedios delimitan posturas políticas propias y cumplen un rol clave en el juego de la presión sobre, por ejemplo, el gobierno nacional, las gestiones municipales, provinciales, el sector gremial, el área judicial y el plano empresarial. Si bien la presencia de la virtualidad ha modificado los modelos de producción, selección y circulación de la información, cabe señalar que los intereses, intencionalidades y manipulación de la información continúan trazando sus búsquedas principales: construir la realidad, conducirla e influir en las prácticas sociales y en los imaginarios colectivos mediante la imposición de agendas singulares (Ghea, Viale y Carnino, 2019).

Referencias

- BELINCHE, M. (2003). *Medios, política y poder. La conformación de los multimedios en la Argentina de los 90*. Ediciones de Periodismo y Comunicación.
- BLÁZQUEZ, V. y GHEA, M. E. (2009). El análisis de la información. [Apunte de cátedra]. Taller de Análisis de la Información (TAI). Facultad de Periodismo y Comunicación Social. Universidad Nacional de La Plata. <https://perideportivoexesma.files.wordpress.com/2013/05/ghea-blazquez-el-anc3allisis-de-la-informacic3b3n.pdf>
- DE MORAES, D. (2011). *La cruzada de los medios en América Latina. Gobiernos progresistas y políticas de comunicación*. Paidós.
- GHEA, M. E. (2019). *El método de lawfare para la persecución de Cristina*. [Tesis de Doctorado]. Facultad de Periodismo y Comunicación Social. Universidad Nacional de La Plata. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/87981>
- GHEA, M. E., VIALEY, P. E. y CARNINO, M. A. (2019). La construcción y el tratamiento de la información política en el contexto de las elecciones nacionales de octubre de 2019 en la Argentina. En XXI° Congreso de la Red de Carreras de Comunicación Social y Periodismo. Escuela de Ciencias de la Comunicación, Facultad de Humanidades (UNSA). <https://www.aacademica.org/21redcom/366>
- MORDUCHOWICZ, R. (2003). El sentido de una educación en medios. En *Re-*

vista iberoamericana de educación, Vol. 32, mayo-agosto, pp. 35-47.

<https://redined.educacion.gob.es/xmlui/bitstream/handle/11162/21452/rie32a02.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

SECUL GIUSTI, C. (2020a). "El curso de ingreso y la información en Internet: las navegaciones de las/os estudiantes de comunicación política en la Universidad Nacional de La Plata". En *El cardo*, N° 16, pp. 78-89.

http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/119599/Documento_completo.pdf-PDFA.pdf?sequence=1&isAllowed=y

SECUL GIUSTI, C. (2020b). "Juventudes y comunicación política". En *Revista Argentina de Estudios de Juventud*, N° 14. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/109929>

Lecturas recomendadas

APARICI, R. y MARIN, D. (2019). *La posverdad: una cartografía de los medios, las redes y la política*. Editorial Gedisa.

CIAPPINA, C. M. (2020). *América Latina en disputa: gobiernos de los pueblos o neoliberalismo*. Ediciones de Periodismo y Comunicación (EPC).

http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/131727/Documento_completo.pdf?sequence=1&isAllowed=y

DE MORAES, D., RAMONET, I. y SERRANO, P. (2019). *Medios, poder y contrapoder: de la concentración monopólica a la democratización de la información*. Editorial Biblos.

DÍAZ, C. (2022). *Democratización de la comunicación. La construcción de sentido en la política pública de los gobiernos de Cristina Kirchner 2007-2015*. Editorial Biblos.

ELÍADES, A., VIALEY, P., GHEA, M. y ROCHE, A. M. (2014). *Latinoamérica: hacia la democratización de la palabra*. *Oficios Terrestres*, (31), 110-123. <https://www.perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/oficiosterrestres/article/view/2442>

FEINMANN, J. P. (2013). *Filosofía Política del poder mediático*. Planeta.

FELDMAN, S. (2019). *La conquista del sentido común*. Ediciones Continente.

HAN, B. (2014). *Psicopolítica*. Herder.

SAINTOUT, F. (2013). *Medios hegemónicos en América Latina: cinco estrategias de disciplinamiento*. Colecciones Grupos de Trabajo CLACSO. EPC de Periodismo y Comunicación. http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/138491/Documento_completo.pdf-PDFA.pdf?sequence=1&isAllowed=y

SECUL GIUSTI, C. y DIAZ, C. (2019). *Democrackzia*. X Encuentro Interdisciplinario de Ciencias Sociales y Humanas. Universidad Nacional de Córdoba, 27, 28 y 29 de noviembre de 2019.

<http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/112117>

2.6. Sobre el TIF de comunicación y deporte

Por Santiago Pescio y Facundo Miranda

El deporte es un tema recurrente al momento de elegir nuestro tema para la realización del Trabajo Integrador Final (TIF). No solo quienes pasaron por la tecnicatura superior universitaria en Periodismo Deportivo y luego articulan con la licenciatura en Comunicación Social optan por esta temática, sino que muchos/as/es otros/as/es encuentran en el deporte el eje para la realización de este trabajo final. Pero hagamos una breve historización para entender cómo llegamos a estas investigaciones, producciones y reflexiones.

En nuestro país, la llegada de la televisión por cable satelital produjo un fenómeno inédito hasta ese momento: la conformación de monopolios y oligopolios que destinaban (y aún lo hacen) señales exclusivas para discutir en torno al deporte en general, y al fútbol en particular. Este proceso podría haber sido sumamente rico para complejizar la mirada acerca de uno de los fenómenos sociales más importantes del siglo XX y XXI, sin embargo no fue lo que ocurrió. Los medios hegemónicos decidieron dedicar programaciones enteras para poner en valor el aspecto más banal del espectáculo deportivo, convirtiéndolo así en uno de los engranajes más importantes de las industrias culturales. Este abordaje de los eventos deportivos se evidenció en los ochenta y

noventa, cuando la televisión era el consumo de entretenimiento por excelencia en las familias argentinas. Todo tenía que ser televisado. El gobierno del expresidente Carlos Menem apuntó a la espectacularización de la política, y el deporte era una de las herramientas principales: se podía ver cotidianamente al entonces presidente jugando al fútbol y al básquet con las respectivas selecciones nacionales o a las figuras deportivas actuales y retiradas paseando por los pasillos de la Casa Rosada.

A su vez, y en contraposición a lo descripto hasta aquí, las ciencias sociales tomaron al deporte como objeto de estudio. Diferentes disciplinas como la comunicación, la psicología, la sociología y otras ciencias destinaron recursos y esfuerzos para intentar comprender este fenómeno cultural que, de diferentes maneras, atraviesa e interpela a ciudadanos/as/es de todo el mundo. Este fue el puntapié para que con el cambio de gobierno, luego de la crisis del 2001, el Estado tome otro posicionamiento sobre el deporte.

En este sentido, el gobierno de Néstor Kirchner, y luego el de Cristina Fernández de Kirchner, se hicieron eco de este nuevo papel en la configuración de la cultura por parte de las actividades deportivas, implementando políticas de inclusión y pensando al deporte como un eje de discusión e integración. La vuelta de los Juegos Evita, Fútbol para Todos, el fortalecimiento del Ente Nacional de Alto Rendimiento Deportivo (ENARD) y del Centro Nacional de Alto Rendimiento Deportivo (CENARD) fueron algunas de las políticas públicas que mostraron el camino. Estas decisiones gubernamentales buscaban garantizar la práctica del deporte, pero también el estudio del mismo como una parte constitutiva de las ciencias sociales.

En esa línea, en el 2009 nació la tecnicatura superior universitaria en Periodismo Deportivo de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata: esta carrera se erigió como la primera tecnicatura gratuita universitaria de toda Latinoamérica, y año tras año son más los/las/les jóvenes que optan por estudiarla. En ella, entendemos que el deporte no es un mero pasatiempo de las sociedades modernas, sino más bien una actividad sumamente compleja que forma parte del ser nacional y cultural de cada país y que, por lo tanto, merece ser abordado desde diferentes áreas.

Parte de nuestra responsabilidad y tarea como comunicadores/as es entender que realizar un TIF sobre deporte implica tomarlo como una matriz fundamental de la cultura de un pueblo o nación. El deporte está presente en la vida diaria de las personas y configura la identidad de los sujetos; atraviesa su campo de inferencia y conforma otros; dispone de un lugar de privilegio en el aspecto social, económico y político de un país; genera disputas por el poder, lo que lo convierte en un capital simbólico muy anhelado por la clase dirigente y por las clases populares. Por esta razón, Jean Marie Brohm (1976, citado en Pescio, 2016) nos menciona que “el término deporte es totalmente polisémico, al referirse a realidades sociales variadas y complejas”.

Esta polisemia nos propone un desafío a la hora de abordar conceptualmente al deporte en el marco de un Trabajo Integrador Final: no caer en el error de esbozar clasificaciones o taxonomías que cerquen o recorten nuestro objeto de estudio. Por el contrario, para ser lo más certera posible, la definición debe ser abierta e inclusiva, ya que allí radica la esencia del deporte desde esta epistemología. En palabras de Lee Pearson (1989, citado en Pescio, 2016), el deporte “presenta una enorme complejidad y variadas connotaciones que lo acercan a otros fenómenos de las sociedades burocratizadas, racionales, jerárquicas y comerciales”.

Con el objetivo de clarificar estas conceptualizaciones, plantearemos un ejemplo que expone las infinitas posibilidades de abordaje que podemos elegir a la hora de trabajar sobre el deporte en un TIF. Sin dudas, Diego Armando Maradona es una figura que nos permite imaginar distintas variables de análisis, investigaciones y producciones. Por ejemplo, Maradona fue un deportista de élite y esa es una posibilidad para abordarlo, pero también fue un símbolo de la cultura popular y esa faceta nos abre millones de oportunidades.

Si nuestro deseo fuese realizar un Trabajo Integrador Final de producción y preferimos el lenguaje radiofónico, podríamos elaborar una miniserie de pódcast donde se repase la carrera deportiva de Maradona; si nos vinculamos con los formatos gráficos y además del deporte nos interesa la literatura, una opción posible sería la creación de una revista digital sobre Maradona y las múltiples historias narradas sobre él; si nuestra área de interés se enfoca en lo audiovisual y los medios de comunicación, podríamos desarrollar un documental entrevistando a comunicadores/as que expongan sobre el vínculo del futbolista con los medios.

En cambio, si nos interesara producir un TIF de investigación, las opciones serían aún mayores. Por ejemplo, podríamos investigar sobre cómo trataban los diarios de época el fenómeno Maradona durante la Copa del Mundo de 1986, o cómo lo hicieron en los días posteriores a su fallecimiento.

to. Si nuestro interés radica en las redes sociales, un camino a seguir podría ser el análisis del impacto de cada una de las publicaciones de su Instagram, entre otras posibles opciones.

Si ampliamos nuestra mirada y nos alejamos del fenómeno Maradona, podemos pensar en trabajos etnográficos, como el realizado por Germán Hasicic, titulado *Fútbol e identidad: prácticas y rituales en el estadio Club Atlético River Plate* (2016). En este trabajo, el autor indaga y reflexiona sobre las prácticas y rituales que construyen y hacen a la construcción de las identidades de simpatizantes asistentes al estadio de River Plate. Allí, Hasicic recupera los debates relacionados a los estudios sociales del deporte e investiga sobre las tensiones, cotidianidades y subjetividades que posibilitan dicho abordaje de este fenómeno.

A su vez, retomando la mirada social, cultural e inclusiva desde la que nos aproximamos al concepto de deporte, podemos realizar una producción que recupere distintas historias de deportistas. Melina Maraschio, en su Trabajo Integrador Final titulado *Transformar al deporte: relatos de deportistas trans* (2020), entrevista a deportistas trans de distintas disciplinas y las recopila en un libro de crónicas. De esta manera, partiendo del eje temático de género y deporte logra indagar sobre las relaciones con el espacio social y los mecanismos de inclusión y exclusión que se inscriben sobre sus cuerpos.

Nuestra Facultad apunta a que las producciones, investigaciones o reflexiones de práctica que encaremos en nuestro TIF nos permitan poner en discusión debates que no encontramos en los medios hegemónicos de comunicación. Nuestro aporte debe contener una mirada social, cultural, inclusiva, con perspectiva de género y de derechos humanos para poder construir un deporte en el que estemos todos/as/es. Allí, en ese trabajo, se centrarán los años transcurridos en esta unidad académica, todo lo que leímos por dentro y por fuera de lo que nos ofrecían los programas de las asignaturas, pero también las discusiones apasionadas en las aulas y en los pasillos, nuestros gustos e intereses, y nuestra militancia para un deporte sin exclusiones.

Referencias

- HASICIC, G. (2016). *Fútbol e identidad: prácticas y rituales en el estadio Club Atlético River Plate*. [Trabajo Integrador Final]. Facultad de Periodismo y Comunicación Social, UNLP. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/52596>
- MARASCHIO, M. (2020). *Transformar al deporte: relatos de deportistas trans*. [Trabajo Integrador Final]. Facultad de Periodismo y Comunicación Social, UNLP. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/101143>
- PESCIO, S. (2016). *(Des)Amor a la mexicana: de las críticas a la gloria. Un recorrido discursivo del diario Clarín sobre la Selección campeona del Mundial 1986*. [Trabajo Integrador Final]. Facultad de Periodismo y Comunicación Social, UNLP. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/58640>

Lecturas recomendadas

- HERNÁNDEZ, N. y CARBALLO, C. (2002-2003). "Acerca del concepto de deporte: alcance de su(s) significado(s)". En *Educación Física y Ciencia*, 6. http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.87/pr.87.pdf
- HIJÓS, N y MURZI, D. (Comp.). (2022). *Deporte y sociedad: Trabajos seleccionados del Concurso Federal de Ensayos sobre Deporte y Sociedad*. https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/2021/03/deporte_y_sociedad_trabajos_seleccionados_del_concurso_federal_de_ensayos_sobre_deporte_y_sociedad_2.pdf
- MORAGAS, M. (1994). "Deporte y medios de comunicación: sinergias crecientes". En *Telos*, Cuadernos de Comunicación, tecnología y sociedad. <https://telos.fundaciontelefonica.com/archivo/numero038/sinergias-crecientes/>
- PAIVA, J. (2020). "Estudios de la comunicación y deporte". En *Actas de Periodismo y Comunicación Social*; vol 6,no.1. En IV Encuentro de Jóvenes investigadores/as en Comunicación (ENJIC). <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/113306>

2.7. Sobre el TIF de género

Por Gabriela Chaparro y Julián Tróccoli

Probablemente, al momento de leer estas líneas, si bien podemos no tener una definición clara y concreta en torno a lo que es el género, sepamos de qué estamos hablando o, al menos, a qué intentamos referirnos. No siempre fue así, incluso hasta hace muy pocos años mencionar dicha palabra hacía mayor alusión a géneros musicales, periodísticos, literarios, artísticos, textiles, entre tantos otros rubros que no son los que hoy nos encuentran, aunque posiblemente podamos leer a los mismos desde una categoría de género que nos invite a reflexionar sobre las relaciones de poder.

Que, hoy en día, nos referenciamos hacia un mismo camino al escuchar la palabra género no fue fácil, por el contrario: está conectado con largos procesos de luchas y reivindicaciones que pregonaron porque todas las personas podamos vivir mejor. Sin embargo, aún hoy no es un tema sencillo, dado que sigue presentando resistencias. Esto no es casual; es más bien causal. Nada es cómodo cuando la posibilidad de cuestionar los privilegios con los que convivimos y naturalizamos se nos acerca y nos invita a reflexionar y repensarnos. Y es a partir del género que podemos hacer una lectura del mundo que nos rodea, nos constituye y nos daña, para identificar las posi-

ciones de poder en los discursos y, así, pensar y discutir lo que nos fue dado y enseñado.

En ese sentido, es interesante acercarnos a una primera definición de género, retomando a Dora Barrancos (2008), quien expresa que dicha palabra “se empleó cada vez más para dar cuenta del significado decisivo de los condicionamientos sociales y culturales –históricamente forjados– que creaban los caracteres femeninos y masculinos” (p. 6).

Cuando hablamos de la noción de género hablamos de una construcción social que surge de la idea de que lo femenino y lo masculino no son hechos naturales o biológicos. Construcción desde la cual, mediante relaciones de poder, se instituyen imaginarios sociales que se aferran a nuestra cultura, desde donde se le asigna a cada persona determinadas tareas, roles, oportunidades y modos de vincularse, consolidando identidades. Claro está que esto se da partiendo de una forma de entender al mundo profundamente binaria, es decir, nos enseñan cómo se debe ser un hombre o una mujer. Por ende, es como se nos transmite e incorporamos, como se nos enseña y aprehendemos a ser mujeres o varones en cada cultura y época determinada, influenciada por ideas, costumbres, creencias, representaciones religiosas, políticas, de etnia, de clase social.

Cada espacio e institución que compone a nuestro sistema social nos educa, mediante mandatos, para construirnos en torno a los imaginarios de lo femenino y lo masculino, siempre respondiendo a nuestra genitalidad. En función de un sexo se produce/construye un conjunto de características psicológicas y socioculturales, roles, lugares, oportunidades y expectativas que se asignan a las personas y que estas asumen como propias. Entonces, si nacimos con un pene, nos mostrarán el camino para ser un hombre; en cambio, si nacimos con vagina, nos marcarán el trayecto para ser una dama. En ese sentido, la antropóloga Rita Segato (2018) manifiesta:

El dualismo pluralista del mundo pre-colonial se transforma así en el binarismo moderno: dos estructuras completamente diferentes, pues el orden binario es el orden del Uno, de ese sujeto universal al cual pasan a referirse todas las diferencias, ahora minorizadas: la mujer será el otro del hombre, el heterodoxo en sus prácticas sexuales será el otro del hétero-normal, el negro será el otro del blanco, el primitivo será el otro del civilizado. Es ante el sujeto masculino, blanco, propietario, letrado y pater-familias que deberán gestionar su inscripción en la ley y en la política, y tendrán que hacerlo en el lenguaje de aquél, imitando su gestualidad y sus modos, adoptando sus rituales. (p. 68)

Este dualismo, en nuestras sociedades occidentales, ha estado basado en el pensamiento binario: bueno-malo, positivo-negativo, hombre-mujer, día-noche, etcétera. En ese sentido, el género, como construcción sociocultural asociada a estereotipos y roles de género, ha categorizado a la humanidad en dos grupos: masculino y femenino. En principio, opuestos y diferenciados en su comportamiento, formas de sentir y amar, en carácter, aspecto, actitudes, proyectos y maneras de enfrentar la vida. Sin embargo, es un concepto artificial porque sabemos que hay una diversa y amplia gama de identidades, mucho más rica que estos dos muy rígidos arquetipos en los que se asienta la identidad de género patriarcal.

Es aquí, teniendo en cuenta lo mencionado, que surge quizás uno de los primeros desafíos de quienes hacemos y estudiamos la comunicación: construir nuevas retóricas que impulsen reflexiones y posibiliten desmontar el sentido común que obtura las transformaciones necesarias de la realidad, habilitando la construcción de nuevos saberes o conocimientos desde una perspectiva histórico-crítica y permitiendo disputar sentidos y transformar las desigualdades sobre las que se cimienta el sistema sociocultural que otorga superioridad masculina, blanca, burguesa, europeizada sobre las mujeres e identidades disidentes, negras, pobres, originarias, etcétera. Pues, a pesar de los cambios legislativos y el avance en término de conquistas de derechos en favor de una sociedad más equitativa, aún continúa siendo difícil la implementación efectiva de los derechos en paridad para todas las personas, y aún se observan expresiones de discriminación, desigualdad y violencia sustentadas en un tejido cultural que nos sostiene y sostenemos.

La Facultad de Periodismo y Comunicación Social (FPyCS) de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) está narrada por una larga historia de luchas, desde donde se continúa retomando y contribuyendo a los estudios de género, que son de interés del feminismo desde los años setenta, tanto en la investigación como en el trabajo territorial. Asimismo, nuestra casa de estudio tiene un extenso recorrido en la transversalización de dicha perspectiva por medio de distintas áreas y políticas concretas, donde podemos destacar el respeto a la identidad de género incluso antes de la Ley 26743 (2008), la implementación de baños de uso común (2012), la creación de la Secretaría

de Género (2016), el primer Congreso de Feminismos Populares (2018), el inicio de la capacitación en género con la ley Micaela para todos los claustros de la facultad, entre otras (Secretaría de Género, 2022).

Estos logros tampoco son casuales, sino que responden a la decisión política de que se fortalezcan los intercambios de saberes y de que nuestros caminos busquen cimentar constantemente una perspectiva de género que sea transversal a nuestras prácticas y ámbitos, desde donde disputemos esos sentidos que aparentan ser naturales y ocultan luchas por los sentidos, por la cultura (Saintout, 2013). De esta forma podremos construir un mundo justo e igualitario, digno de ser vivido. Estamos convencidos/as/es de que los Trabajos Integradores Finales (TIF) que se producirán con perspectiva de género en la FPyCS tendrán que ver y aportarán a dicha construcción. En esa línea, María Belén Rosales sostiene:

El terreno del discurso social, la cultura y la comunicación es terreno de negociaciones, conflictos y acuerdos del orden del sentido. En este contexto, la comunicación aparece como vehículo para la transformación social y el género [...], como una dimensión que está encarnada en los cuerpos y las subjetividades y que es necesario indagar para comprender las posibilidades de acción de los/las individuos/as en un contexto sociocultural donde se da el cruce de los sistemas como fuerzas coercitivas con la capacidad de agencia de los actores sociales que desde la subjetividad son capaces de apropiarse, negociar o cuestionarlo, entre la reproducción de su lógica y la capacidad de transformarla. (2011, s/p)

Dicha capacidad transformadora puede desarrollarse a partir de nuestros TIF, en los que los tópicos posibles a abordar pueden ser muy variados, tales como: representaciones mediáticas; movimientos de mujeres, sus sentidos y agenciamientos; masculinidades; políticas públicas con perspectiva de género; representaciones de las disidencias sexuales; ecofeminismos; entre otros. Dichos tópicos recomendamos que puedan ser abordados a través de una perspectiva interseccional, en la cual se reconozca que las variables de etnia, género, raza y clase son indispensables para dar cuenta de cómo se traman las construcciones de sentidos.

Tenemos el enorme desafío de comenzar a involucrarnos, como comunicadores/as, pero principalmente como sujetos/as/es sociales. Desde dónde miramos el mundo no es un lugar inocente, sino una decisión y posición, por lo cual tenemos en nuestras manos la posibilidad de constituir nuevas combinaciones, que miren las desigualdades patriarcales, colonialistas y capitalistas existentes, y las transformen.

Es momento de, por medio de la categoría de género, cuestionar nuestros privilegios y ver qué hay más allá, donde los sufrimientos y miedos son moneda corriente.

Referencias

- BARRANCOS, D. (2008). *Mujeres, entre la casa y la plaza*. Sudamericana.
- ROSALES, M. B. (2011). "Comunicación, género y políticas universitarias: articulaciones hacia el cambio social". *Oficios Terrestres*, (26). Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata.
- SAINTOUT, F. (2013). "Los medios y la disputa por la construcción de sentido". *Praxis en las encrucijadas de la civilización*, N° 1. <http://goo.gl/t0bTXv>
- SECRETARÍA DE GÉNERO (2022). "Por algún lado hay que empezar. Cuadernillo de formación en género en el marco de la ley Micaela". Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata.
- SEGATO, R. (2018). *Contrapedagogías de la crueldad*. Prometeo.

Lecturas recomendadas

- AA.VV. (2007). *Principios de Yogyakarta. Principios sobre la aplicación de la legislación internacional de derechos humanos en relación con la orientación sexual y la identidad de género*. <https://www.refworld.org/cgi-bin/tehis/vtx/rwmain/opendocpdf.pdf?reldoc=y&docid=48244e9f2>
- BATTHYANY, K. (2021). *Políticas del cuidado*. 1a ed. CLACSO.

- BATTHYANY, K. (2020). *Miradas latinoamericanas a los cuidados*. En Arriagada, I. Acuña... [et al.]; BATTHYANY, K. (coord.). 1a ed. CLACSO.
- BEAUVOIR, S. (2007). *El segundo sexo*. Debolsillo.
- BUTLER, J. (2001). *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. Paidós.
- BUTLER, J. (2002). *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del sexo*. Paidós.
- BUTLER, J. (2007). *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. Ediciones Paidós Ibérica.
- CONNELL, R. W. (1997). "La organización social de la masculinidad". En VALDÉS, T. y OLAVARRÍA, J. (ed.). *Masculinidad/es: poder y crisis*. ISIS FLACSO, Ediciones de las Mujeres N° 24, pp. 31-48.
- FEDERICI, S. (2010). *Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria*. Traficantes de Sueños.
- FEDERICI, S. (2018). *El patriarcado del salario. Críticas feministas al marxismo*. Traficantes de Sueños.
- FERNÁNDEZ, A. M. (2012). *La mujer de la ilusión: pactos y contratos entre hombres y mujeres*. Paidós.
- GARGALLO CELENTANI, F. (2012). *Feminismos desde Abya Yala. Ideas y proposiciones de las mujeres de 607 pueblos de nuestra América*. Corte y Confección.
- HERRERA GÓMEZ, C. (2010). *La construcción sociocultural del amor romántico*. Ed. Fundamentos.
- KALINOWSKI, S.; MARIASCH, M. y RAITER, A. (2018). *Inclusive el lenguaje: Debate sobre lengua, género y política. Debates y conferencias en el Instituto de Lingüística*. Instituto de Lingüística Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires. <http://il.institutos.filo.uba.ar/sites/il.institutos.filo.uba.ar/files/Inclusive%20el%20lenguaje%20correg.4.pdf>
- LAGARDE, M. (1996). "El género", fragmento literal: 'La perspectiva de género'. En *Género y feminismo. Desarrollo humano y democracia*. Horas y Horas, pp. 13-38.
- MINISTERIO DE LAS MUJERES, GÉNEROS Y DIVERSIDAD DE LA NACIÓN (2021). *(Re)Nombrar. Guía para una comunicación con perspectiva de género*. Mingéneros. <https://www.argentina.gob.ar/generos/renombrar-guia-comunic-con-persp-de-genero>
- SECRETARÍA DE GÉNERO (s/f). Informes. Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata. <https://perio.unlp.edu.ar/genero/informes/>

2.8. Sobre el TIF de comunicación y derechos humanos

Por Jorge Jaunarena, Alberto Mendoza Padilla, Zulema Enriquez y Natalia Zapata

La universidad pública, a lo largo de la historia, ocupa un lugar trascendental en nuestro país para el desarrollo científico y social. La Universidad Nacional de La Plata (UNLP) fue la institución pública más castigada por la dictadura cívico-militar-eclesiástica, en cuanto al número de víctimas, cesantías y exilios. En ese marco, una de las cinco unidades académicas cerradas por la dictadura fue la Facultad de Periodismo y Comunicación Social (FPyCS), en ese momento llamada Escuela Superior de Periodismo. Los debates y la militancia nos posicionan como una de las instituciones más comprometidas, históricamente, con los problemas de su tiempo.

Desde la Facultad aportamos a la formación general de comunicadores que, sobre la base de objetivos político-culturales, puedan diseñar, planificar y gestionar procesos de comunicación con una perspectiva de derechos humanos. Trabajamos desde un enfoque comunicacional que parte de definir al diálogo de saberes y experiencias como una política central de la planificación y la gestión; un diálogo entre teorías y prácticas concretas para construir nuevos sentidos que aporten positivamente a la transformación de la realidad académica y social.

Es por eso por lo que para nuestra institución es fundamental que los Trabajos Integradores Finales (TIF) estén atravesados por la perspectiva de derechos humanos, ya que el horizonte de

nuestras acciones halla fundamentos en las luchas por la ampliación y la universalización de un conjunto variado de derechos civiles, políticos, sociales, económicos y culturales, para su concreción y su accesibilidad en condiciones de igualdad.

Este proceso ha provocado un cambio importante en la universidad en general: de ser históricamente formadora y productora de dirigentes intelectuales se desplaza también hacia una institución garante y constructora de derechos y con políticas inclusivas de distinto tipo y en diferentes territorialidades.

La FPyCS se nutre de saberes y de prácticas concretas y diversas. El curso de las políticas de gestión excede la institucionalidad universitaria debido a su articulación con la comunidad, con organismos de derechos humanos, con actores y referentes de la sociedad civil, y con el Estado en todos sus niveles.

Como afirma el docente e investigador Daniel Feierstein:

La Universidad pública cobra su sentido no sólo con relación a la formación del pueblo argentino sino también en la función de que el conocimiento que aquí se produce pueda aportar a la lucha por mejorar su bienestar. Entre la asunción de dicha especificidad y la producción de un conocimiento crítico situado y que toma posición, se encuentran los mayores desafíos del presente. (2019, p. 65)

Es partiendo de concebir la comunicación como matriz de la práctica y como estrategia para la acción política inscripta en el campo de estudios del cambio social que nos posicionamos, planificamos y gestionamos la política académica con perspectiva en derechos humanos.

Al hablar de derechos humanos hay que conceptualizarlos, pero también referenciarlos en políticas concretas; de lo contrario, se convierten en meras declamaciones. Estas políticas deben comprender los conceptos más amplios, que son: los derechos civiles, políticos, económicos, sociales, culturales. Deben ser pautas de acción, y esa acción no es obra de un área, dirección o secretaría específica, sino que la transversalidad de los derechos humanos, el carácter general que tienen en relación con las funciones del Estado, posibilita que todas las áreas, en su propia acción, deban cumplir con su obligación social y poner en práctica los derechos fundamentales reconocidos en esos tratados que constituyen la base del Estado de derecho.

Nos referimos a una creación conjunta en la que debe participar el Estado y la totalidad de los miembros de la sociedad en una política de protección y reparación, pero además y muy elementalmente en una política activa de construcción de derechos (Duhalde, 2007, p. 32). Esta última es el objetivo que a lo largo de su historia ha tenido la FPyCS.

Asimismo, aludimos a la comunicación en términos de "acción política" porque entendemos que comunicarse –en el sentido experiencial, como dice María Cristina Mata (2005)– es vincularse, poner en común, compartir e intercambiar. La comunicación es asumida, así, como trabajo absolutamente relacionado con lo cultural, transformado en producción de mensajes, manejo de instrumentos o canales, estrategias informativas, estrategias políticas, estrategias para las prácticas organizacionales. Para poner en práctica estrategias pedagógicas, de reclamo de justicia, difusión, organización para la práctica política, para el vínculo, la inclusión. Para habilitar la escucha, intercambiar, aprender.

La comunicación ocupa un lugar esencial en la gran batalla cultural por el sentido común. En cuanto a la relación entre derechos humanos y comunicación, la antropóloga mexicana Rossana Reguillo (1998) plantea que tiene más que ver con una relación cultural, que "trata fundamentalmente del debate de la inclusión y la exclusión", y no lo simplifica a "una cuestión de visibilidad y acceso a los circuitos de la comunicación masiva de sectores sociales que coexisten en condiciones de desigualdad". Es que, así entendida, la comunicación no se reduce a los medios de comunicación, sino que es el espacio en donde se disputan sentidos sociales. En esta lucha es donde actores con más poder simbólico pueden posicionar narrativas socioculturales. Se hace necesario un cambio de estos sentidos sociales circulantes que modifique la manera de comprender el mundo. No es posible transformar esta cosmovisión si no se abre y se gana el debate entre la inclusión y la exclusión para que ciertos sectores logren la legitimación de la palabra propia.

El mejor antídoto contra la violación sistemática de los derechos humanos desde la comunicación estriba en la posibilidad de intervenir directamente en la ruptura de representaciones asumidas como orden natural y develar, de esa forma, el disfraz simbólico que construye a ciertos actores y a ciertos espacios para representar acciones que se rechazan, convirtiendo la desigual-

dad estructural en un problema de diferenciación cultural (Reguillo, 1998, p. 20). La comunicación representa el espacio en el que cada quien pone en juego sus posibilidades de construirse con otros. La comunicación entendida como producción de sentido y hecho cultural, como espacio de interacción entre sujetos, como práctica social.

La perspectiva que acabamos de enunciar resulta clave para la comprensión de la comunicación como hecho y matriz cultural. Cuando nos referimos a nuestras prácticas en derechos humanos, es necesario, por un lado, retomar las matrices de pensamiento, un concepto elaborado por la socióloga y docente universitaria Alcira Argumedo. El punto de partida de una matriz de pensamiento está dado por la forma en que concibe a lo social. Las matrices de pensamiento son formas de sistematizar concepciones del mundo, de idearios y aspiraciones. Expresan procesos sociales, políticos, económicos y culturales, y tienden a comprender las realidades y los conflictos. Incluyen valores y criterios, definiciones, postulados y métodos.

El concepto matriz de pensamiento es imprescindible para identificar los parámetros que determinan cómo se construye el conocimiento sobre la realidad y, en función de ello, cómo gestionar para transformarla. Sobre los acontecimientos académicos, Argumedo (2004) señala que los contextos políticos culturales de cada época hacen una lectura propia, y remarca que las corrientes hegemónicas en las ciencias sociales no hacen emerger todas las voces protagonistas de la historia. La autora habla de reivindicar una matriz latinoamericana de pensamiento popular, encabezada por líderes populares que nos han marcado.

Por otro lado, en lo que a nuestras prácticas en derechos humanos se refiere, es preciso también retomar el concepto de memoria, entendido desde un lugar dinámico, como recurso político, necesidad histórica, imperativo ético y obligación moral; la memoria implica verdad y la verdad no debería implicar otra opción que la justicia.

Los hechos históricos concretos que atravesaron nuestra experiencia política, más la formación teórica en donde la Facultad también mantiene un perfil marcado por un pasado reciente de luchas y fuertes debates políticos, nos permiten encontrar rupturas y continuidades históricas en el debate político de nuestro tiempo; son formas de reelaboración y sistematización conceptual de determinados modos de percibir el mundo que se desarrollan en procesos históricos y experiencias políticas determinadas (Argumedo, 2004).

Como expresa el filósofo y sociólogo portugués Boaventura de Sousa Santos, "para que el saber científico pueda dialogar con el saber laico, con el saber popular, con el saber de los indígenas, con el saber de las poblaciones urbanas marginales, con el saber campesino, etc." (2006, p. 26), es en ese sentido que hacemos "ecología de saberes" dentro de la Universidad, una especie de extensión universitaria a la inversa. En lugar de lo tradicional (llevar la universidad hacia afuera), "la ecología de saberes es traer otros conocimientos hacia adentro de la universidad" (De Sousa Santos, 2005, p. 38). Parte de la articulación con los territorios para promover el cambio social, no solo de pensarlos en el sentido tradicional de la extensión universitaria, que es la universidad yendo hacia ellos, sino también en el sentido inverso, y pensar, a partir de aquí, cómo esos diversos actores territoriales se apropian y se incluyen dentro de los claustros universitarios, los territorios viniendo a la universidad.

Como señalamos antes, la perspectiva del diálogo de saberes es y ha sido clave en el proceso de planificación y gestión de la Facultad: las políticas de memoria, los pueblos originarios, la violencia institucional, los derechos de género, la educación en cárceles, entre otros ejes, temas y territorios. La premisa guía es que *todos los sujetos son sujetos de conocimiento*. Las biografías y saberes producidos en medio de diferentes realidades y experiencias son valorados como académicamente elementales para la construcción de nuevos sentidos. Como hemos mencionado, es fundamental que los TIF estén atravesados por los derechos humanos, ya que es continuar dando batalla cultural desde una perspectiva emancipadora.

Referencias

- ARGUMEDO, A. (2004). *Los silencios y las voces en América Latina: notas sobre el pensamiento nacional y popular*. Colihue.
- DE SOUSA SANTOS, B. (2005). *La Universidad del Siglo XXI, para una reforma democrática y emancipadora de la Universidad*. UNAM.
- DE SOUSA SANTOS, B. (2006). *Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social (encuentros en Buenos Aires)*. CLACSO.
- DUHALDE, E.L. (2007). "Políticas Públicas en Derechos Humanos. Defender los Derechos Huma-

- nos es construir ciudadanía". En *Revista Tram(p)as* (53).
- FEIERSTEIN, D (2019). "La importancia de los conceptos en la construcción de representaciones colectivas". En Badano, M. (comp.). *Educación Superior y Derechos Humanos. Reflexiones, apuestas y desafíos*. Editorial UADER.
- MATA, María C. (2005). "Comunicación, Ciudadanía y poder. Pistas para pensar su articulación". En *Diálogos* N.º 64. Pp. 66-67.
- REGUILLO, R. (1998). "Un malestar invisible: derechos humanos y comunicación". En *Chasqui: Revista Latinoamericana de Comunicación*, (64), p. 18-23.

Fuente

- JAUNARENA, J. A. (2021). *Derechos humanos, políticas públicas y universidad. Sistematización de las experiencias de gestión implementadas por la Secretaría de Derechos Humanos de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata (2004-2014)*. [Tesis de Maestría]. FPyCS-UNLP. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/129153>

Lecturas recomendadas

- BARCESAT, E. (1994). *X Conferencia Continental de la Asociación Americana de Juristas. Bases Jurídicas para la Democracia, el Desarrollo y la Justicia Social en América*. Chile, Santiago de Chile.
- DE SOUSA SANTOS, B. (2005). *La Universidad del Siglo XXI, para una reforma democrática y emancipadora de la Universidad*. UNAM.
- DUHALDE, E. L. (2007). "Políticas Públicas en Derechos Humanos. Defender los Derechos Humanos es construir ciudadanía". En *Revista Tram(p)as* (53).
- FEIERSTEIN, D (2019). "La importancia de los conceptos en la construcción de representaciones colectivas". En BADANO, M. (comp.). *Educación Superior y Derechos Humanos. Reflexiones, apuestas y desafíos*. Editorial UADER.
- JAUNARENA, J. A. (2021). *Derechos humanos, políticas públicas y universidad. Sistematización de las experiencias de gestión implementadas por la Secretaría de Derechos Humanos de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata (2004-2014)*. [Tesis de Maestría]. FPyCS-UNLP. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/129153>
- JELIN, E. (2013). "Memoria y democracia. Una relación incierta". En *Política. Revista de Ciencia Política*, 51(2), 129-144. [10.5354/0716-1077.2013.30162](https://doi.org/10.5354/0716-1077.2013.30162)
- NIKKEN, P. (1987). *El concepto de derechos humanos*. Civitas / Instituto Interamericano de Derechos Humanos.
- REGUILLO, R. (1998). "Un malestar invisible: derechos humanos y comunicación". En *Chasqui, Revista Latinoamericana de Comunicación*, (64), p. 18 -23.
- Secretaría de Derechos Humanos del Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación (2012). *Tenemos patria. Argentina, un país con derechos*. Cooperativa de Trabajo Artes Gráficas El Sol.

2.9. Sobre el TIF de comunicación y juventudes

Por Daiana Bruzzone

Pensar nuestro Trabajo Integrador Final (TIF) a partir de la relación entre jóvenes y comunicación nos abre un abanico de preguntas acerca de las prácticas vinculadas a los diferentes modos de ser joven, de estar juntos/as/es y de narrar el mundo de acuerdo a los territorios que se habitan, las condiciones socioeconómicas y culturales, la identidad de género, la etnia o los procesos migratorios. A la misma vez, desde este ámbito, también nos interesa indagar en las formas en que las juventudes son narradas e interpeladas por instituciones tales como las educativas, las políticas, las industrias culturales/creativas y los medios de comunicación.

Partimos de entender que los/as/es jóvenes son sujetos/as/es políticos/as/ques capaces de decidir acerca de sus proyectos de vida. Desde esta perspectiva es que el abordaje de la relación juventudes-comunicación comprende a las narrativas culturales en relación con los procesos de empoderamiento y tensiona las miradas hegemónicas en un contexto de transformaciones, así como también problematiza la asignación de sentido, las experiencias y prácticas de las juventudes.

En este camino, desde nuestro campo, ponemos atención a los interrogantes, a los conflictos de intereses, a las organizaciones y a las contradicciones en las que toda práctica juvenil expresa las

relaciones entre la cultura y el mercado, la calle y las redes sociales, los consumos y las identidades, los cuerpos, los lenguajes y los discursos, los géneros y las sexualidades, las violencias y los derechos, las creaciones artísticas y las participaciones ciudadanas entre las adscripciones y las resistencias, la gestión de las políticas y propuestas culturales entre las grandes estructuras (medios de comunicación, partidos políticos, etcétera) y los pequeños proyectos.

Todas las prácticas juveniles se entran en la historia y en el marco social que las constituye, de forma que los/as/es distintos/as/es jóvenes son unos actores claves en los acontecimientos de nuestras sociedades. En una conferencia Jesús Martín-Barbero (2014) mencionó que la juventud no es solo un tiempo (de vida), sino que es un espacio que habitamos y, en sus (males o bienes) estares, podemos reconocernos en un tiempo-espacio continuos, no fragmentados, con memoria y con futuro.

Asistimos a un contexto marcado por la incertidumbre, corolario de largos años de destrucción en materia económica, política y social durante el gobierno de la derecha liberal, a lo que se suman las consecuencias de las medidas sanitarias tomadas frente a la pandemia del covid-19. Argentina forma parte del continente más desigual del mundo, y en lo local estas desigualdades se profundizan: casi el 40 % de niños/as/es y jóvenes de nuestro país son pobres o están por debajo de la línea de la pobreza, según los informes de 2021 del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC). Los/as/es jóvenes, especialmente las mujeres, han sido uno de los sectores más afectados por la pandemia: sus trayectorias educativas, laborales y sociales se vieron interrumpidas y el encuentro pasó a ser parte de la clandestinidad. De hecho, son varios los estudios citados por la Organización Mundial de la Salud (OMS) y Unicef que alertan sobre las dificultades en términos de salud mental que atraviesan los/as/es jóvenes a nivel regional y global.

En este marco, es de suma relevancia investigar y desarrollar acciones acerca de la densidad del instante y las juventudes entramadas como espacios de encuentro donde tienen lugar una serie de rituales, modos de integrarse y de distinguirse de otros/as/es jóvenes, en la medida en que estas son todas prácticas que reproducen, amplían o –por el contrario– tienden a reducir las desigualdades que los/as/es chicos/as/ques viven a diario.

La tradición latinoamericana de estudios de la comunicación nos ha enseñado que la dominación cultural no es una serie de procesos lineales, sino que esta se cuece fuertemente en las tramas comunicacionales y culturales, de manera que es constante la posibilidad de resistencias e impugnaciones al orden hegemónico: es justamente en esta vía donde se entran los primeros estudios en relación con las prácticas juveniles desde nuestro campo de saber.

La emergencia de las prácticas juveniles como objeto de estudio de la comunicación

Hacia fines de la década de 1980 el campo de la comunicación se constituye como tal y lo hace en medio de un mundo revuelto donde, al igual que el muro de Berlín, el orden social conocido hasta entonces estalla en fragmentos, y lo mismo sucede con las verdades absolutas, con la política, con la historia. Es ese un tiempo en el que, en pos del auge de los microrrelatos, se abren paso las resistencias con minúscula a un mundo que, paradójicamente, comienza a ser racionalizado en las lógicas de un mercado de carácter neoliberal que empieza por excluir todo aquello que no se le adapte.

Este periodo es uno muy prolífico para los estudios de comunicación tanto por la institucionalización del campo (se crean escuelas, facultades, líneas de investigación, etcétera) como por la inauguración de preguntas, la presencia de desplazamientos epistemológicos y la emergencia de objetos de estudio, más acá y más allá de los análisis mediáticos: las prácticas juveniles (sus expresiones y lo que se narra sobre ellos/as/es) son un ejemplo de las nuevas y necesarias preguntas del campo de la comunicación.

En esta época, sobre todo entre el fin de las dictaduras en el Cono Sur y la instauración de matrices políticas neoliberales, las prácticas juveniles son ampliamente abordadas desde las ciencias sociales y la comunicación, especialmente construidas desde lo que conocemos como perspectiva del deterioro, tras los genocidios simbólicos y materiales, el hundimiento económico, político y cultural que dejó como herencia el Estado gestor del terror, en medio de unas democracias incipientes.

Tales enfoques narran a unos/as/es jóvenes apáticos/as/es, incapaces, perdidos/as/es, consumistas/es; y –aun sin quererlo– al construir conocimiento fragmentado (sin integrarlo con la historia social) sobre sus prácticas, contribuyen a unos discursos hegemónicos sobre la juventud que los desconoce como actores/actrices sociales y políticos/as/ques, obturan su capacidad de agencia y

los/as/es invisibilizan o estigmatizan.

“Cambiar el lugar de las preguntas”, como plantea Martín-Barbero (1987, p.11), nos invita a poner atención a las relaciones y a los modos en que lo mediático dialoga e interactúa con los procesos políticos, las industrias culturales y con las culturas masivas y populares. Para ello resulta clave comprender que la comunicación es siempre una práctica de poder desde donde se libran las batallas por los sentidos sociales, esos que estructuran los modos de pensar y de sentir. En la medida en que el poder, la política y la comunicación son inseparables entre sí y de la cultura, debemos aún enfrentar una serie de prejuicios que, según Martín-Barbero (2015), impiden la producción de conocimiento crítico.

Entre estos principales prejuicios el autor señala primero aquel que tiene que ver con la creencia en que se pueden comprender los procesos comunicacionales abordando solamente a los medios, cuando estos solo pueden ser entendidos con relación a su participación y a las transformaciones en el espacio público; y un segundo prejuicio es el de la creencia de poder explicar los miedos contemporáneos en función del aumento de la violencia, criminalidad e inseguridad en las calles. Respecto de este último, Martín-Barbero (2015) indica que los miedos (muchas veces representados en los sectores juveniles) hoy se vinculan más a la expresión de una angustia cultural.

En este camino, Florencia Saintout (2013) señala que las configuraciones sobre lo juvenil en las narrativas mediáticas ponen de relieve esos modos en que se construyen sentidos acerca de los/as/es jóvenes, y cómo tales sentidos son organizados, negociados y disputados: “Allí donde los medios sustancializan, banalizan y ahistorizan los perfiles y prácticas juveniles, se anuda un tipo de regulación simbólica de lo social y de los sujetos que lo componen”. Es decir, para conocer cómo es que estos relatos de los medios y de las industrias culturales configuran las prácticas juveniles ligadas al ocio, la recreación y el esparcimiento es preciso tomar como referencia la existencia de tres grandes modos de percepción o consonancia intersubjetiva, en términos de lectura (dominantes/preferenciales, negociadas, críticas).

Juventud como categoría

De mediados del siglo XX en adelante, muchos de los procesos que subvierten el statu quo son llevados a cabo por los/as/es jóvenes; sin embargo, el cruce de los siglos trae consigo alteraciones generacionales en las que el rol de las juventudes se presenta novedoso: son ellos/as/es quienes no solo aprenden de las generaciones adultas, sino que ahora también enseñan sobre los nuevos modos de encontrarnos y navegar los territorios digitales. Con ello, la comunicación se presenta como campo para pensar las formas en que se configura la experiencia juvenil contemporánea, en dinámicas de autopercepción y heterorreconocimiento, atravesando las múltiples tensiones que caracterizan a la juventud como categoría.

En Latinoamérica, los/as/es jóvenes emergen en el espacio público fundamentalmente a partir de unos procesos que, dice Rossana Reguillo (2000, 2007), los vuelven visibles socialmente como actores diferenciados. La autora se refiere a dichos procesos poniendo atención a: el pasaje (por afirmación o negatividad) por las instituciones de socialización; el conjunto de políticas y normas jurídicas que definen su estatuto ciudadano para protegerlos y castigarlos; y la frecuentación, el consumo y el acceso a un cierto tipo de bienes simbólicos y productos culturales específicos. Así, lejos de ser una categoría definida exclusivamente por la edad y con límites fijos de carácter universal, la juventud, más ser que algo en sí, se construye en el juego de relaciones sociales.

Cada sociedad, cada cultura, cada época define su significado y a su vez este no es único, en tanto sentidos hegemónicos, y los habrá alternos, pero, como bien marca José Manuel Valenzuela Arce (1999), “fueron los imaginarios sociales dominantes quienes de forma relevante definieron a los grupos portadores de la condición juvenil”. Entonces, para hablar de los/as/es jóvenes es necesario saltar de una mirada que se basa únicamente en la cuestión etárea hacia cómo es que el dato biológico se encuentra cargado social y culturalmente, lo que permite pensar en la existencia de diferentes y desiguales modos de ser joven, dependiendo del lugar que los actores ocupan en el espacio social en relación con: las características de clase, el lugar que se habita, la generación a la que se pertenece, los comportamientos, las referencias identitarias, los lenguajes y las formas de sociabilidad (Margulis, 1996).

Sin embargo, por sobre estas diversas maneras de ser joven que se reconocen existe lo que llamamos generación: “Los diferentes jóvenes comparten una misma marca epocal, están expuestos a unos mismos hechos históricos, aunque vividos de maneras diferenciales” (Saintout, 2006). Malvina Silba (2011) sostiene que existe un modelo ideal de juventud, propuesto por un orden social

hegemónico, que refuerza la idea de la vivencia diferencial de las marcas de época. Silba plantea que las sociedades contemporáneas crean un “sujeto ideal” al que deben amoldarse los sujetos reales si es que quieren pertenecer o encajar, persiguiendo este modelo como un horizonte de posibilidad y de deseo. La autora destaca que, desde allí, se vislumbran dos problemas: el primero tiene que ver con que aparece el sentimiento de frustración, de angustia, de dolor producido por un ideal que no se alcanza; y el segundo con el desinterés por seguir las reglas del sujeto ideal y, por el contrario, transgredirlas, lo que vuelve a estos sujetos unos seres peligrosos, desviados y carentes que atentan contra el orden social instituido.

Así, los/as/es diferentes jóvenes, y sobre todo los/as/es que pertenecen a los sectores populares, parecen portar las marcas del desinterés, de la violencia porque sí, de la falta de valores y de respeto por la vida (propia y ajena). De esta manera, y siguiendo la interpretación de la “juventud gris” (Braslavsky, 1986) que hace de estos/as/es jóvenes los/as/es depositarios/as/es de todos los males, vemos que estos/as/es son los/as/es que se hallan más alejados/as/es de la “juventud dorada” o exitosa que se corresponde con el ideal de joven de las sociedades actuales, cuyo gran relato se construye o dialoga en relación con los medios de comunicación y las industrias culturales.

Pensar a las juventudes desde las epistemologías del barro y la esperanza

La matriz de pensamiento latinoamericana legitima y reivindica estas otras ideas que se cuecen al calor de las experiencias y los movimientos políticos de América Latina como respuestas críticas al paradigma eurocéntrico. Y lo hace expresándose bajo la forma de procesos políticos como las propuestas de los grandes líderes, los ensayos de los pensadores populares, los proyectos de resistencia o confrontación, las expresiones populares de nuestros traumas culturales.

De este modo, vemos que no existen marcos teórico-metodológicos ingenuos en sus consecuencias y vinculaciones políticas. Vemos que la neutralidad científica no es más que una mera apariencia. Toda formulación teórica necesariamente se halla siempre ligada a los contextos culturales de los que emerge y expresa así una determinada época histórica, vertebrándose con las mentalidades predominantes en las diferentes capas sociales. Estas mentalidades y sentidos comunes son los que configuran la vida cotidiana y sirven de base para la construcción de consensos políticos (Argumedo, 1993).

Tomando como referencia esta matriz es que nos abrimos a una serie de saberes anfibios, a la vez que comprendemos la inexistencia de unas ciencias sociales neutrales, pulcras, independientes; por el contrario: producir conocimientos e intervenir (para transformar) nos lleva a tomar una posición. Es en esta línea que Saintout (2014) plantea que intentaron hacernos creer que las academias centrales pensaban el mundo y que nosotros, desde Latinoamérica, solo debíamos restringirnos a las orillas.

Con este “nosotros” Saintout remite a los sures del mundo, a las subalternidades académicas, como por ejemplo los estudios de comunicación. De hecho, la autora explica que todo ello ha sido tan así que la institucionalización de las ciencias sociales importó las teorías, pero también importó las preguntas y los caminos para las respuestas (Saintout, 2014). Sin embargo, no se trata de descartar las teorías dominantes, sino de releerlas y de resignificarlas atendiendo a su historicidad y a su carácter de herramientas. Es decir, se trata de hacerlas dialogar con “nuestras otras ideas”, como llamaba Alcira Argumedo (1993) a los saberes producidos al calor de los movimientos políticos en nuestra región y que nunca fueron considerados con el estatuto de teoría.

Para ello, es necesario pensar nuestra práctica de investigar lejos de las posiciones tecnócratas y de los asépticos escritorios o los laboratorios sociales. Debemos pensar e intervenir cerca de y con los/as/es jóvenes y sus prácticas, poner nuestros cuerpos y embarrarnos de los territorios en los que trabajamos (sean estos físicos o digitales), ya que de esta manera podremos construir unos saberes desde la esperanza, capaces de aportar a la transformación de nuestras sociedades en unas más justas, libres e iguales.

De un largo tiempo a esta parte, los medios se presentan como el espacio donde se crea el poder, la hiperconcentración se ancla en la doctrina de la seguridad ciudadana, enraizada en la pedagogía de la crueldad. Los medios operan como gestores del miedo y uno de sus blancos cotidianos son las prácticas juveniles y (trans)feministas –junto a todas aquellas otras prácticas que no se corresponden con el orden hegemónico–. De forma que para pensar en y a nuestros/as/es jóvenes, nuestras culturas, nuestras democracias, debemos entonces pensar los medios y todas las prácticas comunicacionales en relación con los procesos históricos, políticos y sociales.

Referencias

- ARGUMEDO, A. (1993). *Los silencios y las voces en América Latina*. Ediciones el Pensamiento Nacional.
- BRASLAVSKY, C. (1986). *La juventud argentina: informe de situación*. Ceal.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS -INDEC- (2021). Informe Incidencia de la pobreza y la indigencia en 31 aglomerados urbanos. Primer semestre de 2021, https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/eph_pobreza_09_21324DD61468.pdf
- MARGULIS, M. (1996). *La juventud es más que una palabra*. Ensayos sobre Cultura y Juventud. Biblos.
- MARTÍN-BARBERO, J. (1987). *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. Gustavo Gili.
- MARTÍN-BARBERO, J. (17 de noviembre de 2014). Niñez y juventud: de criaturas del tiempo a nómadas del espacio [Conferencia inaugural]. I Bienal Latinoamericana de Infancias y Juventudes. Democracias, Derechos Humanos y Ciudadanías, Manizales, Colombia.
- MARTÍN-BARBERO, J. (2015). "Desde dónde pensamos la comunicación hoy?" En Revista *Chasqui*, Num. 129. CIESPAL.
- REGUILLO, R. (2000). *Estrategias del desencanto. Emergencias de culturas juveniles*. Editorial Norma.
- REGUILLO, R. (2007). "Subjetividad sitiada. Hacia una antropología de las pasiones contemporáneas". En *e-misférica*. Performance and politics in the Americas, Num 4.1. Hemispheric Institute. NYU. https://www.academia.edu/8012768/Subjetividad_sitiada_Hacia_una_antropolog%C3%ADa_de_las_pasiones_contempor%C3%A1neas
- SAINTOUT, F. (2006). *Jóvenes: el futuro llegó hace rato. Comunicación y estudios culturales latinoamericanos*. EPC.
- SAINTOUT, F. (2013). *Los jóvenes en la Argentina. Desde una epistemología de la esperanza*. Editorial Universidad Nacional de Quilmes.
- SAINTOUT, F. (2014). "La epistemología del barro". Conferencia dictada en el XII Congreso ALAIC desarrollado en la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- SILBA, M. (2011). "Te tomás un trago de más y te creés Rambo: prácticas, representaciones y sentido común sobre varones jóvenes". En ELIZALDE, S. (2011). *Jóvenes en cuestión. Configuraciones de género y sexualidad en la cultura*. Biblos.
- VALENZUELA ARCE, J. M. (1999). *Vida de barro duro (Cultura popular juvenil y grafito)*. UFRJ.

Lecturas recomendadas

- AA.VV. Colección "Las juventudes argentinas hoy: tendencias, perspectivas, debates". Editorial Aula Taller. https://www.aulataller.com/colecciones/coleccion_juventudes_argentinas.htm
- REGUILLO, R. (2000). *Estrategias del desencanto. Emergencias de culturas juveniles*. Editorial Norma
- SAINTOUT, F. (2013). *Los jóvenes en la Argentina. Desde una epistemología de la esperanza*. Editorial Universidad Nacional de Quilmes.

2.10. Sobre el TIF de problemática socioambiental

Por Nathalie Iñiguez Rímoli

En las últimas décadas, los estudios ambientales y las diversas posiciones frente al concepto de ambiente, desarrollo sostenible/sustentable, recursos naturales y bienes comunes de la tierra, cambio climático / catástrofes naturales, contaminación, residuos/basura, etcétera, y el compromiso de políticas nacionales, provinciales y municipales referidas a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Agenda 2030, han ocupado un lugar más que interesante en la agenda política y sobre todo en la mediática. La creación de un Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible a nivel nacional, de un Ministerio de Ambiente a nivel provincial, del Consejo Federal de Medio Ambiente (COFEMA) y del Gabinete Nacional de Cambio Climático (GNCC), junto con el diseño de políticas públicas consensuadas con miras a instrumentar medidas de adaptación y de mitigación basadas en impactos ambientales negativos, tales como los gases de efecto invernadero (GEI), la problemática urbana de los residuos (RSU), la contaminación y la degradación ambiental en todas sus formas, que repercuten en los sectores más vulnerables de nuestra sociedad, forman parte de las alertas inmediatas que debemos atender, sobre todo desde nuestro campo disciplinar. Las causas y consecuencias de la pandemia de la covid-19, la emergencia/urgencia sanitaria mundial que nos interpela como actores esenciales hacia la transformación. Sumando aquí que

la pandemia de la covid-19 es consecuencia de la mala acción de la mano del hombre sobre nuestro planeta y uno de los resultados del cambio climático en nuestra tierra, nos hace reconocer que la situación planetaria ante el cambio climático y las reflexiones hacia el interior de las ciencias sociales sobre la importancia de repensar el ambiente y nuestra relación con él, son algunas de las cuestiones que hoy se presentan como de suma jerarquía a la hora de elegir la temática que será abordada en los Trabajos Integradores Finales (TIF) que ustedes desarrollan.

No obstante, en el campo de la comunicación y los medios hegemónicos, existe una vacancia sobre una mirada crítica que promueva la justicia social y ambiental, que interpele al ciudadano y al conjunto de la sociedad como sujetos de transformación, para generar cambios socioambientales favorables al buen vivir de la vida en el planeta. Entendemos que es a través de y en la comunicación que la organización colectiva puede tomar protagonismo. Durante todo su desarrollo el campo disciplinar de la comunicación se ha convertido en un elemento para la transformación social y cultural, producto de su lucha dada dentro del paradigma de las ciencias sociales. Un ejemplo de ello es el doctorado en Comunicación que dicta nuestra casa de estudios, siendo el primero en Latinoamérica. La relación entre comunicación, ambiente y desarrollo, y los profundos procesos de transformación socioambientales, plantean la necesidad de reconocer el lugar interdisciplinar frente a estas problemáticas y la manera de abordarlas o proceder frente a los desafíos que se presentan y que vivimos cada día.

Es imprescindible, para construir nuevos espacios de enunciación que antes estaban invisibilizados –y que se han puesto de manifiesto con la pandemia–, transformarlos en ámbitos de enunciación visibilizados en los que es preciso pensar en preservar, proteger, mitigar, adaptar y abordar, desde una mirada integral, todos aquellos temas ante la opinión pública como objeto de preocupación social. Se trata de instalar la cuestión ambiental como asunto público, amparados por el Acuerdo de Escazú, y de focalizar principalmente en cómo las cuestiones ambientales se articulan en el orden de producción del sentido sobre lo real.

A su vez, desde lo ambiental se requiere una mirada comunicacional para comprender el carácter comunicacional de los procesos ambientales. En el marco en que juegan los recursos naturales, también se torna evidente que la discusión sobre la conservación y cuidado de la naturaleza coloca a los comunicadores en la necesidad de aportar una mirada sobre la cuestión, frente a los nuevos dilemas a los que deben enfrentarse los gobiernos de Latinoamérica en la relación entre sociedad, individuo y ambiente; pero, centralmente, ante el discurso de la globalización que desconoce las asimetrías económicas y políticas que definen las relaciones entre los países y que son consecuencia de la misma. El desarrollo de líneas de investigación en comunicación ambiental debe considerar estos sentidos, su conceptualización, su análisis y sus transformaciones deseables, posibles y probables.

Asimismo, vivimos en un contexto donde la comunicación adquiere un lugar central en los debates y las intervenciones del espacio social, político, económico y cultural. En estas últimas décadas se expresan y quedan visibles las enseñanzas del pasado reciente, pero especialmente los límites y las tensiones que se generan en el marco de un nuevo escenario para el país y para el mundo y en la importancia de definiciones de políticas públicas en materia ambiental.

Para avanzar en la concreción de esta perspectiva tuvo que existir una rearticulación sobre los objetivos fijados desde la Facultad de Periodismo y Comunicación Social, una focalización en los planes y en políticas públicas del Estado y una definición de una coyuntura posible para llevar adelante la comunicación ambiental como teoría y como práctica.

Definitivamente, la búsqueda de nuevos conocimientos y la apertura a los debates –en torno al ambiente– han logrado un sitio en la estructura curricular de la Facultad y de la Universidad Nacional de La Plata. Si bien requieren de una continuidad en su desarrollo y desafían la construcción de un nuevo campo a la formación multidisciplinar, indudablemente se ha llegado a una inexorable necesidad de especialización de campos del conocimiento que son de interés para todos los sectores de la sociedad. La problemática ambiental es transversal a todas las áreas de la organización y vida social y demanda de un/a/e comunicador/a/e especializado, el/la/le comunicador/a/e ambiental.

Cada vez es más frecuente escuchar hablar de tecnología y ambiente, del ecoturismo, de educación ambiental, de experiencias de desarrollo sostenible, de proyectos, investigaciones y acciones de preservación de la fauna y la flora, de gestión ambiental en instituciones públicas y privadas, de cambio climático, etcétera, lo que da cuenta de una preocupación generalizada por la problemática ambiental y sus consecuencias, pero también de una vacancia informativa por parte de quienes deben producir los mensajes frente a las complejidades. Es preciso ir más allá de los

acontecimientos que encajan en los criterios de selección periodísticos para avanzar en la difusión especializada de conocimientos, como una de las partes del todo. Por eso es imprescindible la formación específica en el tema de nuestros/as/es futuros/as/es.

Desde la Facultad de Periodismo y Comunicación Social, bregamos por la formación permanente y continua de nuestros/as/es estudiantes propiciando el compromiso de nuestras acciones en miras a la transformación que necesitamos para poder vivir en un planeta más digno, sano y diverso, con derechos que nos igualen a todos/as/es y dignifiquen nuestro presente. Cuidar nuestra casa común es cuidarnos.

Lecturas recomendadas

- AA.VV. (s/f). Publicaciones digitales sobre ambiente del Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible de la Nación. <https://www.argentina.gob.ar/ambiente/biblioteca/buscador>
- FANELLI, J. M. (2018). *Desarrollo sostenible y ambiente en Argentina*. Grupo Editorial Siglo XXI.
- FEDEROVISKY, S. (2011). *Historia del medio ambiente*. CI capital intelectual. Estación Ciencia.
- GALANO, C. (2006). "El Papel Político y Pedagógico de la Educación Ambiental y la superación de la dicotomía Teoría Práctica". En V Congreso Iberoamericano de Educación Ambiental. Joinville. Brasil. <https://es.calameo.com/read/001058577a1a242a01d1c>
- GARCÍA, D. y FERNÁNDEZ MARCHESI, N. (2017). "Genealogía de la Institucionalización de la educación ambiental en Argentina". En FERNÁNDEZ MARCHESI, N. (2017). *Inclusión de la formación Ambiental en la Educación Superior*. Universidad Nacional de Tierra del Fuego.
- GARCÍA, D. S. y PRIOTTO, G. (2009). *Educación Ambiental. Aportes políticos y pedagógicos en la construcción del campo de la educación ambiental*. Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación, Jefatura de Gabinete de Ministros, Presidencia de la Nación.
- GONZÁLEZ GAUDIANO, E. (2000). "Discursos ambientalistas y discurso de la educación ambiental en América Latina". En III Congreso Iberoamericano de Educación Ambiental. Venezuela. https://www.minam.gob.pe/cidea7/documentos/III_Congreso_EA_Memorias.pdf
- GUDYNAS, E. (2011). "Más allá del nuevo extractivismo: transiciones sostenibles y alternativas al desarrollo". En WANDERLEY, F. (coord.). *El desarrollo en cuestión. Reflexiones desde América Latina*. Oxfam - CIDES UMSA.
- GUDYNAS, E. (2016). *Derechos de la naturaleza. Ética biocéntrica y políticas ambientales*. Tinta Limón Editores.
- LEFF, E. (2005). "Educación ambiental: perspectivas desde el conocimiento, la ciencia, la cultura, la sociedad y la sustentabilidad". En PRIOTTO, G. (comp.) (2005). *Educación Ambiental para el Desarrollo Sustentable*. Miño y Dávila Editores.
- LEFF, E. (2007). "La complejidad ambiental". En *Polis* [En línea], 16. <http://journals.openedition.org/polis/4605>
- Manifiesto por la Vida (2002). "Por una Ética para la Sustentabilidad". En Simposio sobre Ética y Desarrollo Sustentable. Bogotá, Colombia.
- ONU. "Objetivos de desarrollo sostenible". <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/objetivos-de-desarrollo-sostenible>
- SVAMPA, M. (2015). *El desarrollo en disputa. Actores, conflictos y modelos de desarrollo en la Argentina contemporánea*. UNGS.
- SVAMPA, M. y VIALE, E. (2020). *El colapso ecológico ya llegó*. Grupo Editorial Siglo XXI.

Artículos periodísticos

- ContraEditorial* (S/F). "Ambientalismo Popular. ¿Qué es eso?" <https://contraeditorial.com/ambientalismo-popular-que-es-eso/>
- Frente Ambiental de la provincia de Buenos Aires (S/F). "Una agenda para el Ambientalismo Popular". <https://www.lacampora.org/2021/06/05/una-agenda-para-el-ambientalismo-popular/>
- Impacto Digital "Ambientalismo Social (S/F). ¿Por qué es urgente pensar los problemas del ambiente desde una nueva perspectiva?" https://impactodigital.org/ambientalismo-social/?gclid=Cj0KCQjwxveXBhDDARIsAZ0Q0x2dSVfuES4SjAEjdPeLq8pg0BHRWb6AkqQ2Jr2ndxqFqRDnC35AXzYaAnZzEALw_wcB

ANEXO DE AUTORES/AS

Ayelen Sidun

Licenciada en Comunicación Social por la Facultad de Periodismo y Comunicación Social (FPyCS) de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Magíster en Ciencias Sociales por la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE-UNLP). Doctora en Comunicación (FPyCS-UNLP). Profesora titular de las cátedras Seminario Permanente de Tesis/Taller de TIF y Modernidades, Medios y Poder. Directora del Observatorio de Jóvenes e investigadora del Instituto de Estudios Comunicacionales en Medios, Cultura y Poder Aníbal Ford (FPyCS-UNLP). Fue secretaria académica. Actual decana (FPyCS-UNLP).

Martín González Frígoli

Licenciado en Comunicación Social (FPyCS-UNLP). Doctor en Comunicación (FPyCS-UNLP). Profesor titular de la cátedra Gestión de la Comunicación Digital y de la cátedra Estrategias y Productos Comunicacionales. Director de la especialización en Comunicación Digital (FPyCS-UNLP). Investigador del Instituto de Estudios Comunicacionales en Medios, Cultura y Poder Aníbal Ford (FPyCS-UNLP). Fue director de la tecnicatura superior universitaria en Comunicación Digital. Actual secretario académico (FPyCS-UNLP).

Rossana Viñas

Licenciada en Comunicación Social (FPyCS-UNLP). Doctora en Comunicación (FPyCS-UNLP). Profesora adjunta de la cátedra Taller de Lectura y Escritura y profesora a cargo de la cátedra Estudios sobre Política y Sociedad I (FPyCS-UNLP). Codirectora del Centro de Investigación en Lectura y Escritura (CILE-FPyCS-UNLP). Directora de la especialización en Edición (FPyCS-UNLP). Actual directora de Grado (FPyCS-UNLP).

Marisol Cammertoni

Licenciada en Comunicación Social (FPyCS-UNLP). Doctoranda en Comunicación (FPyCS-UNLP). Jefa de trabajos prácticos de la cátedra Seminario Permanente de Tesis/Taller de TIF (FPyCS-UNLP). Docente de la cátedra Taller de TIF de la especialización en Comunicación Digital (FPyCS-UNLP). Investigadora del Centro de Investigación en Lectura y Escritura (CILE-FPyCS-UNLP).

Marina Arias

Doctora en Comunicación (FPyCS-UNLP). Profesora titular de la cátedra Laboratorio Creativo de Escritura I (FPyCS-UNLP). Codirectora del Laboratorio de Ideas y Textos Inteligentes Narrativos (LITIN-FPyCS-UNLP).

Ulises Cremonte

Doctor en Comunicación (FPyCS-UNLP). Profesor titular de la cátedra Laboratorio Creativo de Escritura II (FPyCS-UNLP). Codirector del Laboratorio de Ideas y Textos Inteligentes Narrativos (LITIN-FPyCS-UNLP). Director de Ediciones de Periodismo y Comunicación (FPyCS-UNLP).

Cynthia Díaz

Doctora en Comunicación (FPyCS-UNLP). Licenciada y profesora en Comunicación Social (FPyCS-UNLP). Profesora adjunta de la cátedra Taller de Lectura y Escritura II y profesora a cargo de la cátedra Laboratorio de Producción y Prácticas Multimediales y Transmedia. Investigadora del Instituto de Estudios Comunicacionales en Medios, Cultura y Poder Aníbal Ford (FPyCS-UNLP). Actual prosecretaria de Asuntos Académicos (FPyCS-UNLP).

Gabriela Santero

Licenciada en Comunicación Social (FPyCS-UNLP). Jefa de trabajos prácticos de la cátedra Taller de Producción de Contenidos y Narrativas Radiales. Docente del Taller de Práctica Integral I y II de Radio en la carrera de Locución (FPyCS-UNLP). Actual secretaria de Prensa (FPyCS-UNLP).

Marisol Morzilli

Licenciada y profesora en Comunicación Social (FPyCS-UNLP). Docente del Taller de Práctica Integral I de Radio en la carrera de Locución (FPyCS-UNLP).

Pablo Torello

Licenciado en Comunicación Social (FPyCS-UNLP). Profesor titular de la cátedra Taller de Producción de Contenidos y Narrativas Audiovisuales. Documentalista.

Carolina Sirio Fernández

Licenciada en Comunicación Social (FPyCS-UNLP). Jefa de trabajos prácticos de la cátedra Taller de Producción de Contenidos y Narrativas Audiovisuales.

Sofía Pastine

Licenciada en Comunicación Social (FPyCS-UNLP). Profesora adjunta de la cátedra Culturas Digitales.

Gisela Sasso

Licenciada en Comunicación Social (FPyCS-UNLP). Doctoranda en Comunicación (FPyCS-UNLP). Profesora adjunta de la cátedra Taller de Comunicación Social y jefa de trabajos prácticos de la cátedra Taller de Planificación de Políticas de Comunicación. Fue directora de Prácticas y prosecretaria de Asuntos Académicos. Actual secretaria del decanato.

Darío Gastón Artiguenave

Doctor en Comunicación (FPyCS-UNLP). Magíster en Comunicación y Educación (FPyCS-UNLP). Profesor en Comunicación Social (FPyCS-UNLP). Profesor adjunto de la cátedra Matrices de Comunicación/Educación Popular y jefe de trabajos prácticos de la cátedra Taller de Análisis de la Información en las Instituciones Educativas (FPyCS-UNLP). Fue becario de posgrado (UNLP) y prosecretario de Extensión (FPyCS-UNLP). Actual director del profesorado en Comunicación Social (FPyCS-UNLP).

Leonardo González

Doctor en Comunicación (FPyCS-UNLP). Profesor titular de la cátedra Comunicación, Territorio y Acción Colectiva (FPyCS-UNLP). Director del Centro de Investigación y Desarrollo en Industrias Culturales y Televisión (FPyCS-UNLP). Actual secretario de Investigaciones Científicas (FPyCS-UNLP).

Claudia Suárez Baldo

Doctora en Comunicación Social y magíster en Comunicación y Educación (FPyCS-UNLP). Jefa de trabajos prácticos de la cátedra Diseño y Planeamiento del Currículum/Proyectos Curriculares en Comunicación. Becaria de posgrado del Centro de Investigación en Lectura y Escritura (CILE-FPyCS-UNLP).

Adela Ruiz

Licenciada en Comunicación Social (FPyCS-UNLP). Profesora titular de la cátedra Taller de Edición Técnica (FPyCS-UNLP). Profesora titular de la cátedra Taller de Edición II de la especialización en Edición (FPyCS-UNLP). Actual directora de Publicaciones Científicas (FPyCS-UNLP). Coordinadora general de Revistas Científicas (UNLP). Asesora en Sistemas de Evaluación de Revistas de la Facultad de Artes (FdA-UNLP).

Florencia Mendoza

Licenciada en Comunicación Social (FPyCS-UNLP). Doctoranda en Comunicación (FPyCS-UNLP). Profesora adjunta del Taller de Edición Técnica (FPyCS-UNLP). Profesora titular de la cátedra Prácticas Editoriales de la especialización en Edición (FPyCS-UNLP).

Sandra Oliver

Licenciada en Comunicación Social (FPyCS-UNLP). Diplomada en Políticas Editoriales y Proyecto Cultural de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Docente de las cátedras Taller de Lectura y Escritura II y Taller de Producción y Edición de Textos (FPyCS-UNLP). Actual directora de la tecnicatura superior en Comunicación Digital (FPyCS-UNLP). Editora de la revista digital Trampas de la Comunicación y la Cultura (FPyCS-UNLP).

Lucía Módena

Licenciada en Comunicación Social (FPyCS-UNLP). Maestranda en Estética, Teorías y Gestión de las Artes (FdA-UNLP). Jefa de trabajos prácticos de la cátedra Gestión de la Comunicación Digital y docente en la cátedra Culturas Digitales I (FPyCS-UNLP).

Cintia Rogovsky

Doctora en Comunicación (FPyCS-UNLP). Profesora titular de la cátedra Procesos Políticos e Históricos en Educación (FPyCS-UNLP).

Julián Manacorda

Licenciado en Comunicación Social (FPyCS-UNLP). Maestrando en Comunicación y Educación (FPyCS-UNLP). Jefe de trabajos prácticos de la cátedra Comunicación y Educación I. Actual prosecretario de Posgrado (FPyCS-UNLP).

Claudia Festa

Profesora en Comunicación Social (FPyCS-UNLP). Especialista en Prácticas, Medios y Ámbitos Educativos Comunicacionales (FPyCS-UNLP). Magíster en Escritura y Alfabetización (FaHCE-UNLP). Doctoranda en Comunicación (FPyCS-UNLP). Docente de las cátedras Taller de Escritura y Lectura II y Taller de Producción y Edición de Textos (FPyCS-UNLP). Docente de la cátedra Lingüística General (Facultad de Psicología-UNLP). Es investigadora del Centro de Investigación en Lectura y Escritura (CILE-FPyCS-UNLP).

Cristian Secul Giusti

Doctor en Comunicación (FPyCS-UNLP). Jefe de trabajos prácticos de la cátedra Taller de Lectura y Escritura I y profesor a cargo de la cátedra Estudios sobre Política y Sociedad II (FPyCS-UNLP). Fue becario de posgrado (UNLP) y actualmente es investigador del Centro de Investigación en Lectura y Escritura (CILE-FPyCS-UNLP).

María Elisa Ghea

Doctora en Comunicación (FPyCS-UNLP). Profesora adjunta de la cátedra Taller de Análisis de la Información y profesora a cargo de la cátedra Matrices de Pensamiento y Paradigmas de la Política Pública (FPyCS-UNLP). Directora del Laboratorio de Estudios de Medios y Análisis de la Información (FPyCS-UNLP). Actual secretaria de Posgrado (FPyCS-UNLP).

Santiago Pescio

Licenciado y profesor en Comunicación Social (FPyCS-UNLP). Jefe de trabajos prácticos de la cátedra Periodismo Deportivo II (FPyCS-UNLP). Actual prosecretario de Asuntos Académicos (FPyCS-UNLP).

Facundo Miranda

Licenciado y profesor en Comunicación Social (FPyCS-UNLP). Jefe de trabajos prácticos de la cátedra Taller Integral de Lenguajes y Narrativas (FPyCS-UNLP). Actual prosecretario de Asuntos Académicos (FPyCS-UNLP).

Gabriela Chaparro

Licenciada en Trabajo Social por la Facultad de Trabajo Social (FTS-UNLP). Docente a cargo del Seminario de Comunicación y Género (FPyCS-UNLP). Actual secretaria de Género (FPyCS-UNLP).

Julián Tróccoli

Licenciado en Comunicación Social (FPyCS-UNLP). Diplomado en Perspectiva de Géneros y Bioética Aplicada por la Universidad Champagnat. Becario doctoral de la Comisión de Investigaciones Científicas (CIC) de la provincia de Buenos Aires. Docente (FPyCS-UNLP). Doctorando en Ciencias Sociales (FaHCE-UNLP).

Jorge Jaunarena

Magíster en Planificación y Gestión de la Comunicación (FPyCS-UNLP). Doctorando en Comunicación (FPyCS-UNLP). Profesor titular de la cátedra Taller de Producción de Contenidos y Narrativas Audiovisuales II (FPyCS-UNLP). Actual secretario de Derechos Humanos (FPyCS-UNLP). Investigador del Instituto de Estudios Comunicacionales en Medios, Cultura y Poder Aníbal Ford (FPyCS-UNLP).

Alberto Mendoza Padilla

Licenciado en Comunicación Social (FPyCS-UNLP). Profesor titular de la cátedra Comunicación y Derechos Humanos. Prosecretario de Derechos Humanos (FPyCS-UNLP). Investigador del Instituto de Estudios Comunicacionales en Medios, Cultura y Poder Aníbal Ford (FPyCS-UNLP).

Zulema Enriquez

Licenciada en Comunicación Social. Profesora adjunta de la cátedra Comunicación y Derechos Humanos. Directora de Pueblos Originarios (FPyCS-UNLP). Investigadora del Instituto de Estudios Comunicacionales en Medios, Cultura y Poder Aníbal Ford (FPyCS-UNLP).

Natalia Zapata

Licenciada en Comunicación Social (FPyCS-UNLP). Magíster en Ciencias Sociales y Humanidades por la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ). Doctora en Comunicación (FPyCS-UNLP). Jefa de trabajos prácticos de la cátedra Modernidades, Medios y Poder II. Coordinadora del programa Educación Universitaria en Cárceles (EDUCA-FPyCS-UNLP). Investigadora del Instituto de Estudios Comunicacionales en Medios, Cultura y Poder Aníbal Ford (FPyCS-UNLP).

Daiana Bruzzone

Licenciada en Comunicación Social (FPyCS-UNLP). Doctora en Comunicación (FPyCS-UNLP). Profesora adjunta de la cátedra Prácticas Corporales, Comunicación y Subjetividad. Investigadora del Instituto de Estudios Comunicacionales en Medios, Cultura y Poder Aníbal Ford (FPyCS-UNLP).

Nathalie Iñiguez Rímoli

Periodista y licenciada en Comunicación Social (FPyCS-UNLP). Profesora titular de la cátedra Taller de Prácticas e Intervenciones en las Organizaciones: Planificación de Procesos (FPyCS-UNLP). Directora del Observatorio en Comunicación, Ambiente y Desarrollo Sustentado (FPyCS-UNLP). Docente en la especialización en Comunicación y Ambiente (FPyCS-UNLP).